

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**“PEDREGAL DE SANTA URSULA XITLA, TLALPAN:
TARIFA, SERVICIO ELECTRICO Y MOVILIZACION
SOCIAL”**

**TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIATURA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA
(OPCIÓN CIENCIA POLÍTICA)**

P R E S E N T A :

MIGUEL ALEJANDRO MORALES MORALES

Asesora:

Maestra Martha Singer Sochet

Mayo 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	Pág. 4
-------------------	--------

CAPÍTULO PRIMERO

COMPAÑÍA DE LUZ Y FUERZA DEL CENTRO: PRIVATIZACIÓN, SUBSIDIOS, RENOVACIÓN Y COBROS ALTOS

1.1. COBROS ALTOS DE LUZ, ORIGEN Y EFECTOS DEL MALESTAR VECINAL.....	Pág. 15
1.2. EL DEBATE DE LAS “REFORMAS ESTRUCTURALES”.....	Pág. 16
1.3. EL DECRETO PRESIDENCIAL DEL 2002.....	Pág. 19
1.3. LAS RAZONES DE LFC PARA CAMBIAR LA INFRAESTRUCTURA ELÉCTRICA EN EL 2004.....	Pág. 21
1.5. CAMPAÑA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE LFC.....	Pág. 29
1.6. MALESTAR GENERALIZADO EN EL DISTRITO FEDERAL Y MUNICIPIOS ADYACENTES POR LOS RECIBOS ALTOS DE LUZ.....	Pág. 33

CAPÍTULO SEGUNDO

DELEGACIÓN TLALPAN

2.1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE TLALPAN.....	Pág. 40
2.2. PREÁMBULO HISTÓRICO DE TLALPAN.....	Pág. 40

2.3. TLALPAN EN LA ACTUALIDAD.....	Pág. 46
2.4. INCONFORMIDAD Y ACCIONES ESPORÁDICAS EN TLALPAN CONTRA LFC.....	Pág. 48

CAPÍTULO TERCERO

GÉNESIS DE UN MOVIMIENTO INDEPENDIENTE EN PEDREGAL STA. ÚRSULA XITLA

3.1. ENFOQUE TEÓRICO DEL MOVIMIENTO VECINAL EN PEDREGAL STA. ÚRSULA XITLA.....	Pág. 53
3.2. ¿CÓMO SE FORMÓ EL MOVIMIENTO VECINAL EN PEDREGAL STA, ÚRSULA XITLA? UNA EXPERIENCIA PRÁCTICA.....	Pág. 67

CAPÍTULO CUARTO

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE PARTICIPACIÓN VECINAL EN PEDREGAL STA. ÚRSULA XITLA

4.1. EDIFICACIÓN DE LA COLONIA, PRIMEROS SÍNTOMAS DE ORGANIZACIÓN VECINAL ..	82
4.2. PARTIDOS POLÍTICOS, GRUPOS Y COMITÉ VECINAL EN PEDREGAL SANTA ÚRSULA XITLA.....	Pág. 88
4.3. LA MANO VISIBLE DE LÓPEZ OBRADOR EN PEDREGAL STA. ÚRSULA XITLA.....	Pág. 92
4.4. TRIÁNGULO DE LA CORRUPCIÓN.....	Pág. 98
CONCLUSIONES.....	Pág. 99
BIBLIOGRAFÍA.....	Pág.105

INTRODUCCIÓN

En esta tesina aborda los incrementos de la tarifa bimestral de energía eléctrica y la organización y movilización vecinal durante 2004-2005 en Pedregal Santa Ursula Xitla, todo ello a partir del cambio de infraestructura realizada por la Compañía de Luz y Fuerza del Centro en los primeros días del 2004. Con la renovación de la red de cables, transformadores y medidores empezaron las anomalías en el cobro por consumo de energía al tiempo que motivó a los vecinos de mi colonia y de otras zonas a organizarse para esclarecer el problema.

Esta renovación de infraestructura eléctrica provocó que los vecinos de Pedregal Sta. Úrsula Xitla se organizaran activamente para buscar salidas al problema que, simultáneamente, junto con otros focos de inconformidad vecinal en distintos puntos de la zona centro donde LFC suministra el servicio, buscaran alternativas reales de cómo resolver este asunto. Sin embargo, todo parecía indicar que todos estos núcleos de malestar social marcharían por el mismo camino que nosotros, por el camino de la organización y la resistencia. Los síntomas de inconformidad se generalizaron de inmediato en cada barrio, colonia y pueblo que integran las 16 Delegaciones y municipios mexiquenses, y para muestra de ello solo basta revisar los rotativos de circulación nacional.

Las cuentas a saldar que llegan en los recibos bimestrales son un lastre para los clientes de la paraestatal pues los consumos se disparan exorbitantemente, lo cual hace que los usuarios del servicio no puedan pagarlo. Por ejemplo, un usuario del servicio pagaba antes del cambio de infraestructura una cantidad de 150 a 200 pesos, ahora por esta renovación un usuario llega a consumir un estimado de hasta 1,000 a 2,500 pesos bimestralmente, sabiendo de antemano que no los consume. Sin embargo, esto parece ser que se está volviendo un problema serio que tarde o temprano será punto medular en la agenda política nacional si no se resuelve a tiempo, ya que los equipos de medición instalados prácticamente hace un año están operando de manera deficiente, además de que se continúa alimentando el malestar social que provoca que los vecinos de diferentes demarcaciones salgan a la calle para manifestarse o simplemente

se nieguen a pagar o bien se originen nuevos núcleos de organización vecinal en sus lugares de residencia.

No obstante, estas anomalías suscitadas por los programas de renovación de infraestructura que implementó la paraestatal no están haciendo más que empujar a los vecinos a la organización vecinal o bien provocan que los usuarios se conecten de manera ilícita a la red de cables que supuestamente está blindada, sin embargo, esto no ayuda en nada ya que los vecinos afectados por el incremento de los consumos de energía cargan con una deuda impagable y por tanto se ven en la necesidad de tomar el camino incorrecto, es decir, ajustar tendenciosamente los equipos de medición.

En el primer capítulo y sus apartados, se habla del preámbulo histórico en donde retomaremos los sucesos relacionados con este tópico y que precedieron al conflicto que nos ocupa. Es decir, el intento de este gobierno derechista para aprobar sus enmiendas constitucionales para abrir el sector energético a la iniciativa privada y el encarnizado debate que la acompañó. Asimismo, retomaremos el decreto presidencial que reducía los subsidios para aquellas ínfimas personas que constituyen el sector más reducido de la sociedad con ingresos elevados. Posteriormente, se comentan las razones que la misma Compañía de Luz y Fuerza del Centro expone mediante sus boletines informativos para iniciar el programa integral de renovación de infraestructura eléctrica que no hace más que cambiar la red de cables, transformadores vetustos, postes averiados y desgastados con el tiempo, además del cambio de medidores viejos y obsoletos subrogándolos por unos equipos nuevos y totalmente renovados. Más aún, la estrategia de LFC es evitar todo tipo de hurto de luz, de modo que los cables de la red estén “blindados” para impedir el robo abierto y directo de la energía eléctrica por parte de asentamientos irregulares, del comercio informal, de las conexiones ilícitas (diablitos) y de la manipulación constante de los equipos de medición. Sin embargo, a pesar de que la paraestatal obstruye esta investigación al no proporcionar documentos importantes que nos hubieran ayudado llegar a fondo sobre esta cuestión y conocer realmente las causas del problema. También los funcionarios se unen a esta política ya que se negaron a concedernos alguna entrevista por razones que ellos esgrimen de no ser las personas indicadas y autorizadas para tal fin. En suma, en la empresa existe un hermetismo total sobre este asunto

de los recibos altos de luz, y desde luego, solo emiten documentos que justifiquen su trabajo y su desempeño “eficiente” en este sexenio mediante boletines informativos difundidos en su página Web.

Por otra parte, también existen –y las describimos en el trabajo– las razones no oficiales que son del dominio público, más sin embargo, no se cuentan con pruebas escritas fidedignas ni documentos oficiales que avalen estos dichos y expliquen a la vez las causas del aumento inusitado de las tarifas de la energía eléctrica. No obstante, dentro de la empresa se maneja información que es del conocimiento público aunado a las denuncias que hacen los miembros del sindicato y parte del personal de confianza que aseguran que se pierde miles de millones de pesos que no se facturan por culpa de aumento del comercio informal, los asentamientos irregulares, la instalación ilegal de los llamados “diablitos”, la corrupción que impera en la burocracia media de la misma paraestatal, pero sobre todo de las “cuentas especiales” que hace la empresa a plazas comerciales y pequeñas y medianas empresas particulares que adeudan miles de millones de pesos y que de esto la empresa parcialmente omite cualquier comentario o documento oficial. Todo ello hace que la Compañía de Luz y Fuerza del Centro tenga severos problemas financieros y esté casi operando en focos rojos, además de que este último comentario sea el motivo cuyos recibos bimestrales resulten con alzas exorbitantes de luz consumida, de suerte que los usuarios honestos y regulares estén pagando la factura que la paraestatal deja de cobrar a las plazas comerciales y empresas particulares.

En estos apartados hacemos hincapié en la campaña mediática que emprende la paraestatal como una herramienta eficaz para tratar de justificar su labor para con la sociedad mexicana. En otros términos, la Compañía de Luz y Fuerza del Centro eroga miles de millones de pesos para cubrir los gastos de campañas mediáticas que no tienen otra finalidad que dar a conocer a la opinión pública de sus logros y resultados a lo largo de estos años con la nueva administración federal.

Asimismo, LFC, lleva a cabo una campaña paralela para tratar de hacer “conciencia” entre los usuarios de que eviten problemas con las autoridades judiciales cuando insinúan conectarse de manera ilícita. Pues el robo de energía constituye un delito federal que esta penado

severamente por las leyes del país. Los comerciales televisivos, los desplegados en los periódicos de circulación nacional, los anuncios por Internet así como folletos y trípticos que se distribuyen en las sucursales de Tlalpan en particular, son parte de esta campaña que trata de persuadir a los usuarios de no buscarse problemas con autoridades centrales LFC.

Las alzas de luz han generado malestar social distribuido geográficamente por toda la zona que LFC le corresponde suministrar de energía eléctrica. Por eso mismo, en un apartado más hacemos una investigación sobre los efectos que han desencadenado los incrementos indiscriminados en las cuentas a pagar bimestralmente por los usuarios. En esta parte, se hace un desarrollo hemerográfico sobre esta situación que dan cuenta de los acontecimientos que marcaron el inicio de la inconformidad organizada y dirigida por los propios vecinos tanto de las diferentes comunidades del Distrito Federal así como de los municipios conurbanos del Estado de México que resultaron afectados por los cambios abruptos.

La cuestión de las alzas en los consumos de energía eléctrica aparentemente inexplicable no sólo golpea a LFC y a los usuarios de la zona céntrica del país, sino que también en la Comisión Federal de Electricidad, empresa paraestatal, ocurre las mismas anomalías y que los usuarios del servicio en las entidades federativas también son víctimas del aumento desmedido en los alzas de luz. En un apartado más hacemos referencia a este tema en especial, puesto que un tanto más de usuarios del interior de la República padecen los mismos estragos que nosotros padecemos en Pedregal Sta, Úrsula Xitla. Lo mismo ocurre en Tabasco, Guanajuato, así como en los estados del norte afectando directamente a los productores agrícolas de nuestro país que no reciben ningún tipo de ayuda del gobierno mexicano.

En el segundo capítulo iniciamos con una breve historia del origen y desarrollo histórico de la Delegación Tlalpan, pues es ahí donde se encuentra localizada la colonia de Pedregal Sta, Úrsula Xitla y cuya investigación presentamos ahora. Y es necesario hacer un escrutinio breve y conciso sobre la Delegación. Iniciamos desde el período prehispánico abarcando los primeros pueblos originarios que florecieron y se asentaron en la demarcación. Y después continuamos con un desarrollo histórico marcando algunos sucesos relevantes de la historia como fue el proceso de Independencia y que dejaron huella en Tlalpan, así como el período

de la Revolución Mexicana y las décadas posteriores hasta llegar a los cambios contemporáneos tanto políticos como económicos que experimento la ciudadanía del Distrito Federal en 1997, además de realizar una especie de radiografía territorial y administrativa de la conformación actual de Tlalpan.

Así pues, los barrios, colonias y pueblos que conforman el paisaje social de la delegación no están al margen del problema de los recibos altos de luz. Más aún, en Tlalpan no hay colonia, barrio o pueblo que no haya tenido un solo caso de un recibo alto sobre el consumo de energía eléctrica. Es decir, en cada comunidad existe por lo menos una o dos vecinos, o quizá más, que no haya sufrido en carne propia el aumento desmedido de los consumos de energía; la inconformidad y malestar social generada por los recibos altos de luz ha lanzado a los vecinos a la organización autónoma e independiente, y en ocasiones, a adherirse a agrupaciones sociales y partidos políticos ya constituidas para solucionar colectivamente el problema, puesto que de otro modo no se puede hacer mucho, ya que se cancelan las posibilidades reales de solucionar el problema con la empresa de manera individual. En este apartado se documenta precisamente sobre el malestar que se originó en la Delegación Tlalpan a raíz de los altos recibos de luz; las acciones colectivas que se han realizado a la fecha, las protestas esporádicas y las menudas organizaciones vecinales que surgieron en algunas unidades territoriales o colonias; levantando la voz como un claro desafío a las autoridades centrales de la paraestatal por esta cuestión. Y así mismo las agrupaciones políticas y disputados locales están efectuando movilizaciones con la finalidad explícita de esclarecer y solucionar el problema con LFC.

En el tercer capítulo, comentaré en específico el surgimiento de la organización vecinal en Pedregal Santa. Úrsula Xitla, lo haré tomando mi experiencia práctica como miembro activo de esta organización vecinal así mismo retomando el enfoque teórico que respalda y de fundamento a este nuevo núcleo de organización independiente derivado de los altos consumos de energía.

Primeramente, inicio con el enfoque teórico y basándome en autores reconocidos como Sydney Tarrow, Alberto Melucci, Alan Touraine, Claus Offe, James Scott, Antonio Gramsci

y por supuesto Immanuel Wallerstein entre otros, trato de dar cuerpo y fundamento teórico a la organización vecinal en torno a los recibos altos de luz. Estos autores tienen algo en común pues tanto Sydney Tarrow como Alberto Melucci, indican que para que un movimiento social o vecinal, en este caso, nazca o bien empiece a surgir como tal tienen que identificar dos cosas: primero, una demanda colectiva que aglutine al grupo o clase social inconforme, y luche hasta conseguir la satisfacción de sus demandas colectivas y, segundo, la identidad colectiva que es fundamental para que un movimiento social o vecinal se integre en una sola expresión y ramifique lazos de solidaridad colectiva que cohesione al grupo o movimiento social-vecinal.

Aparejado a la identidad colectiva y las demandas colectivas que son el punto constitutivo de los movimientos sociales, es menester identificar como primera instancia el campo de conflicto que es esencial en la lucha de los actores colectivos por satisfacer sus demandas colectivas. Y sobre este campo de conflicto del que tanto habla Alberto Melucci se desarrollan nuevas relaciones entre los actores colectivos que se van involucrando en la medida de que el conflicto perdura, es decir, se involucran de manera directa a más actores políticos y sociales y esto permite al mismo tiempo la formación de nuevas alianzas o coaliciones con otros movimientos para alcanzar sus objetivos a corto plazo. Por ejemplo, en este caso, nuestro campo de conflicto está bien delineado, y está definido por el arbitrario incremento de los consumos de energía que llegan en los recibos bimestrales, y en el la organización vecinal de mi comunidad es un actor más y va creciendo en función de las alianzas que pueda amarrar con otros actores políticos y sociales, esto es, con partidos políticos y movimientos sociales urbanos ya consolidados, y que también están inmersos en este conflicto.

Ahora bien, en este apartado del capítulo tercero retomamos algunas definiciones que hicieron cada uno por su lado Offe y Touraine, esto es, sobre clasificar a los movimientos sociales contemporáneos como *nuevos* o *clásicos* para Touraine o bien *viejos paradigmas* y *nuevos paradigmas* para Offe. Estos autores hacen una clara división para distinguir qué movimientos sociales que operan en la actualidad se encuadran en este esquema formulado por ellos. Y todo parece indicar que nuestro movimiento vecinal urbano en contra de los recibos altos de luz se articula bajo el segundo esquema, es decir, que es un movimiento

vecinal reciente y nuevo y que enarbola demandas colectivas diferentes a las que enarbolaron los movimientos obreros de finales de la década de los setentas.

Así mismo, caminando sobre esta vertiente, tomaremos el libro clásico de James Mittelman titulado *Síndrome de la Globalización. Transformaciones y resistencias* que no hace más que retomar ideas claves de Gramsci sobre los movimientos sociales. Y sobre esto Mittelman habla sobre dos tipos de movimientos sociales; uno que se distingue por la abierta confrontación con el poder estatal, un claro desafío a la autoridad establecida y la práctica de acciones directas o violentas. Mittelman en suma llama a este tipo de movimiento *guerra de movimientos*. Y por otro lado, la segunda definición de movimientos la encajona en lo que el determina como *posición de movimientos*, es decir, la abierta confrontación contra la autoridad establecida, sin embargo, la no utilización de medidas violentas para conseguir sus demandas colectivas. En otras palabras, este tipo de movimiento social es más moderado y pacífico y realiza acciones que traten de hacer conciencia entre la población sin caer en la violencia desmedida y absurda. Y nuestro movimiento vecinal se enmarca en la segunda definición gramsciana de Mittelman.

En el marco teórico tuve la necesidad de integrar la teoría de James Scott conocidísimo autor que ha causado polémica entre los estudiosos de los movimientos sociales, puesto que su teoría se reduce a una compactación de los movimientos sociales a simples discursos ocultos, esta es la nueva modalidad de los movimientos sociales como órganos de resistencia social, pues según él, las nuevas resistencias ya no son abiertas ni directas y menos violentas o no violentas, sino simplemente ahora son ocultas. Es decir, este tipo de resistencia se maneja a través del discurso oculto que sólo surge en las relaciones de los subalternos en los espacios físicos y colectivos que ellos frecuentan. Sin embargo, esta definición de Scott no encaja sobre el movimiento vecinal de Pedregal Sta. Úrsula Xitla de suerte que nuestra resistencia es abierta, pública y directa, sin que se llegue a la necesidad de ocultarnos de la autoridad establecida.

Además me apoyo en los trabajos publicados por Immanuel Wallerstein sobre la definición, en su particular punto de vista, de los movimientos sociales y de su formación en el siglo

XIX, su desarrollo, evolución y demandas históricas por más de dos siglos. En las notas al pie bosquejamos los aspectos más lúcidos del pensamiento de este científico social y escudriñamos las definiciones que maneja de los movimientos *antisistémicos* que se refieren a tres modalidades según el autor: primero, los movimientos relacionados con los partidos obreros; segundo, los movimientos englobados con los partidos socialdemócratas y por último, tercero, los actores colectivos inmersos en los procesos de liberación nacional en los países en vías de desarrollo. Estos tres tipos de movimientos *antisistémicos* surgen a lo largo del siglo XIX y fue en esa época que se constituyen como tal tremolando sus demandas colectivas, además de que las dos primeras modalidades de movimiento social *antisistémico* nacen en los países centrales europeos de ese siglo y el último en los países periféricos asistidos. Asimismo, recurrimos de las aportaciones interesantes de Margaret Keck y Kathryn Sikkink sobre el aspecto mundial de los movimientos sociales; sus vínculos a través de la red de comunicación global y de la evolución de sus acciones y demandas colectivas, es decir, los movimientos sociales ya no están localizados dentro de unas fronteras territoriales sino que estos actores colectivos que tienden nuevas relaciones globales con otros movimientos sociales de otras partes del globo al tiempo que planean acciones y discuten a nivel mundial demandas colectivas por las cuales luchar conjuntamente, esto, obviamente, camina bajo la sombra de la revolución tecnológica que experimenta el mundo en la actualidad en el ámbito de las comunicaciones.

Continuando con el capítulo tercero, se hablará en otro apartado sobre la experiencia práctica personal en la conformación del movimiento vecinal en Pedregal Sta. Úrsula Xitla, las causas que le dieron origen, el análisis de las primeras reuniones, la propaganda escueta difundida en los primeros meses, las mesas de trabajo con la gerente de la sucursal Tlalpan Marta Gutiérrez, de los avances y retrocesos, el apoyo fraterno de las diversas asociaciones políticas que trabajan en Tlalpan así como de los liderazgos que surgieron al calor de los acontecimientos. Además, en este apartado dedicado a la descripción analítica del surgimiento de nuestro movimiento, adjuntaremos un breve análisis prospectivo sobre los posibles escenarios a seguir por el movimiento vecinal en Pedregal Sta. Úrsula Xitla en contra de los recibos altos de luz.

Cuarto capítulo, en este capítulo ultimo hablaremos de los antecedentes de participación que han experimentado los vecinos de Pedregal Sta. Úrsula Xitla antes de que se organizaran en torno a los altos consumos de energía. Naturalmente, los vecinos de esta colonia se han organizado desde que empezó la edificación de la misma, y a partir de la adquisición mediante la compra de lotes a la inmobiliaria RENA, los vecinos procedieron a fincar en los lugares que esta empresa les había asignado por vecino.

Aunque en primera instancia la autoridad delegacional en 1982 se negaba a reconocerlos como propietarios de los terrenos procedió inmediatamente al amparo del uso de la fuerza pública a desalojar a los nuevos residentes. Sin embargo, los vecinos se organizaron y defendieron sus nuevas propiedades y retomaron el control de los solares que recientemente habían adquirido a pesar de la vigilancia policiaca que amenazaba con retirarlos de nuevo. En aquella vez, –y con las aportaciones de los comentarios de Homero dirigente histórico de la colonia– los vecinos se habían organizado por primera vez para la defensa de sus terrenos, de manera organizada cuidaron que la Delegación y el Departamento del Distrito Federal no les derrumbara de nueva cuenta las modestas construcciones que con grandes esfuerzos realizaron. No obstante, hubo un momento en que las autoridades cedieron ante la presión social ejercida por los propios vecinos de varias colonias que la inmobiliaria RENA en una operación de compra-venta pública y legal les había vendido los lotes.

También a lo largo de la década de los ochentas, los vecinos de Pedregal Sta. Úrsula Xitla participaron en los eventos proselitistas que organizaba la delegación con motivo a la renovación de los puestos de elección popular dentro del partido dominante de aquel entonces. La participación en esos eventos era condición indispensable –dice Homero dirigente histórico de la colonia– para que la delegación tramitara y facilitara la introducción de los servicios básicos en las colonias de reciente fundación; el agua, la luz, el drenaje, la pavimentación, así como iniciar el proceso de escrituración eran los pendientes que preocupaban a los vecinos y hacía que la participación de los mismos en las reuniones fueran nutridas.

En este período de 1982-1994 la *hegemonía política y moral* del partido dominante era prácticamente total. Fue hasta a mediados de los noventa que esta hegemonía se empieza a desmoronar debido a las reformas económicas implementadas tiempo atrás y al autoritarismo político del régimen, pues para estas fechas el modelo neoliberal había causado profundos trastornos socioeconómicos en la población; la quiebra de centenares de pequeñas empresas nacionales y otras tantas vendidas al capital foráneo, proceso iniciado en 1982 y formalizado a través de la firma del TLC en 1994, había provocado el aumento de la tasa de desempleo, la migración e inestabilidad social, y sin perder de vista la devaluación de peso mexicano a partir de la crisis financiera de 1994-1995, todo ello derrumbó los niveles de vida de las clases medias y suscitó el empobrecimiento de las mismas. Sin duda el autoritarismo jugó un papel importante en la caída del régimen, de modo que las acotaciones de las libertades civiles de la ciudadanía eran cercenadas completamente o limitadas.

Tanto el autoritarismo político como la crisis económica de 1994 aunado a los efectos de la política económica aplicada desde 1982 habían fracturado el equilibrio social y el consenso hacia el partido dominante estaba desgarrado, y naturalmente, esto se refractó en la victoria capitalina del PRD en la capital en 1997. A partir de entonces se construye una nueva *hegemonía política y moral* encabezada por un partido aparentemente de izquierda. El PRD consolida esta hegemonía con la victoria abrumadora de Andrés Manuel López Obrador y a cinco años de distancia de las elecciones del 2000, el predominio de político del antiguo Jefe de Gobierno en el Distrito Federal, en Tlalpan y en particular, en Pedregal Sta. Úrsula Xitla es prácticamente total.

La colonia de Pedregal Sta. Úrsula Xitla no está exenta de la tendencia “lopezobradorista” que permea cada rincón, barrio, colonia y pueblo que integran esta ciudad. Si bien es cierto que los programas sociales implementados por el gobierno capitalino han nivelado la calidad de vida de los capitalinos, no sobra decir que los vecinos de Pedregal Sta. Úrsula Xitla también resultaron beneficiados por esta política social. Esto explica el apoyo de mis vecinos a López Obrador...

En este capítulo se hace un recuento de los procesos de participación anteriores a la cuestión de los recibos altos de luz, y que sin duda facilitaron el acercamiento y la organización de los vecinos. Antes de las primeras reuniones sobre la luz, en la colonia ya existían módulos de atención ciudadana instalados tanto por diputados locales como federales del partido ahora hegemónico en la capital, el PRD. Sin embargo, estos centros de gestoría social únicamente se limitaban a la resolución de demandas intracomunitarias de mejoramiento urbano. Al mismo tiempo hacemos una valoración del comité vecinal que ha perdido legitimidad como estructura de representación.

Para finalizar este capítulo integramos un apartado dedicado a la corrupción que reina en todos los niveles de la administración central de LFC, además de la coparticipación entre miembros del sindicato y vecinos morosos, es decir, lo que llamo *triángulo de la corrupción* que ha lacerado tanto las finanzas internas de la empresa como la infraestructura eléctrica. Este *triángulo de la corrupción* se refiere a la experiencia práctica personal sobre la manipulación de los equipos de medición para disminuir los consumos de energía y la exoneración de las altas cuentas de luz por parte del Gerente y Jefes de departamento a cambio de ciertas cantidades de dinero.

Explico de manera puntual las formas y procedimientos que implican a sindicalizados y vecinos morosos de Pedregal Sta. Úrsula Xitla en la ominosa y descarada alteración de los equipos de medición. Y como vislumbrara Luis de Pablo Gerente General de LFC en una declaración hecha a un diario nacional que desgraciadamente estamos a la entrada de una “industria de la manipulación” de los equipos de medición que involucran a funcionarios, vecinos morosos y sindicalizados.

En definitiva, la finalidad de esta investigación es intentar descubrir las causas que originan los incrementos excesivos en los consumos de energía eléctrica a pesar del hermetismo que envuelve a la empresa para facilitar información, y por tanto hay varias vertientes que analizamos en esta tesina desde la manipulación tendenciosa de los medidores por la misma paraestatal a petición y acuerdo no escrito con el poder ejecutivo, la fabricación, efectivamente, defectuosa de los mismos, el aumento del comercio informal y de los

asentamientos irregulares o bien de las conexiones ilícitas por medio de los famosos “diablitos”. Analizaremos todas las posibles causas y determinaremos cuáles son las verdaderas razones de los incrementos de consumos de energía eléctrica que llegan en los recibos bimestrales y suelen ser una carga para los usuarios menos pudientes de la ciudad.

En esta tónica, abordaremos los primeros síntomas del malestar social creados a partir del alza desmedida de la luz así como presentaremos una amplia documentación hemerográfica para dar cuenta de la inestabilidad social que esta generando esta cuestión, de suerte que con el tiempo se vuelva una peligrosa “bomba de tiempo” que no se pueda desactivar a tiempo, y las implicaciones que pueda representar este malestar en costos políticos y económicos para los actores involucrados en el conflicto.

Naturalmente, nos enfocaremos también a la génesis del movimiento vecinal independiente que apenas empieza a construirse para buscar condonar o en su caso reducir las cuentas exorbitantes a pagar de los recibos de luz. Analizaremos la constitución de este movimiento vecinal, la tendencia política, las metas por alcanzar, las alianzas y los posibles escenarios a seguir con la marcha del tiempo y el desarrollo de las negociaciones. Además trataremos de dar fundamento teórico a esta menuda organización para respaldar nuestra tesina.

CAPÍTULO PRIMERO

COMPAÑÍA DE LUZ Y FUERZA DEL CENTRO: PRIVATIZACIÓN, SUBSIDIOS, RENOVACIÓN Y COBROS ALTOS

1.1. COBROS ALTOS DE LUZ, ORIGEN Y EFECTOS DEL MALESTAR VECINAL

Se ha especulado mucho sobre la modernización del sector energético, y en particular, de las empresas públicas estatales de LFC y CFE para competir en el mercado global y brindar un mejor, eficiente y barato servicio a los usuarios en toda la República. En la agenda política nacional esta discusión ha generado desacuerdos entre los distintos actores políticos que

determinan las decisiones públicas que marcan el rumbo del país. Se han realizado exhaustivas investigaciones así como innumerables foros sobre este tema, sin embargo, no se ha construido el consenso suficiente para sacar adelante la reforma energética así como de la modernización de este sector.

No obstante, en 2004 la empresa estatal de Luz y Fuerza del Centro realiza cambios importantes en la infraestructura eléctrica para mejorar el servicio y así evitar el hurto masivo que representa una pérdida estimada en miles de millones de pesos. A partir de estos cambios realizados se originaron otros problemas que acompañaron a esta renovación y que hasta la fecha persisten algunos casos de cobros excesivos en los recibos bimestrales. Es decir, con la instalación de “nuevos” medidores, cables, postes, transformadores y demás aditamentos eléctricos que acompañaron esta modernización estructural, la cual desembocó en una serie de anomalías, sobre todo, en los consumos de energía eléctrica que registraban los “nuevos” medidores instalados. Las cuentas a pagar de repente se dispararon y fueron imposibles de saldar por los usuarios afectados, esto originó malestar entre los usuarios del servicio y motivó a su organización independiente que pronto empezaría a presionar para esclarecer estas alzas injustificadas.

Los cobros excesivos de la energía eléctrica provocaron una multiplicación cada vez más constante y gradual de una serie de focos de resistencia y malestar vecinal en distintas partes de la zona centro donde la compañía se encarga del suministro de energía eléctrica.

Sostenemos que este problema proviene del 2004 con la modernización estructural y no a raíz del debate de las reformas estructurales o bien del decreto presidencial del 2002. Tanto la discusión de la reforma energética que polarizó el escenario político tiempo atrás como el decreto promulgado hace cuatro años, indudablemente son el preámbulo de lo que vendría después: los cobros excesivos en el consumo doméstico de energía.

1.2. EL DEBATE SOBRE LAS “REFORMAS ESTRUCTURALES”.

Desde el inicio de este gobierno de centro derecha-neo-liberal encabezado por Vicente Fox, se ha tratado de impulsar fehacientemente la apertura del sector energético sin éxito alguno por el momento, ya que cuando se pone en tela de juicio este tema en el Congreso, y en particular, la apertura de los activos estatales como LFC, CFE y PEMEX al capital privado, genera en ese espacio legislativo enfrentamientos y debates airados entre los diversos actores políticos. Este asunto sin duda ha crispado el ambiente político entre las diversas fracciones representadas en este órgano legislativo y garante de la voluntad popular cuando se sesiona para definir el futuro de estas empresas estatales estratégicas, sin embargo, ni en este recinto el presidente de la República ha podido sacar adelante las reformas que tanto desea la clase política que representa los intereses de los empresarios y banqueros en México.

Estas “reformas estructurales” no tienen otra intención que cambiar la estructura de la economía nacional, es decir, alentar al capital privado nacional o extranjero a invertir en estas empresas estratégicas del Estado mexicano para volverlas en términos del mercado más rentables y competitivas dentro de un contexto de economías mundializadas que exigen mayores requerimientos de productividad. Naturalmente son ideas que tremolan los ideólogos de mercado así como notables miembros de la clase política nacional.

No obstante, desde otro punto de vista, todavía hay quienes sostienen otra perspectiva relacionada con proyectos alternativos de autodeterminación económica, y levantan su voz para criticar los parámetros impuestos por las fuerzas del mercado traducidas bajo la siguiente fórmula histórica que no hacen más que continuar con el “consenso de mercado”: liberalización, desregulación y privatización de los activos públicos a bajo costo. Estos ejes económicos son desde la “década perdida” de los años ochentas el dogma de los gobiernos en turno. Obviamente sin tomar en consideración el artículo 27 constitucional que en uno de sus fragmentos dice: *“Corresponde exclusivamente a la nación generar, conducir, transformar, distribuir y abastecer energía eléctrica que tenga por objeto la prestación de servicio público. En esta materia no se otorgarán concesiones a los particulares (y mucho menos vender) y la Nación aprovechará los bienes y recursos naturales que se quieran para dichos*

finés.”¹ Naturalmente, los apologistas del mercado en nuestro país han venido profesando públicamente en los últimos años sobre las virtudes y ventajas del mercado al tiempo que denigran las intervenciones estatales como nocivas al libre funcionamiento de las empresas y estigmatizando a las empresas públicas como un lastre burocrático sin futuro, y las vitorean de ser poco útiles y rentables para el crecimiento económico que necesita el país. No obstante, dentro de este contexto económico, de esta lucha por la venta o no de las empresas generadoras de electricidad en nuestro país (LFC y CFE), como sabemos no está de por medio la discusión realmente profunda sobre los efectos sociales que provocaría la entrega de estas empresas del Estado, y sobre todo de la nación, al capital foráneo, sino la cantidad obtenida por la operación de compra-venta de este activo público. Que al final de cuentas no será destinado a la inversión social en infraestructura pública, educación y mejores servicios básicos altamente subsidiados sino al pago de los servicios de la deuda externa.

Como sabemos, desde el sexenio del presidente Ernesto Zedillo, se implementó una política gubernamental con el fin de abrir este sector a la inversión privada lo cual ha sido rechazada desde entonces por las intensas movilizaciones del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y de otras organizaciones gremiales contrarias a su privatización. No obstante, esta misma política de subordinación global ha sido retomada como bandera de lucha por el actual gobierno de centro derecha del presidente Vicente Fox a pesar de prometer en campaña proselitista como candidato presidencial de no abrir este sector estratégico al capital foráneo, y en cambio, ha continuado con el mismo perfil de libre mercado que su antecesor.

No cabe la menor duda de que existe una clara intención de este presidente de continuar con el mismo modelo económico neoliberal y de privatizar lo que resta del sector público, entre otras cosas, tanto las empresas estatales de Luz Y Fuerza del Centro y la Comisión Federal de Electricidad así como de Petróleos Mexicanos. Ha operado para que el Congreso apruebe las llamadas “reformas estructurales” y no ha tenido éxito en su aventura legislativa. Y no descarto que urda otras estrategias para hacerlo. No desestimo ninguna. Y la hipótesis de maquinar una amplia campaña para desprestigiar a estas empresas públicas con el fin de

¹ Leyes y códigos de México: Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Editorial Porrúa, México, 2000. p. 27

abrir las al capital privado no está errado ni fuera de la realidad. No es difícil. *Simplemente buscan generar las condiciones para hacerlo y una de ellas puede ser los incrementos repentinos y desmedidos de los cobros por el consumo de energía eléctrica con el objetivo de crear un ambiente de resentimiento popular en contra de esta empresa pública, de suerte que los propios usuarios de este servicio demanden la privatización de la misma en aras de hacerla más “rentable, eficiente y confiable” y así corregir los altos cobros por el suministro de energía eléctrica.*

Esto me ha despertado el interés de buscar y encontrar las causas verdaderas de este problema que ha provocado indignación y al mismo tiempo ha motivado a centenares de usuarios inconformes en diferentes partes del Distrito Federal y en zonas contiguas a la organización independiente y activa para esclarecer el problema de los cobros excesivos sobre el consumo bimestral de luz, y que posiblemente, este problema se deriva a partir de los cambios hechos en la infraestructura por la propia compañía en los primeros meses del 2004. Y no descartamos la hipótesis que sostiene que esta renovación de los aditamentos estructurales pueden ser la continuación de una estrategia más del gobierno federal para conseguir vender estos activos públicos.

En este sentido, durante su sexenio el presidente Vicente Fox se decretó la reducción del subsidio al consumo real de energía eléctrica que recibían todos los mexicanos como un apoyo del gobierno federal para ayudar a las familias mexicanas de exiguos recursos económicos, en cambio, con este decreto se muestra una clara actitud orientada a privilegiar la lógica de mercado por encima del interés general al cual debería estar adscrito por convicción como jefe de Estado.

1.3. EL DECRETO PRESIDENCIAL DEL 2002

El decreto promulgado el 7 de febrero del 2002 por el presidente Vicente Fox y divulgado en el Diario Oficial de la Federación estipula la reducción considerable de los subsidios al consumo de energía eléctrica con el fin de proporcionar un mejor servicio para los usuarios. *“Que debido a este subsidio las empresas públicas de energía eléctrica no cuentan con los*

recursos necesarios para atender la demanda creciente de electricidad con altos niveles de calidad. Que en función de los anterior y ante la regresividad de los subsidios a las tarifas del sector residencial, es necesario reducir su otorgamiento de forma generalizada, mediante ajustes de nivel y estructural diseccionando y concentrando el beneficio del subsidio en los usuarios de bajos ingresos.” Y más adelante se lee... “Que con el propósito antes señalado se excluye en promedio al 75% de los usuarios a nivel nacional de la medida de reducción en el subsidio, correspondiendo a los usuarios con menores niveles de consumo; se aplica una reducción parcial de dicho subsidio al siguiente 20% de los usuarios; y se elimina el mismo únicamente para el 5% de los usuarios con mayores consumos.”²

Si bien es cierto que hubo una reducción parcial de los subsidios que excluyen a un 75% de los usuarios que por diferentes razones consumen poca energía eléctrica. No cabe duda de que el 20% de la población son familias de ingresos suficientes que por lo mismo consumen demasiada energía y cuentan con unas propiedades ostentosas o pequeñas y medianas empresas familiares, ya que el restante porcentaje corresponde al parecer a dueños de grandes empresas.

En otro sentido, la reducción de los subsidios que decretó el gobierno federal fue enfocado únicamente para los sectores pudientes del país y así sucesivamente, de modo que se excluyó al sector de la población de ingresos exiguos e insuficientes. Empero, con este decreto no fue la causa del estallido de inconformidad entre los usuarios, de hecho, la reducción del los subsidios se implementó pero no fue lo suficientemente bajo para originar los cobros excesivos en los recibos bimestrales. Es decir, que este decreto no motivó a los usuarios a organizarse y resistirse al pago elevado de los recibos bimestrales puesto que todavía no se sufría de estas anomalías, en cambio, sí determinó la continuación de la agresiva política neoliberal enarbolada por esta administración federal. Lo que realmente sí cambió en el servicio y en particular generó el malestar social fueron las adecuaciones realizadas por la empresa en los primeros meses del 2004, y no en febrero del 2002, como usualmente se piensa.

² Ver el Diario Oficial de la Federación del 7 de febrero del 2002 p. 2

Cuando se hizo la sustitución de los medidores en el 2004, de ahí se empezaron a originar los incrementos en los cobros bimestrales que, en la mayoría de las veces, fue totalmente repentino. No fue con el decreto del 2002, aunque hay quienes así lo creen, en ese año solo se implementó la reducción parcial de los subsidios para ciertos sectores de la sociedad sino fue hasta que se implementaron lo programas de renovación de los aditamentos estructurales de la compañía para brindar un mejor servicio.

1.3. LAS RAZONES DE LFC PARA CAMBIAR LA INFRAESTRUCTURA ELÉCTRICA EN 2004

VERSIÓN OFICIAL DE LA COMPAÑÍA DE LUZ Y FUERZA DEL CENTRO

La Compañía de Luz y Fuerza del Centro suele justificar a través de sus trabajadores, funcionarios e información oficial, que las únicas causas que motivaron el cambio y renovación de la infraestructura en la prestación del servicio fue con la finalidad de reducir las pérdidas económicas que representa el consumo ilícito de energía eléctrica. Así como desminuir afectaciones en la calidad del servicio por interrupciones en el suministro y variaciones de voltaje por las sobre cargas en la propia red de cableado, así pues Luz y Fuerza del Centro inicio el año pasado un programa integral que incluye el blindaje de la red de baja tensión, –es decir, destinada al consumo doméstico-casa-habitación–³ la adecuación de la capacidad y tamaño de los transformadores a las necesidades de los servicios, la sustitución de los medidores para garantizar la correcta medición de la energía consumida y la regularización del servicios que no tienen contrato con la empresa.⁴

En los boletines informativos de la propia empresa aducen que este programa ha sido un éxito probado en algunos países del centro y Sudamérica, se lleva a cabo de manera simultanea en 40 zonas del Distrito Federal, y de los Estados de México, Hidalgo, Morelos y Puebla, en las

³ La red de baja tensión se destina a la Tarifa-1- Servicio doméstico, Tarifa-2- Servicio de alto consumo o comercial, Tarifa-3- Servicio general hasta 25 Kw. de demanda, Tarifa-4-Servicio general para mas de 25kw de demanda, Tarifa-5-para Alumbrado Publico, Tarifa-6- para Bombeo de agua potable o negras de servicio público, Tarifa-7- Servicio Temporal y Tarifa-8- para Bombeo de Agua para riego agrícola en baja tensión.

⁴ Ver página Web www.lfc.gob.mx/ boletín. htm. 014-publicado el 23 de abril del 2004. además de los comentarios hechos por trabajadores sindicalizados de LFC de la sucursal Tlalpan.

cuales se tiene detectado según la compañía el mayor consumo ilícito y, en consecuencia, afectaciones severas a la infraestructura eléctrica y al servicio que se proporciona.⁵

Además la empresa afirma que desde la puesta en marcha de este programa hasta el mes de mayo de ese mismo año, se han blindado más de 700 kilómetros de red de cables, se reemplazaron 5,000 transformadores, se han sustituido más de 100 mil medidores y se han regularizado cerca de 200 mil servicios que venían consumiendo el fluido eléctrico de manera ilícita. Sin embargo se ha avanzado considerablemente en este proceso, pues los resultados obtenidos por la compañía en aquellas zonas que ya cuentan con la red blindada han sido muy satisfactorios, toda vez que se cobra la energía realmente consumida, las fallas en los suministros y variaciones del voltaje disminuyeron más del 60%.⁶ En cambio en nuestra colonia los resultados fueron inversos a los calculados por Luz y Fuerza del Centro, de modo que en repetidas ocasiones se cobraba el consumo altísimo que registran los medidores sin tomar en cuenta que este consumo de energía no se erogó durante el bimestre, o sea, que muchos de los medidores que instalaron trabajan mal.

Ahora bien, el proceso de renovación de la infraestructura eléctrica iniciado en los primeros días de enero de 2004 se culminó hasta finales del 2005, y durante este tiempo la empresa ha justificado continuamente las ventajas en la calidad del servicio que brinda a sus clientes a raíz de los cambios hechos, y les parece extraño y poco usual los problemas relacionados con los cobros tan altos que llegan en los recibos bimestrales de los vecinos que habitan en mi comunidad, sin embargo, todo parece indicar una fuerte renuencia por parte de las autoridades de la empresa para reconocer que el problema sigue en aumento y cada vez es más la inconformidad que generan entre los usuarios.

En la información más reciente recabada damos cuenta de que el número de cambios y adecuaciones de los aditamentos del servicio ha aumentado considerablemente, y por tanto reiteramos que el malestar también se ha incrementado, pues el problema no es exclusivo de mi colonia sino de otras demarcaciones adyacentes que sufren esta misma situación a partir

⁵ Ver página Web www.lfc.gob.mx/ boletín. htm. 016- publicado el 17 de mayo de 2004

⁶ *Ibíd.* p. 4

del blindaje de la red de cables, sin embargo, más adelante detallaremos este punto con mayor profundidad.

Las acciones encaminadas a reducir las pérdidas y el robo de energía por cuestiones técnicas y consumos ilícitos instrumentado por Luz y Fuerza del Centro desde enero del 2004 y que al término de ese mismo año todavía seguía en pie; arrojó resultados eficientes y concretos desde el punto de vista de la empresa; al evitar que las ramas de los árboles, objetos extraños y contactos accidentales provoquen alteraciones y fallas en el suministro de energía eléctrica. En el boletín informativo del 29 de junio de 2004 la Subdirección de Distribución de la empresa señala lo siguiente: *“desde la entrada en operación del “programa de reducción de pérdidas de energía”, Luz y Fuerza del Centro ha blindado 1,214 kilómetros de cables de baja tensión, sustituido 6,723 transformadores y 10,496 postes en 29 regiones que comprenden colonias de la zona norte, oriente y poniente del Distrito Federal y en Municipios del Estado de México, Hidalgo y Morelos.”*⁷ Como vemos hubo un enorme avance desde que entró en vigor el programa de sustitución de la infraestructura eléctrica de baja intensidad hasta el mes de junio en el cual se da a conocer el boletín mensual informativo de la compañía.

Asimismo, a través de este programa se ha trabajado intensamente en la regularización de servicios y en la contratación de aquellos que venían consumiendo energía eléctrica de manera ilegal. En palabras de la empresa se ha subrogado más de *“...395 mil medidores y, gracias a la respuesta de la población, se han regularizado cerca de 250 mil servicios que no pagaban la energía eléctrica que consumían pues estaban “colgados” o conectados ilegalmente.”*⁸

Para desminuir el hurto de energía por cuestiones técnicas, el programa, puesto en operación por la Compañía de Luz y Fuerza del Centro a principios del 2004, incluye también la adecuación de la capacidad y tamaño de transformadores conforme a la demanda de fluido eléctrico, así como la distribución de cargas y el acortamiento de la longitud de los

⁷ Ver página Web www.lfc.gob.mx/ boletín. htm. 022 publicado el 29 de junio de 2004

⁸ Ver página Web www.lfc.gob.mx/boletin. htm. 023 publicado el 2 de julio del 2004

alimentadores. Hoy en día se han realizado trabajos de reingeniería en 39 alimentadores. Como resultado de las acciones descritas –aduce la empresa–, “se ha logrado disminuir el número de inconformidades por interrupciones y variaciones de voltaje en un 40% y recuperar 1,038 Gigawatts, equivalentes a más de 907 millones de pesos en facturación”.⁹ Sin embargo, no mencionan que otros tantos millones de pesos obtienen en facturación cuando exigen a la gente pagar los consumos altísimos que registran sus “nuevos” medidores, de lo contrario amagan con cancelarles el suministro de energía.

VERSIÓN LIBRE NO OFICIAL (SUBPOLÍTICA INTRAEMPRESA)

Existen versiones extraoficiales que, sin ofrecer pruebas fidedignas, pululan entre los trabajadores sindicalizados y burócratas medios de la empresa. No obstante, estos comentarios no tienen respaldo alguno a través de un documento por escrito.

Uno de los comentarios hechos por la mayoría de los trabajadores afiliados al SME (Sindicato Mexicano de Electricistas) consiste en que la empresa llegó a un acuerdo “en corto” sin que se diera a conocer públicamente con la Presidencia de la República, para iniciar el cambio de infraestructura eléctrica a principios del 2004 con la finalidad de no sólo renovar la infraestructura, sino que generara las condiciones propicias para estigmatizar a la empresa por las anomalías que presenta al proporcionar el servicio entre los usuarios. Es decir, este acuerdo característico de la “subpolítica” (Ulrich Beck) que continuamente se maneja en la política pública, estaba maquinado desde las altas esferas del poder, involucrando al Gerente General de LFC, al Secretario de Energía, al Secretario de Hacienda y al propio Presidente de la República para que se pusiera en marcha un plan para desacreditar a la propia Compañía y así crear un ambiente de malestar social entre la población debido a su mal desempeño como empresa pública. En otras palabras, so pretexto del cambio de infraestructura eléctrica los usuarios padecerían severos incrementos en el cobro de energía consumida lo cual generaría malestar y por ende desembocaría en una atmósfera de rechazo generalizado, cultivando en el imaginario social una animadversión contra la empresa y traducida en un clamor popular por privatizarla cuando se genere el debate de las “reformas estructurales” en la escena política.

⁹ *Ibíd.* p. 2

Si bien es cierto que con esta estrategia se propiciara una atmósfera de inconformidad social entre los consumidores, y estos a su vez, también alimentarían un sentimiento popular de privatizar la empresa para que los particulares se hicieran cargo de ella, de suerte que con la administración gerencial de la iniciativa privada se corrigiesen estas anomalías, es decir, disminuirían los altos cobros de energía y elevarían la calidad del servicio para hacerla más eficiente.

Pero llevar a buen término tal plan se necesitaba del cambio de infraestructura eléctrica para instalar los “nuevos” medidores en todas las casas habitación de las zonas más pobres y marginadas de la zona que LyFC suministra de energía. Se sabía con anticipación que en la fábrica donde se estaban produciendo los medidores se estaban “arreglando” para que funcionaran de manera incorrecta, registrarán consumos altos de energía cuando realmente no se consumían.

Los trabajadores que laboraron en la fabricación de los medidores informaron a sus compañeros que estaban manipulando el regulador o dispositivo que registra los consumos de energía, de forma que este regulador vinculado a la rueda de giro, diera más vueltas de lo normal y consecuentemente registrara excesivos consumos de energía.

Esto por supuesto alimentaría la sensación de inconformidad entre los usuarios del servicio, e incluso, obligaría a estos clientes a “colgarse” directamente de los postes o conectarían “diablitos” en sus medidores. Sin embargo, todo estaba calculado, pues la Compañía de Luz y Fuerza del Centro hizo un cambio estructural para que esto no sucediera. Si recordamos la Compañía renovó prácticamente todos los postes y cables, y la nueva red de cables fue blindada para que las personas no se conectaran de manera ilegal, obligados por los cobros altos de luz.

Los cobros altos de luz, obviamente generarían malestar social y esto simultáneamente se vería reflejado en un rechazo colectivo en contra de la Compañía, esto aunado a una campaña mediática por incentivar la apertura comercial de esta empresa paraestatal al capital foráneo. Vender estos activos públicos a las empresas transnacionales era la meta de estos planes de alto

nivel, pues se traduciría en una operación de inversión de miles de millones de dólares. Sin embargo, la gran parte de los recursos de la venta sabemos bien que no serán destinados a programas sociales ni construcción de infraestructura pública sino al pago de los servicios de la deuda que tiene México con sus acreedores financieros. Desafortunadamente como ha ocurrido en otros sectores públicos que se han privatizado, la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, Comisión Federal de Electricidad y Petróleos Mexicanos se adquirirían a bajo costo por el capital internacional, siendo que estas empresas son estratégicas para el desarrollo y crecimiento económico del país.

Para los trabajadores sindicalizados, todo ello explica el afán de querer desprestigiar a la empresa, de urdir planes ocultos, afianzando el “poder oculto” (Bobbio) dando la espalda al colectivo, a los clientes y a la población en general.

Otro de los comentarios que circulan en la sucursal Tlalpan es que los trabajadores y personal de confianza, de LFC están exentos de pago de luz, incluso, a ellos ni siquiera les llega el recibo. También la administración central de la compañía tiene una serie de prestaciones y bonificaciones por conceptos de viáticos y otros, aunado a las privilegiadas prestaciones sociales que tienen los trabajadores, que solo se homologan a las prestaciones que reciben los trabajadores del IMSS y PEMEX.

Sobre esta situación las finanzas internas de la administración central de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro de momento se vieron inmersas en fuertes presiones financieras, y tratando de sortear la situación, se dice, decidieron a través de un acuerdo cupular entre la dirección administrativa de la Compañía y la Secretaría de Hacienda en elaborar un plan “estratégico” para que la “carga financiera” que representan las prestaciones sociales de ambos sectores fueran solventadas por los propios consumidores honestos, de suerte que el aumento en los precios de energía responden a resarcir el gasto que representan las prestaciones sociales. Se comenta que no hubiera sido de otra forma, pues si no se resolvía el problema financiero de la empresa, esta operaría en focos rojos y peligrosamente caído en la bancarrota...

Otro comentario, y este si esta documentado por el propio sindicato, y de hecho publicado en el rotativo de la Jornada, es que el SME denuncia que la Compañía de Luz y Fuerza del Centro tiene “cuentas especiales” y deja de cobrar miles de millones de pesos a por lo menos “50 mil” pequeñas y medianas empresas particulares, plazas comerciales y zonas industriales. El encabezado dice textualmente “LFC deja de cobrar a particulares 13 mil 200 millones de pesos al año”¹⁰ Además de no facturar los adeudos que tienen en su mayor parte los municipios del Estado de México y que representan un monto significativo, todo ello obviamente ahorcan las finanzas de la empresa, y también se comenta que para saldar estos adeudos, la Compañía trata de compensar el equilibrio financiero de la misma pasando la factura a los usuarios comunes. Es por ello que se comprende del porque de los recibos altos de luz, pues la administración central de la Compañía le apuesta a esta medida arbitraria para no caer en una crisis financiera interna. De hecho la propia Compañía de Luz y Fuerza del Centro reconoce en su boletín 035 de tal situación.”*Los municipios mexiquenses de Los Reyes La Paz, Texcoco y Amecameca juntos adeudan 50 millones de pesos.*”¹¹ Sin embargo, la empresa no ha hecho algo en concreto, simplemente amenaza con el corte masivo de la energía eléctrica, pero en términos reales solo son declaraciones huecas.

En otro artículo del mismo rotativo se publica lo siguiente: “*Pierde LFC \$8 mil 500 millones anuales por fallas, robos y fraudes. Equivale a 29 % de la facturación.*” así reza el encabezado y la información que se maneja alude en palabras del propio gerente general de la paraestatal Luis de Pablo Serna revelo que las pérdidas anuales son de 8 mil 500 de pesos anuales, esto por causa de “dificultades técnicas” como robo y fraude derivado del comercio informal y el aumento de los asentamiento urbanos irregulares que inclusive asegura las pérdidas en facturación están superando las cantidades obtenidas por consumos regularizados de los usuarios. Además de esto, también se pierden cantidades enormes con la conexión ilícita y la manipulación de los medidores, pero lo más interesante, es que el propio director general de la empresa reconozca a estas alturas que esta creciendo peligrosamente una “industria de manipulación” de los equipos de medición. Y como el mismo asegura “No

¹⁰ La Jornada, viernes 27 de mayo del 2005

¹¹ Ver la pagina Web www.lfc.gob.mx/boletín/ htm. 035 publicado 13 de marzo del 2005

importa que tan sofisticado o complicado resulte alterar el equipo y la red, siempre hay una forma”¹²

Todo ello conjuntado, el aumento de la economía informal y el crecimiento desmedido de los asentamientos urbanos irregulares que provocan el robo de energía eléctrica, incluso la empresa ha reconocido, también en uno de sus boletines que organizaciones sociales como el F.P.F.V. y Antorcha Campesina que, amparándose en las acciones de presión, logran conectarse de manera ilícita y con ello provocando pérdidas millonarias a la paraestatal. Sin embargo, Luis de Pablo no menciona absolutamente nada sobre los que el SME, en voz de su representante dice en el artículo anterior sobre las “cuentas especiales” que LFC tiene con respecto a las plazas comerciales, pequeñas y medianas industrias.

De estos tres comentarios que dominan entre los trabajadores y funcionarios de nivel medio, únicamente los dos primeros comentarios no se tienen pruebas fidedignas que demuestren el hecho, y puedan servir de evidencia para denunciar los planes maquinados desde las altas esferas de poder en detrimento de la sociedad y, en particular, de los clientes asiduos del servicio que presta la Compañía de Luz y Fuerza del Centro.

Sin embargo, del último comentario hay pruebas que demuestran públicamente las omisiones que Luz y Fuerza del Centro no emite en sus boletines informativos, tiene que ser a través del sindicato de electricistas el medio para que se pueda conocer las faltas que comete la Compañía en no facturar los adeudos de miles de empresas particulares. A pesar de que la empresa también da otras cifras y por otros medios ofrece su versión apelando al robo de la energía eléctrica por parte de los consumidores morosos, además del crecimiento del comercio informal y de los asentamientos irregulares que también provocan pérdidas millonarias a la empresa en facturación. No obstante, también se omite por parte del sindicato y de la misma empresa que la factura de no cobrar los adeudos millonarios por una parte y de las pérdidas en las cuentas de capital de la empresa por la otra, posiblemente se le estén pasando a los usuarios honestos y legales del servicio de manera premeditada y ventajosa, y quizás mediante los recibos altos de luz que les llegan a las personas menos pudientes. Si esto

¹² La Jornada del día miércoles 19 de octubre del 2005. sección de Economía. P. 32

es verdad, cualquiera que sea el caso, es una clara injusticia con la que cargan los usuarios sin saberlo....

1.5.CAMPAÑA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE LA COMPAÑÍA DE LUZ Y FUERZA DEL CENTRO

A pesar de las dificultades financieras en las que se encuentra y de las anomalías que ha suscitado por el cambio de la infraestructura eléctrica, la Compañía de Luz y Fuerza del Centro promueve desde el 2004 una intensa campaña mediática por radio, televisión y prensa escrita. En esta enfatiza sus logros, metas y objetivos como empresa.

Esta campaña inicio en los primeros meses del 2004 y hasta la fecha sigue en pie, pero con mayor intensidad a partir de los últimos meses del 2005 con el fin de tratar de legitimar sus acciones realizadas hasta ahora como empresa, pero sobre todo, dar a conocer en toda la Republica la misión específica de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, además de hacer conciencia entre la población de lo que representa recurrir a los “diablitos” o conexiones ilícitas. La campaña enfatiza la idea de que las personas que se “cuelgan” y no pagan la luz están cometiendo un delito federal penado por las autoridades judiciales.

Pero ¿Cuáles son las misiones de la empresa que se difunden en los medios de comunicación? En la radio y en la prensa escrita de circulación nacional son frecuentes los spot radiales y los desplegados de páginas enteras que difunden su visión del sector. Por lo general aseguran que el sector eléctrico se integra por empresas de calidad mundial, esto es: modernas, eficientes, con plena autonomía de gestión, flexibles, con cobertura nacional, y que atienden plenamente el requerimiento y las expectativas de sus clientes y de la población en general, con “precios razonables” y promoviendo el ahorro de energía. Además, aducen que se desarrollan en armonía con el medio ambiente, promueven entre el personal a su disposición una nueva cultura de compromiso con el trabajo así como elevar su sentido de responsabilidad, en el marco de un desarrollo sostenible y sustentable.

En el boletín 010 por ejemplo aducen. *“Somos el organismo que distribuye y comercializa la energía eléctrica en la zona de desarrollo industrial, comercial y de servicios mas importantes del país, la zona central. Actualmente llevamos electricidad a mas de cinco*

millones de clientes, lo que representa una población atendida superior a 20 millones de habitantes en el Distrito Federal y los Estados de México, Morelos, Hidalgo y Puebla. (Incluso dicen) La superficie geográfica atendida con el servicio es de 20, 539 Km. cuadrados, lo que representa el 104 % del territorio nacional.”¹³

Así pues, su misión es proporcionar el servicio público de energía eléctrica en la zona central del país, dentro del marco legal, en condiciones adecuadas de cantidad, calidad, oportunidad y precio y con una cultura laboral orientada a la atención del cliente, promoviendo el desarrollo técnico, económico y social, así como respetando el medio ambiente. Aparte en un desplegado la empresa dice que “...*da confiabilidad al sistema eléctrico, satisfacer la demanda de energía eléctrica en su área de influencia, mejorar la situación financiera de la empresa, así como conformar una organización eficiente, competitiva y de calidad, administrada con modernos criterios empresariales. Crear una nueva cultura laboral en LFC que promueva el compromiso con el trabajo, un alto sentido de responsabilidad social y el desarrollo profesional y personal. Contribuir al mejoramiento ambiental y promover el bienestar social en el contexto del desarrollo sustentable. Aplicar el desarrollo tecnológico y políticas de ahorro de energía.*”¹⁴ En definitiva, la empresa no cesa en promocionar sus diferentes actividades, las virtudes con las que cuenta y los objetivos que pretende lograr como empresa líder. Esto, en el marco de una exhaustiva campaña de medios para hacer creer entre los usuarios que la empresa no tiene otros fines que proporcionar un servicio eficiente y bajo las mejores condiciones.

La Compañía de Luz y Fuerza del Centro también patrocina publicidad en las revistas más cotizadas en el mercado difundiendo que esta empresa le corresponde generar, transmitir, transformar, distribuir y comercializar energía eléctrica que tenga por objeto la prestación del servicio público, en su área de atención en la zona central del país, comprendida, como sabemos, por el Distrito Federal, y parcialmente, el Estado de México, Morelos, Hidalgo y Puebla.

¹³ [Ver la pagina web www.lfc.gob.mx/](http://www.lfc.gob.mx/) boletín/ htm 010 de febrero del 2004

¹⁴El Universal del 27 de Julio del 2005 p. 35

En el semanario *la revista*, por citar un ejemplo, se inserta un desplegado propagandístico que da cuenta de los foros que organiza Luz y Fuerza del Centro como el acontecido hace unos días y denominado: “impulsando la generación”. En este foro el gerente de la paraestatal Luis de Pablo, señaló que en la empresa existe transparencia en el proceso de adquisición de las plantas generadoras de energía eléctrica que operaran en la zona central del país, con lo cual se esta respondiendo oportunamente al “compromiso” con la población de mantener la continuidad del servicio y mejorar la calidad del mismo.¹⁵

En el rotativo *la Jornada* y en la revista *Proceso* han publicado varios anuncios sobre los logros que LFC ha hecho, sin embargo, los anuncios son pequeños y acompañados de imágenes alusivas al asunto. Por ejemplo, en *la Jornada*, el pasado 3 de mayo del 2005 publico una extensa nota sobre los avances de los programas de electrificación que ha hecho LFC en las comunidades mas apartadas y marginadas de su zona de atención, dicen en breves párrafos que con estas acciones se beneficia con el servicio a “miles de nuevos usuarios” de las zonas y comunidades mas pobres de la “región céntrica” del país.¹⁶ También otro anuncio similar afirma que la Compañía de Luz y Fuerza del Centro esta cumpliendo su “misión” de instalar el servicio eléctrico en muchas colonias de los municipios del Estado de México que antes no contaban con el servicio, beneficiando alrededor de 7 mil personas de cinco colonias en los municipios mexiquenses de Acolman, Apaxco y Coacalco.¹⁷

En la radio y televisión la Compañía de Luz y Fuerza del Centro satura las estaciones con anuncios fomentando la promoción de su marco de gestión, y alentando promocionales orientados hacer “conciencia” entre sus clientes para que no se cuelguen o alteren los medidores, ya que constituye un oneroso delito federal. Los anuncios tienen el siguiente slogan: “¡Usuario! No te cuelgues ni pongas “diablitos” en tu casa, porque si lo haces te estas robando la luz. La luz nos cuesta a todos y es muy difícil llevarla hasta tu hogar. Piensa en tus hijos y no actúes fuera de la ley. ...Un país con energía es un país con futuro. ...Compañía de Luz y Fuerza del Centro.” Los insertos publicitarios por televisión tienen la misma

¹⁵ La revista, periodismo en zona libre. Semana del 3 al 9 de octubre de 2005. pp. 23

¹⁶ La Jornada del 3 de mayo del 2005 p. 17

¹⁷ La Jornada del 24 de julio del 2005 p. 24

argumentación que los promocionales de las radiodifusoras, y solo se distinguen por estar acompañados de imágenes, en este caso, por caricaturas animadas.

Inclusive, por Internet la empresa difunde por medio de sus boletines informativos sobre sus avances como empresa en las tareas de brindar un mayor, eficiente y confiable servicio. Alaban las significativas metas alcanzadas en el programa de electrificación de LFC, aseguran que el 99% de la zona centro del país cuenta con energía eléctrica. En el boletín 059 de este año la empresa afirma que los trabajos de electrificación que lleva a cabo Luz y Fuerza del Centro en colonias populares y poblados rurales de la zona central del país registran importantes avances en el presente año, según informa la Unidad de Electrificación de la empresa. Y textualmente dice: *“Con la ampliación del programa de electrificación, Luz y Fuerza del Centro ha realizado obras de electrificación en 24 poblados rurales, 114 colonias populares, 3 mercados, 2 unidades habitacionales y 2 sistemas de bombeo de agua de la zona de influencia de la empresa.”* y mas abajo dice *“En estos trabajos, la paraestatal ha instalado 69 kilómetros de líneas, cerca de 3 mil 500 postes, mas de 1,600 transformadores de mediana tensión y 349 de baja tensión, con lo ha incorporado 13 mil 225 Kilovatio-ampere a su capacidad instalada y mas de 9 mil 800 nuevos servicios a su cartera de clientes.”*¹⁸

Por otra parte, en las sucursales localizadas por toda la zona en la que opera Compañía de Luz y Fuerza del Centro se distribuyen folletos donde se explica a los cómo contratar el servicio por primera vez; se incentivan a los clientes a que revisen minuciosamente el cableado doméstico para que no exista alguna fuga y por ende, los medidores estén registrando mayores cantidades de energía; establecen algunas normas y códigos federales que castigan duramente si algún consumidor pretende “colgarse” del tendido eléctrico o introducir “diablitos” a los medidores. Otros trípticos aluden escuetamente en las metas alcanzadas y los proyectos que están en puerta por parte de LFC, y por último, también hay panfletos que explican cómo se estructuran los medidores y otras indicaciones caseras.

¹⁸ Ver la página Web [www.lfc.gob.mx //boletín//htm_059](http://www.lfc.gob.mx//boletín//htm_059) de junio del 2005

De esta manera la Compañía de Luz y Fuerza del Centro está centrando su propaganda en los medios de comunicación con una estrategia mediática que por una parte busca fortalecer la imagen de la empresa y por otra generar conciencia para un adecuado uso enfatizando los riesgos de las acciones ilícitas. Muestran sólo el lado bueno del trabajo y el esmero, del desempeño administrativo eficiente de la paraestatal, en cambio, omiten ventajosamente los excesivos cobros de luz que llegan en los recibos bimestrales a sus propios clientes. De esto no se dice nada, solo se propala la versión oficial, sobre el programa de electrificación que implementa y de sus grandes inversiones, sin embargo, de las irregularidades que suscitaron en los primeros meses del 2004 no se comenta absolutamente nada.

La campaña en lo medios de comunicación propiciada por LFC trata de construir un ambiente ideal y presentar a la paraestatal como una empresa pública eficiente que no opera en focos rojos, pero que sin embargo, necesita de capital circulante privado para invertir y así incrementar sus niveles de productividad y competitividad en el mercado internacional.

1.6. MALESTAR GENERALIZADO EN EL DISTRITO FEDERAL Y MUNICIPIOS ADYACENTES POR LOS RECIBOS ALTOS DE LUZ

Tras la renovación de la infraestructura eléctrica y la instalación de los nuevos medidores se incrementó el cobro por el servicio doméstico. La inconformidad de la gente por estos excesivos cobros que llegan en los recibos bimestrales, se han extendido por todas las colonias de la zona norte, sur y centro y los municipios adyacentes en donde la Compañía de Luz y Fuerza del Centro se hace cargo del suministro de energía.¹⁹

El malestar no sólo se generó en mi colonia, en Pedregal Sta. Úrsula Xitla, Tlalpan, sino en la parte céntrica del país y para dar prueba de ello nos basaremos en la información reportada en diferentes periódicos de circulación nacional.

¹⁹ La Compañía de Luz y Fuerza del Centro opera de la siguiente manera: zona centro integrada en el Distrito Federal por las Delegaciones de Atzacapotzalco, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Miguel Hidalgo. En el Estado de México por Atenco, Chimalhuacan, Chinconcuac, Texcoco, Tezayuca, Naulcalpan y Huixquilucan. En la zona norte, Estado de México, por los municipios de Acolman, Apaxco, Atizapan de Zaragoza, Coacalco, Coyotepec, Cuauhtitlan Izcalli, Tlanepantla y Nicolás Romero. En Hidalgo solamente en los municipios de Tizayuca y Villa de Texontepec. En la zona sur en el D. F, por Álvaro Obregón, Benito Juárez, Coyoacán, Cuajimalpa, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco. Y en el Estado de México por Ozumba, Ixtapaluca, Los Reyes la Paz, Chalco, Valle de Chalco, Temamantla y Tlamanulco.

Así pues, en La Jornada del día miércoles 24 de agosto del 2005 en la sección de La Capital, reza el encabezado “Protestan vecinos de Cuajimalpa por alza exagerada en el cobro de la luz.” el reporte del enviado especial se apoya en la crónica de lo sucedido en ese momento, del cierre ‘parcial y simbólico’ de la sucursal establecida en esa demarcación por parte de los vecinos inconformes. Los colonos exigían que los atendieran los encargados de la sucursal para aclarar el alza del cobro de la luz, pues argumentaban que sus colonias eran populares –como la mía– con ingreso de un salario mínimo, y por esa razón se les dificultaba pagar exorbitantes precios de consumo de energía, además de que afirmaban que nunca habían consumido lo que marcaban los medidores. El reportero abordó a una protestante y le dijo textualmente “soy afectada por los cambios de medidores que unilateralmente hizo la Compañía de Luz y Fuerza”. Otros inconformes, –se publica–, le muestran un recibo de luz de mes de enero por 97 pesos, y luego le enseñan el del mes de julio que registra un consumo de 1,234 pesos.²⁰ El repentino incremento en los cobros se extiende de manera generalizada y los ejemplos se multiplican. Esta misma problemática tenemos en nuestra colonia y personalmente la he padecido.

Sin embargo, como se lee en la nota informativa el cobro no corresponde a un incremento en el consumo o a la eficiencia de los nuevos medidores. Por el contrario, los precios se disparan a causa de que los medidores están trabajando mal o bien salen defectuosos de fábrica. Y ya sea por una razón u otra, el malestar se incrementa.

En otra nota publicada en el periódico el Universal con el siguiente encabezado “Se quejan colonos de la GAM por consumos altos de luz” El rotativo informa a la opinión pública que un grupo de entre 60 y 70 colonos asistió a las oficinas centrales ubicadas en Melchor Ocampo para demandar una explicación por los altos cobros de luz que les llegan en sus respectivos recibos bimestrales. La nota aduce que este grupo se entrevistó con Sebastián Escudero Rodríguez Subgerente de Sucursales del Distrito Federal. El reportero entrevista a un miembro de este grupo el cual dice textualmente y se reproduce en el nota “No nos

²⁰ La Jornada, 24 de Agosto de 2005, pp. 44

negamos a pagar, pero que sea lo justo, que entiendan los de la Compañía de Luz que no estamos en una zona residencial, señala”²¹

Las protestas parecen no ser exclusivas del Distrito Federal y se han extendido inevitablemente a los municipios que reciben la prestación del servicio de Luz y Fuerza del Centro, ahí se ha generado malestar entre la población. Ecatepec es una de ellas y cuenta con aproximadamente 1 millón de habitantes, y es el municipio más grande y conurbano del país y ya también padece de recargos en los cobros excesivos de luz.

En la nota publicada 27 de mayo en la sección de Sociedad y Justicia de la Jornada con el encabezado principal: “Habitantes de Ecatepec exigen a Gobernación medie en el conflicto con LyFC” Inicia la nota periodística, que alrededor de unas 1000 personas provenientes de dicho municipio marcharon del Monumento a la Revolución hasta las puertas de la Secretaría de Gobernación para demandar “que intervenga” para restablecer servicio ante los cortes que hizo la Compañía de Luz y Fuerza del Centro. Posteriormente al día siguiente (28 de mayo) el enviado especial de La Jornada sigue de cerca los acontecimientos y publica en un apartado “Habitantes de Ecatepec y LyFC llegan a un acuerdo”. Y comenta entre otras cosas que se restablecerán los cortes hechos por la falta de pago, ya que los habitantes ecatepecenses decidieron en asamblea comunitaria no pagar los recibos altos de luz hasta que no se entrevistaran y se aclarara el asunto con el Gerente General de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, Pablo... También “acordaron las partes” en establecer mesas de atención en la plaza central de Ecatepec para atender la problemática de los recibos altos en los cobros de luz.

Casi una semana después, el 5 de junio, otra vez se publica en el mismo periódico que el día anterior se había instalado derivado de los acuerdos entre LyFC y habitantes de Ecatepec la primera mesa de atención en la cual en el primer día llegaron unas 200 personas para arreglar su situación con respecto a los cobros excesivos de luz. La nota de ese día llevaba por título “Instalan primera mesa de atención de LyFC en Ecatepec”.²²

²¹ El Universal, 7 de Septiembre de 2005 pp. 8a

²² La Jornada del 28 de mayo y 5 de junio respectivamente. pp. 42 y pp. 47

Por otra parte, viendo la oportunidad de hacer llegar una carta a la Jornada para que la publicaran en su sección de Correo Ilustrado, con el fin de invitar a vecinos de las diferentes delegaciones para unirnos con respecto al tema de la luz redacte lo siguiente:

Señora directora: El miércoles 24 de agosto publicó en su diario una nota informativa sobre los altos cobros de luz que llegan en los recibos y que han generado inconformidad en distintas delegaciones del Distrito Federal. Los vecinos de Tlalpan y en particular los que habitamos en las colonias de Pedregal Sta. Úrsula Xitla, Tlalcoligia, Pedregal de las Águilas, Volcanes y Tlalmille también sufrimos esta problemática, pues entre los meses de Octubre y Noviembre del año pasado la Compañía de Luz y Fuerza del Centro cambió los cables y medidores en todas las casas habitación y a partir de ese momento los cobros de luz se dispararon inexplicablemente.

Antes de estos cambios en la infraestructura no habíamos padecido cobros excesivos teniendo en cuenta que nuestras colonias tienen veintitrés años de haber sido fundadas. Sin embargo, convocamos a ciudadanos y grupos organizados para que asistan a la reunión sobre este asunto programada para este martes 30 de agosto a las 5 de la tarde en el Colegio Ana María Alfaro ubicado en calle 5 de Febrero 283 y en Isabel la Católica.

Posteriormente la Jornada publicó lo siguiente:

Habitantes de Tlalpan invitan a vecinos inconformes con el alto precio de la electricidad a sumar fuerzas para dar solución al problema, la cita es mañana a las 17 horas en el colegio Ana María Alfaro, calle 5 de Febrero número 283, y en Isabel la Católica número 291 cerca de la estación Sn. Antonio Abad del Metro. Responsable: Miguel A. Morales.²³

Empero, la inconformidad derivada de los programas de renovación de la infraestructura eléctrica para brindar un “mejor y eficiente” servicio por parte de la compañía de Luz y Fuerza del Centro, que se iniciaron en los primeros meses de 2004, han generado poco impacto en los medios de comunicación, sobre todo, en la prensa escrita. Tan solo se ha conocido por estos medios de la organización y protestas esporádicas de los vecinos de diferentes delegaciones para aclarar ante las autoridades correspondientes la situación de los cobros altos de luz. Cada día se empiezan a escuchar más voces de distinta índole;

²³ La Jornada del 29 de Agosto de 2005, en su sección de Correo Ilustrado

organizaciones sociales, vecinales, partidos políticos y diputados que buscan y luchan por una solución concreta y justa a sus demandas.

¿CFE, TAMBIEN EN PROBLEMAS?

Las protestas no son exclusivas de LFC sino también lo son de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) que tiene a cargo la distribución de la corriente eléctrica en todos los estados de la federación que no son zona céntrica. El aumento de las tarifas de manera arbitraria ha afectado a los habitantes de diversos estados de la República, pero sobre todo al sector rural, es decir, a miles de campesinos que dentro del proceso agrícola de producción necesitan de energía eléctrica para que sigan operando las agroindustrias y cooperativas agrícolas que necesitan del servicio. Las altas tarifas perjudican a los productores nacionales puesto que si ahora no reciben ni subsidio ni proteccionismo real del estado, y aunado a esto, el gobierno les incrementa alevosamente el alza de la luz, los labriegos tienen su destino marcado en la ruina, ya que no pueden competir ni aumentar la productividad y la calidad de sus productos debido a la falta de apoyo, capacitación y crédito del gobierno mexicano.

La libre importación de granos provenientes de Estados Unidos ha inundado los mercados locales y ha desplazado con facilidad a los productores agrícolas del país, pues no están en condiciones de competir con sus pares de ese país del norte. En cambio, los labriegos del país del norte reciben tres tipos de subsidios; el gobierno anglosajón subsidia las exportaciones agrícolas; subsidia los insumos para que disminuyan los costos de producción; levanta medidas proteccionistas o aranceles para disminuir y recortar las importaciones de otros países en sectores agrícolas que ellos no pueden competir.

En relación al subsidio directo al insumo que otorga el gobierno norteamericano a sus conacionales, están precisamente los subsidios en las tarifas eléctricas así como en el diésel, los insecticidas y herramientas agrícolas industriales entre otros. En cambio, en México, en lugar de proporcionar incentivos económicos al campo, se aumentan las tarifas eléctricas provocando que los agricultores acumulen deudas impagables que los obliguen a salir a las calles o a la migración forzada. Aparte, el periódico la Jornada es testigo de esta penosa situación. “Bloquean campesinos acceso a la ciudad de Guanajuato. Exigen solución a deuda

impagable por energía eléctrica.” El corresponsal relata que un grupo de no más de 700 campesinos bloquearon la caseta de peaje para presionar al gobierno de la entidad para los respalde ante las alza en las tarifa eléctrica. Los labriegos exponen que tienen un adeudo de al menos 170 millones de pesos con CFE, que –dicen: “...no podemos pagar, porque mes con mes se acumulan alzas”. Buscan el apoyo del gobierno de la entidad además de que la administración federal, y en particular, el secretario de SEGARPA tome cartas en el asunto.²⁴ Así mismo, en otras entidades federativas como en Tabasco también hay indicios de inconformidad por el alza injustificada de tarifas de energía eléctrica por parte CFE. En este estado la iniciativa privada, sociedad y campesinos protestan por estos incrementos según el diario la Jornada. En este periódico se publica que en el municipio de Comalcalco hubo manifestaciones públicas en donde participaron pequeños y medianos comerciantes, cientos de familias de este municipio y militantes de partidos políticos como del PRI, PRD y PVEM. Se unieron en una sola voz, es decir, demandaban “tarifa preferencial” y desminuir los “altos costos de energía eléctrica” asimismo se quejaron de los cortes que CFE lleva a cabo como represalia a las expresiones de inconformidad contra los excesivos cobros de luz, además los marchantes convocaron a realizar nuevas movilizaciones “hasta que la federación atienda nuestro llamado” adujeron.

Naturalmente, las expresiones de inconformidad no son exclusivas de LFC sino también de CFE. Es importante señalar que el malestar no esta únicamente concentrado en la capital de la República y zonas adyacentes sino que también existen nichos de inconformidad en todos los estados como en Tabasco y Guanajuato, y es fácil imaginar que han de existir otras manifestaciones aisladas que no tienen cobertura por los corresponsales de los medios locales, ya que el malestar va creciendo en cada uno de los 32 estados que constituyen la federación y, mas aún, cada vez se organizan mas acciones coordinadas de protestas contra CFE.

Esto implica que el alza injustificada de las tarifas que CFE implementa perjudica de manera directa tanto a comerciantes, empresas pequeñas así como a productores del campo, pero sobre todo a estos últimos. Y en la zona fronteriza norte donde el clima extremoso obliga al consumo más elevado de luz. Si estas anomalías persisten entonces la intensidad de las

²⁴ La Jornada del 13 de octubre de 2005 en la sección de Estados.

manifestaciones y protestas colectivas se incrementara y se volverá un severo problema para las autoridades federales que no podrán desactivarlo a tiempo. No obstante, tal parece que el aumento en las tarifas eléctricas por conducto de la Comisión Federal de Electricidad está premeditado con un objetivo preciso, bien estudiado, de suerte que los principales afectados resulten ser los propios usuarios del servicio de manera indiscriminada.

CAPÍTULO SEGUNDO

LA DELEGACIÓN TLALPAN

En Tlalpan el problema de los cobros altos ha afectado a los consumidores de bajos ingresos económicos, y ha empujado en esta Delegación política a que muchos núcleos de vecinos inconformes se organicen de manera independiente para evitar que esta clase de injusticia se consume, pues están conscientes que esta arbitrariedad surgió días después de que la compañía hiciera las modificaciones en la infraestructura de suministro de energía eléctrica. La organización vecinal independiente que crece gradualmente en distintos puntos de esta demarcación plantea mecanismos de acción colectiva para presionar a las autoridades de la empresa para que corrijan esta situación que lacera severamente sus ingresos, pues los cobros por el consumo de energía que en ocasiones son exorbitantes e imposibles de pagar. En Tlalpan existen pueblos rurales, colonias de clase media y asentamientos regulares sin servicios básicos, o en su caso, solo cuentan con energía eléctrica como las colonias Bosques, el Zacaton y Héroes de 1910 que por lo general habitan vecinos que no cuentan con un empleo estable y bien remunerado. Sobre este tétrico panorama, Tlalpan es una de las Delegaciones donde más afecta el alza en el cobro de energía eléctrica, puesto que es una delegación donde se concentra más la pobreza social y económica del Distrito Federal. Y esto a lo mejor explique el crecimiento tan rápido de los núcleos colectivos de resistencia vecinal al pago de los incrementos excesivos en el recibo bimestral y por ende motive al robo masivo y desmedido de la luz eléctrica en esta zona.

2.1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE TLALPAN

La Delegación Tlalpan se encuentra ubicada en el sur del Distrito Federal, a 23 kilómetros partiendo del Zócalo; colinda al norte con las Delegaciones La Magdalena Contreras, Álvaro Obregón y Coyoacán; al este con Xochimilco y Milpa Alta; al sur con el Estado de Morelos (municipio de Huitzilac) y Estado de México (municipio de Santiago Tesquintengo); al este con Xochimilco y Milpa Alta y al oeste, con el Estado de México, municipio de Jalatlaco, y la Delegación Magdalena Contreras.

La Delegación Tlalpan cuenta con una superficie de 312 Km. cuadrados, lo cual representa el 20.7% de extensión territorial del Distrito Federal, por lo que ocupa el primer lugar en extensión de las 16 demarcaciones.

El territorio en su mayoría es rocoso, destacan en las numerosas estructuras volcánicas que dan toque singular al panorama de esta región. La máxima altitud es de 3,930 metros sobre el nivel del mar y corresponden al cerro de la Cruz del Marquez y la mínima de 2,260 metros sobre el nivel del mar y se fija en los alrededores del cruce de las avenidas Anillo Periférico y Viaducto Tlalpan.²⁵

2.2. PREÁMBULO HISTÓRICO DE TLALPAN

Dentro del territorio que actualmente comprende la Delegación Tlalpan²⁶ existió y se desarrolló el primer asentamiento humano en el Valle de México: Cuicuilco. En la actualidad persisten los vestigios arqueológicos del centro ceremonial de ese lugar, que datan aproximadamente del año 200 a. C. Fue sobre todo un pueblo agricultor, pero debido a que colindaba con grandes bosques la caza jugó un papel importante para la alimentación de sus pobladores. Cuicuilco debe su hegemonía en la región al mejoramiento de sus propias

²⁵ Monografía Tlalpan, editado por la propia delegación. 2003 p. 5

²⁶ El significado de la palabra Tlalpan se compone de dos vocablos de origen nahuatl, Tlalli=Tierra y Pan=Sobre, sin embargo se le agregó la palabra firme, “lugar de tierra firme”. Se le conoce con ese nombre porque, a diferencia de los Xochimilcas y los aztecas, Tlalpan nunca fue ribereña de la laguna, y por lo tanto sus habitantes no vivían ni sembraban en chinampas. Sobre el logotipo es un glifo representativo de la demarcación que esta formado por un pie desnudo y ocho puntos; el pie significa “Pisar sobre la tierra firme” y los ocho puntos son los ocho puntos originarios de la Delegación.

técnicas de cultivo, ya que construyeron terrazas y sistemas artificiales de irrigación. Esto permitió que su población se segmentara en estratos sociales y que existiera una jerarquía religiosa.

Cuicuilco llegó a tener aproximadamente 20 mil habitantes en sus época de auge, en el 500 a. C., cubrió una vasta extensión bajo un grueso manto de lava y cenizas, este acontecimiento acabó con la civilización cuicuilca. Debido al proceso de enfriamiento de la lava y de la liberación de gases que ésta producía, se formaron múltiples cavernas que, en la época colonial, dieron a San Agustín un alias más que merecido: de las cuevas. Sin embargo, durante la misma época otros grupos humanos menos organizados se establecieron en el Ajusco y lo que es actualmente el Topilejo.

Tlalpan fue, durante la época colonial y particularmente, a lo largo del siglo XVI, parte del marquesado del valle que se otorgó a Hernán Cortés en 1521, junto con 23 mil vasallos. En esos primeros tiempos coloniales no se modificó la estructura política que existía en los señoríos prehispánicos y la población indígena quedó gobernada por sus propios señores, pero cuando el marquesado fue dividido en alcaldías menores y corregimientos, se dio una nueva forma política llamada encomienda.

En 1532 se impone el primer tributo, en cual consistía en la prestación de servicio personal, que tiene su origen en el tequio indígena, el cual era trabajo realizado en beneficio colectivo, pero los españoles se aprovechaban de ese trabajo para su propio beneficio.

De 1530 a 1540, Xochimilco fue cabecera de distrito sobre Tlalpan, ese mismo año pasó a la jurisdicción del pueblo de Coyoacán. Así pues, en 1560, tanto Coyoacán como Xochimilco se disputaban los barrios que hoy pertenecen a Tlalpan, el interés radicaba en el derecho a percibir los tributos forzosos que pagaban los habitantes originarios. El 29 noviembre de 1537 el virrey Antonio de Mendoza, dando cumplimiento a la Cédula Real otorgada por Carlos V, hizo el primer deslinde de tierras entre los naturales radicados en Tochimiltl, Peña Pobre, Coscomate y Ojo de Tlapica (Ojo del Niño Jesús), con objeto de regular el uso del agua de los manantiales.

A raíz de la distancia existente entre Tlalpan y México-Tenochtitlan (aproximadamente 4 leguas), hubo la necesidad de establecer un camino entre estas dos entidades; dicha construcción comenzó a tiempos del Virrey Antonio de Mendoza, entre los años 1535 a 1551, y comenzaba en la actual calle de Sillón de Mendoza para después en convertirse en calzada tras la reparaciones hechas por el Virrey Bernardo de Gálvez. Otro camino importante ubicado dentro de la demarcación era la ruta hacia Acapulco, saliendo por el lado de Cuernavaca hasta llegar al puerto, de donde se partía para establecer contacto comercial con Asia.

Posteriormente, en el siglo XVII, Tlalpan se convirtió un pueblo independiente con un gobernador y 10 alcaldes. El 28 de agosto de 1645 se le otorgó a Tlalpan el título de villa con el nombre de San Agustín de las Cuevas, que corresponde al santoral de esa fecha, también se le dio es nombre porque los tubos geológicos de la explosión del Xitle dejaron en la zona varias cuevas que se conocen como: la cueva del Gallinazo, el Aile, el Diablo, la Monja, Tzoncuicuilco y el Jasmin. En las grutas “el Pedro el Negro” las cuales rodeaban la población, se escondían las gavillas de los asaltantes de viajeros que se atrevían a cruzar por el “mal país”, como se llamaba al Pedregal.

Tlalpan y otras poblaciones del sur de la cuenca y del altiplano, se convirtieron en sitios de recreo para los habitantes de la Ciudad de México desde finales del siglo XVII. La gente de recursos modestos organizaba día de campos en los vergeles de la zona mientras que los ricos construían suntuosas fincas con jardines y huertas. La demanda local de artículos de consumos era cubierta por su panadería, tres pequeñas tiendas y una sastrería.

“A finales de la época virreinal, las haciendas de Peña Pobre, Rocco (de cuyos terrenos se formó gran parte el pueblo de San Andrés Totoltepec), San Juan de Dios así como los ranchos de Ojo de Agua, Santa Úrsula, Cuautla, Carrasco y el Arenal, formaban parte de la jurisdicción de Tlalpan. No obstante, la agricultura y la explotación de los bosques eran actividades económicas preponderantes. En esta zona, como en el resto de la Nueva España, los conquistadores impusieron la religión católica, San Agustín de las Cuevas se convirtió en

cabecera de doctrina a partir del siglo XVIII, aunque la iglesia y el hospicio de los dominicos habían sido erigidos desde 1637.”²⁷

Durante la independencia, el 21 de noviembre de 1815 llegó prisionero al pueblo de San Agustín de las Cuevas nada menos que Don José María Morelos y Pavón, para ser encerrado en un alto mirador que se llamaba la torre de Santa Inés. De ahí salió rumbo a la capital donde fue juzgado y sentenciado a morir fusilado en San Cristóbal Ecatepec, Estado de México. Así mismo otro personaje sobresaliente de esta época en la zona de Tlalpan, es Pedro Rojas, popularmente conocido por “el negro”, célebre guerrillero y salteador de caminos quien llegó a confesar haber dado muerte a por lo menos a 600 hombres. Al gobernador del Estado de México, Lorenzo de Zavala, puso el nombre de Rojas a una de las calles de Tlalpan porque éste, en uno de sus muchos asaltos, atacó al hijo de Gabriel de Yermo quien era considerado enemigo acérrimo de la independencia de México porque había puesto en prisión al virrey Iturrigaray y a su familia en la revuelta de 1808.

Ya cuando México era una nación libre e independiente, el 1 de abril de 1824 se comenzó a discutir en la Ciudad de México el proyecto de la constitución, que fue aprobada el 3 de octubre del mismo año con el nombre de Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos; esta Constitución estableció la división territorial del país en entidades federativas; San Agustín de las Cuevas quedó entonces comprendido dentro del naciente Estado de México. La provincia de la independencia de México adquirió el rango de Estado libre y soberano e independiente y el 2 de marzo de ese año se estableció la legislatura constituyente y el poder ejecutivo se encomendó a un gobernador. Entonces la capital del Estado de México era la propia ciudad de México donde se asentaron los poderes nacionales y estatales; la creación del Distrito Federal y obligó a que las oficinas de este gobierno estatal se trasladaran a Texcoco el 28 de abril de 1827, donde permanecieron durante unos meses para pasar después a Tlalpan, el 15 de junio de 1827, por lo que en esa fecha se convierte en capital del Estado de México. El 25 de septiembre del mismo año, el Congreso del estado expidió el decreto 68 por medio del cual se le concedió a Tlalpan el título de ciudad con la

²⁷ Ob. cit. Monografía, Tlalpan. pp.14-23

denominación de su nombre actual. Con las firmas del gobernador Lorenzo de Zavala y el Secretario de Gobierno José R. Malo, se legalizó el nombramiento.²⁸

El 12 de junio de 1830, se decide trasladar la capital del Estado de México a Toluca, por lo que Tlalpan dejó de ser la capital. En 1854, Tlalpan fue erigida por decreto como prefectura del sur, y en 1855 los tlalpenses tomaron la decisión de gestionar su anexión al Distrito Federal, inconformes de pertenecer al Estado de México. Después de varios acuerdos de los lugareños de ese entonces lograron que el 26 de noviembre de 1855 Tlalpan pasara oficialmente a formar parte del Distrito Federal.

En 1869 empezó a dar servicio el ferrocarril a Chalco, el cual tocaba las poblaciones de Tacubaya, Mixcoac, San Ángel y Coyoacán, para terminar su recorrido en Tlalpan, aunque el tren nunca llegaría a Chalco debido a los acontecimientos políticos que vivía el país. En 1871, se construyeron algunos edificios públicos como el curato y casas consistoriales. En 1872, Tlalpan cambia su fisonomía cuando se construye el centro, el jardín y su quiosco, era justo aquí donde se llevaban acabo los bailes populares y las gustadas peleas de gallos.

Durante la intervención norteamericana se llevó a cabo una importante batalla en los territorios de Tlalpan, recordada por el nombre de batalla de Padierna, debido a que esta confrontación bélica se llevó a cabo en los alrededores del rancho de Padierna. Sin embargo, dicha batalla es de notable importancia al ser catalogada como la última oportunidad de detener la intervención norteamericana; en esa batalla histórica el ejército mexicano estuvo comandado por el general Valencia, a cargo de la división del norte, apoyado por el general Mejía. No obstante, la duración del evento se puede situar entre el 17 de agosto de 1847, cuando las tropas del general estadounidense Scott, llegaron a pernoctar en Tlalpan, hasta el 20 del mismo mes y año cuando las tropas mexicanas desafortunadamente fueron superadas por el enemigo tras el fallido intento de recuperar las posiciones perdidas.

Durante el porfiriato entre 1898 y 1900, fue construido el mercado de la Paz, único de la época porfirista que subsiste en el Distrito Federal, cuyos materiales y mano de obra fueron

²⁸ Íbidem. p. 21-27

aportados obligatoriamente por los habitantes. Así pues el 26 de marzo de 1903, debido a una ley expedida por el presidente Porfirio Díaz, el territorio del Distrito Federal quedó otra vez dividido de la siguiente forma: se fraccionó en trece municipalidades, y siendo Tlalpan una de ellas.

En abril de 1877, durante el gobierno de Porfirio Díaz ocurrió un acontecimiento que marcó la vida laboral de México, esto fue la huelga realizada por los obreros de la fábrica de hilados y tejidos “La Fama Montañesa”, quienes pedían que se redujera la jornada laboral de 12 horas, la supresión del pago por medio de vales y mercancías, así como el derecho al servicio médico para enfermedades contraídas en el trabajo. En enero de 1868, los obreros habían fundado la unión mutual de tejedores del Distrito Federal; esta organización se extendería a las fábricas textiles de Contreras y Atizapan. Para 1877 los obreros de la fábrica de hilados de San Fernando hicieron estallar la primera huelga registrada durante el gobierno de Porfirio Díaz, estos pedían aumento salarial, mientras los trabajadores de la Fama en Tlalpan pedían una jornada laboral de 12 horas que se suprimiera el trabajo nocturno y el pago con vales; ambas huelgas fueron condenadas y reprimidas vehementemente por el gobierno.²⁹

Ya en el período de la Revolución, Tlalpan fue zona de frecuentes combates entre las fuerzas zapatistas y las constitucionalistas participando notablemente en esas acciones los generales Valentín y Manuel Reyes Nava, nativos del Ajusco. Durante este período bélico Emiliano Zapata arribó a Tlalpan con sus huestes. La casa de Moneda y la casa Chata fueron cuarteles y caballerizas de zapatistas o federalistas.³⁰

Posteriormente en la época posrevolucionaria, el 31 de diciembre de 1928, se expide la ley orgánica del Distrito Federal el cual suprime los municipios y crea las delegaciones, la ciudad capital se divide en 12, entre ellas Tlalpan. Una vez recuperada la paz nacional, Tlalpan volvió a su usual tranquilidad, con un crecimiento demográfico moderado hasta la década de los cincuenta, a partir de la cual se ha venido duplicando cada diez años hasta llegar a 1970 a más de 100 mil habitantes.

²⁹ Historia General de Tlalpan. Editado por la propia Delegación. 1997 pp. 43-45

³⁰ Op. cit. p. 26-29

Ya a mediados del siglo XX, en 1868 México fue sede de los juegos Olímpicos, Villa Olímpica y Villa Coapa fueron construidas entonces para albergar a los deportistas participantes, periodistas e invitados. Una vez concluidos los juegos las villas fueron vendidas como viviendas. El 29 de diciembre de 1970, al inicio de la nueva administración se da una nueva división del Distrito Federal y las delegaciones pasa de 12 a 16, Tlalpan continua con su misma extensión.

2.3. TLALPAN EN LA ACTUALIDAD

En las últimas décadas del siglo XX la Ciudad de México creció acompañada de profundas transformaciones funcionales ligadas al proceso globalizador y al avance de las comunicaciones, la informática y la tecnología. Sin embargo, esto no se tradujo en un desarrollo justo y equitativo, por el contrario, se puso en crisis la sustentabilidad de la ciudad. En el Distrito Federal sucesivos gobiernos sin representación del antiguo régimen del PRI ejercieron discrecionalmente la gestión, relegando la atención de las necesidades básicas de la ciudad y de su gente; separando al gobierno de la ciudadanía.

“Tlalpan no ha sido la excepción a esto, el 1968 se construyó el anillo periférico y el viaducto Tlalpan, la construcción de estas vías de comunicación fue un duro golpe para la demarcación ya que acentuó la especulación urbana en el sur de la ciudad. Durante los años 70 nuevas acciones reforzaron la tendencia de crecimiento poblacional y la especulación urbana.

Fue en esos años que se abrió la carretera Picacho-Ajusco. Esa medida fue el golpe más devastador al área boscosa del Ajusco. Lamentablemente hizo desaparecer gran parte del bosque, su flora y fauna, propició la contaminación y reducción de mantos freáticos y alentó a una sobrepoblación de dinámica irresistible. En 1970 Tlalpan tenía ya una población 130,779 habitantes, para el año 2000 se ha alcanzado una población de 581, 781 habitantes”³¹

³¹ Ob. cit. p. 61

En 1997 se realizaron en el Distrito Federal las primeras elecciones en la historia de la ciudad en la que los capitalinos pudimos elegir al jefe de gobierno; el Ingeniero Cuahtémoc Cárdenas Solórzano del Partido de la Revolución Democrática (PRD) resultó electo. Gracias a que este partido impulso la discusión de la reforma política para el D.F., en el año 2000 los capitalinos pudimos elegir además del jefe de gobierno, al jefe delegacional de nuestra demarcación. El Licenciado Andrés Manuel López Obrador fue elegido jefe de gobierno de la ciudad y en Tlalpan elegimos al Dr. Gilberto López y Rivas como jefe delegacional, ambos del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Para una mejor atención a las demandas y necesidades de la población, la Delegación Tlalpan está dividida en cinco zonas territoriales, cada una de ellas cuenta con una oficina delegacional llamada *Coordinación territorial*, dichas coordinaciones supuestamente trabajan para dar seguimiento a las quejas, demandas, sugerencias e inconformidades, además de fomentar, promover y regular la participación ciudadana. Las coordinaciones territoriales también se encargan de organizar y dar seguimiento a las audiencias públicas, giras de trabajo y reuniones plenarios del Jefe Delegacional, de otorgar audiencias individuales y con grupos sociales, de realizar consultas públicas, además de gestionar y dar seguimiento a las demandas ciudadanas.

Las zonas territoriales son las siguientes: zona territorial 1 “Centro de Tlalpan” con una población estimada: 163,209 habitantes; zona territorial 2 “Villa Coapa” con una población de 118,291 habitantes; zona territorial 3 “Padierna-Miguel Hidalgo” 148,534 habitantes; zona territorial 4 “Ajusco medio” con una población de 59,509 habitantes; zona territorial; “Pueblos Rurales” con una población de 99,447 habitantes. (Ver monografía de Tlalpan) Hay que recordar que todas las Delegaciones del Distrito Federal están divididas por zonas territoriales.

Existe evidencia que la ciudad necesita una reforma integral de la estructura jurídica y de gobierno en las distintas áreas de la administración pública para hacerla sencilla, articulada, armónica y eficaz, ya que hasta la fecha la normatividad centralista heredada del antiguo régimen del partido de Estado, cuando el jefe del Departamento del Distrito Federal y los

Delegados eran designados por el Presidente de la República, sigue plenamente vigente. Y obviamente entorpece el desempeño administrativo de modo que lo hace ineficiente y poco útil para la ciudadanía.

2.4. INCONFORMIDAD Y ACCIONES ESPORÁDICAS EN TLALPAN CONTRA LFC.

Así como en el Distrito Federal la inconformidad se esta generalizando a causa de los cobros excesivos de luz, Tlalpan no ha sido la excepción. Aquí en mi demarcación las señales de protestas e inconformidad también están haciendo eco en algunos medios escritos locales, aunque no se tenga una cobertura amplia de esta situación, lo importante es que están dejando constancia escrita de los primeros indicios de malestar social en Tlalpan, y que peligrosamente se perfilan a una gran bomba de tiempo.

En los primeros meses del 2004 la Compañía de Luz y Fuerza del Centro decidió llevar a cabo un extenso programa de cambio de infraestructura eléctrica para brindar un mejor y adecuado servicio en el suministro de la energía eléctrica. Sin embargo, podría afirmarse que este objetivo quedo entre dicho, pues a raíz de este cambio estructural en lugar de generar aprobación por parte de la ciudadanía ha generado malestar entre la población de Tlalpan debido a que en sus recibos bimestrales de luz llegan cuentas exorbitantes que la propia gente de clase media que habita en la mayoría de las colonias, barrios y pueblos adyacentes no puede solventar.

Esta inconformidad ha sido registrada a lo largo de casi dos años en la prensa escrita local, por ejemplo, el rotativo Notitlalpan de circulación local; publicó el pasado 24 de febrero del 2005 una nota que decía textualmente en su encabezado “habitantes de los pueblos cierran carretera por altas tarifas de luz”. Esta nota dio a conocer que habitantes de los pueblos de Totoltepec, San Pedro Mártir, Xicalco, Petlascalco y los dos Ajuscos, San Miguel y Santo Tomás, bloquearon la carretera Cuernavaca libre a la altura del pueblo de Totoltepec para exigir a la Compañía de Luz y Fuerza del Centro y, en particular, a las autoridades encargadas

de la sucursal Tlalpan, atendieran a la comisión formada de los pueblos para dialogar y “valorar” las razones de los altos cobros de luz.³²

Posteriormente, casi dos meses después, el 7 de abril, este mismo periódico informó de otra nota relacionada con el problema de la luz, en aquella vez describieron los sucesos que habían pasado ese día, es decir, un grupo alrededor de 40 habitantes de dos colonias de la zona centro de Tlalpan habían “reclamado” al Ing. Eduardo de la Torre gerente de la sucursal ubicada en esa misma demarcación el porque de los recibos altos de luz. Se quejaron de los recientes medidores instalados un año antes por la Compañía de Luz y Fuerza del Centro.³³

No obstante, todo este tipo de acciones y protestas no hacen más que retratar el malestar que ha incentivado en Tlalpan el programa impulsado por la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, sobre la renovación de su infraestructura eléctrica que ya tiene poco mas de un año. Más aún, en las distintas colonias y “zonas territoriales” que cubren lo largo y ancho del espacio físico de la demarcación política, existen signos de inconformidad derivados del mismo problema con LyFC. Desgraciadamente, estos hechos no han tenido la debida cobertura mediática en la prensa escrita de circulación nacional, y menos en los rotativos de influencia local para llegar a ser colocados como un tema de prioridad en la agenda nacional. Entretanto, las primeras señales de malestar se generaron en los primeros meses del 2005, sin embargo, tuve conocimiento, no por la periódicos locales sino de otra índole, que algunos diputados locales y federales tanto del PRD como del PRI, en Tlalpan, en aras de hacer incrementar su influencia política y electoral en la demarcación, están realizando procesos de gestoría comunitaria o particular con los ciudadanos para ser interlocutores entre la Compañía de Luz y Fuerza del Centro y los ciudadanos de Tlalpan, todo ello con el fin de buscar posibles salidas al problema de los recibos altos de luz. Otros por su parte, ciudadanos que no simpatizan con partido alguno han tomado la conducción y organización del malestar por cuenta propia y que en la mayoría de las veces, aunque con serias dificultades, consiguen significativos avances en las negociaciones con LyFC.

³² Notitalpan, 24 de febrero de 2004, pp. 7

³³ Notitalpan, 13 de abril de 2005. pp. 4.

También en Tlalpan existen organizaciones sociales, unas independientes y otras aliadas o afiliadas al PRD o al PRI que han estado haciendo trabajo político y electoral en las distintas zonas territoriales de Tlalpan. Y una de sus banderas que tremolan en estos momentos ha sido precisamente la cuestión de la luz, pero sin embargo, tampoco han tenido gran apoyo de la ciudadanía.

Sin embargo, una buena parte de estas organizaciones sociales que operan en Tlalpan luchan por la construcción de obras comunitarias y la introducción de servicios públicos como es la red de agua potable, drenaje, edificación de conjuntos habitacionales de interés social y por extensión del tendido de la red eléctrica en sus colonias o barrios de influencia, entre otras. Las organizaciones más importantes tomando en cuenta su influencia política en la Delegación y por su fuerza numérica solamente son dos: el F.P.F.V. (Frente Popular Francisco Villa) y Antorcha Campesina, la primera adherida al PRD y la segunda integrada a las huestes del PRI respectivamente.

Estas formaciones sociales enarbolan las demandas de una parte de la población de Tlalpan, y una de ellas es precisamente la de aclarar y solucionar los consumos altos que registran los medidores instalados a principios del año 2005. Estas organizaciones sociales han aprovechado el malestar generado por el cambio de infraestructura eléctrica para gestionar y adherir más adeptos a sus filas. No obstante, en la mayoría de las veces logran solucionar parcialmente el problema mediante acuerdos entre las autoridades respectivas y la cúpula dirigente de la organización.

Los acuerdos alcanzados se traducen en una reducción parcial del saldo definitivo, esto es, que los consumidores paguen por partes y en plazos no mayores de un mes el consumo registrado en los medidores. Esto sin embargo no resuelve el problema de raíz puesto que de una u otra forma, ahora en su modalidad de plazos periódicos, se obliga a sus propios clientes a pagar los precios altos de luz. Lo importante no es pagar en plazos fijos el alto costo del servicio, sino de saldar lo que es real y justo de consumo eléctrico por casa-habitación.

Empero, los acuerdos que se alcanzan arrancar a las autoridades de la Compañía LyFC obedecen a una serie de presiones que estas organizaciones sociales ejercen, pues presionan mediante bloqueos de la sucursal correspondiente sin dejar que entre o salga personal de la propia Compañía de LyFC, además de cierres de calles y toma de vehículos de la misma. Inclusive, la propia empresa reconoce a través de sus boletines mensuales los hechos. En el boletín 049 de junio pasado la empresa reconoce que tanto la organización social F.P.F.V y Antorcha Campesina en diferentes fechas presionaron para exigir solución a los consumos altos de luz y para *“acordar que los habitantes de los asentamientos irregulares puedan conectarse a la red eléctrica de manera ilícita”*.³⁴ Como sabemos, estas organizaciones sociales se apoderan de predios particulares para que de esa forma se presione a las autoridades gubernamentales y les construyan viviendas de interés social, y mientras lo hacen, éstas se adueñan de predios particulares con toda impunidad, provocando a la vez una sobrecarga en los transformadores y en cualquier momento puedan explotar de tantos “diablitos” o conexiones ilícitas. Además de esto, hurtan la luz porque están conectados de manera ilegal.

Sin embargo, esto es contradictorio, pues si estas formaciones sociales luchan y apoyan a que se solucione el tema de los recibos altos de luz, por otra parte se presiona a la Compañía de Luz y Fuerza del Centro para que permitan conexiones ilegales que a todos nos afecta y posiblemente pueda ser una de las tantas causa de los recibos altos que llegan bimestralmente a los consumidores honestos.

Al margen de estas organizaciones sociales, de sus acciones y de su estrategia, existe la organización ciudadana, independiente con sus particulares formas de lucha y objetivos que buscan por su parte darle solución al problema de los consumos altos de luz. Un ejemplo de esta organización independiente en Tlalpan es mi propia comunidad.

³⁴ Ver la página Web www.lfc.gob.mx/ boletín. htm 049 publicado el 8 de junio de 2005.

CAPÍTULO TERCERO

GÉNESIS DE UN MOVIMIENTO INDEPENDIENTE EN PEDREGAL STA. ÚRSULA XITLA

LAS CAUSAS ESPECÍFICAS DEL MALESTAR VECINAL

Cuando empezaron a llegar los recibos de luz con cuentas exorbitantes los vecinos nos empezamos a organizar en la colonia para ver la forma de poder arreglar o aclarar el asunto, en los primeros días se llevaron a cabo reuniones espontáneas y con el paso del tiempo se fue consolidando nuestra organización y nuestros objetivos. Las personas en aquel entonces ya tenían claras sus demandas por las cuales luchar y llevar a cabo acciones para presionar una salida rápida al problema. Las demandas de los vecinos son cancelar o reducir los altos consumos de energía registrados en los medidores que cambiaron a principios del año 2004, pues cuando los medidores operaban de manera eficiente median el consumo de energía en términos reales, es decir, los recibos de luz llegaban con un precio estable, normal. Sin embargo, a partir de ese año de 2004 con el cambio de infraestructura eléctrica –cables, postes, transformadores y medidores– los precios se han venido disparando, esto es: por ejemplo, vecinos que en su recibo tenían un saldo en bimestres anteriores de 200, 280 ó 350 pesos, ahora les llega de hasta 3,000 pesos, sin embargo, esto también se da de manera aleatoria me imagino, pues si les llega un saldo en su recibo de luz de 1,500 pesos, y lo pagan, posteriormente en el bimestre próximo les vuelve a llegar un recibo casi por la misma cantidad o bien el consumo a pagar por el servicio se les reduce considerablemente. En otras palabras; puede ser que en un bimestre el medidor registre un consumo de 2,300 pesos por ejemplo, y en el siguiente bimestre registre tan solo 250 pesos, y mas tarde en el bimestre siguiente, otra vez de una cantidad de 1,780 pesos, y así sucesivamente.

En otros casos, existen pruebas donde hay recibos de luz que registran un consumo normal de alrededor de entre 200 y 500 pesos bimestrales, sin embargo, en un bimestre cualquiera, el medidor abruptamente registra un consumo de 1,470 pesos o de hasta 3,080 pesos por ejemplo, y de ahí el consumo continuará excesivamente alto hasta que se acumule y se haga

impagable la deuda, ya que las personas que viven en mi colonia solo cuentan con un salario mínimo mensual para la canasta básica de bienes de consumo y habitan en casa habitación con alrededor de 5 ó 7 focos por hogar. En todo caso cuando los consumidores del servicio eléctrico ya no pueden saldar sus cuentas exorbitantes la Compañía de Luz y Fuerza del Centro procede a cortar la luz por falta de pago, en cambio, con estas acciones solo obligan a sus propios clientes de las colonias menos pudientes en términos económicos a “colgarse” o conectarse del tendido eléctrico de manera ilícita. En lugar de encontrar soluciones conjuntas entre LyFC y los vecinos afectados solo alimentan el malestar que ellos mismo generaron tiempo atrás.

No perdamos de vista que esta problemática se originó en los primeros meses del año 2004, que, a partir de esa fecha la Compañía de Luz y Fuerza del Centro implementó su programa de renovación de infraestructura eléctrica a lo largo y ancho de la zona que ellos se encargan de suministrar el servicio de energía eléctrica. Mi colonia no fue la excepción y también es víctima como en otras partes de esta misma zona de los altos costos de luz que llegan en los recibos bimestrales.

Desde ese momento los habitantes de mi colonia habíamos identificado bien las causas que generaban preocupación y malestar social, al tiempo que comprendimos de la necesidad de colaborar conjuntamente para sacar adelante y avanzar en posibles vías de solución a nuestra problemática con los altos precios de luz. No nos quedó otra alternativa que emprender una lucha que hasta la fecha parece interminable...

3.1. ENFOQUE TEÓRICO DEL MOVIMIENTO VECINAL EN MI COLONIA

La causa que motivó la constitución del movimiento vecinal en contra de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, fueron los altos consumos de energía eléctrica que registran los nuevos medidores y que se establecen bimestralmente en los recibos de pago. Esto suscitó que la gente se organizara y enarbolará demandas concretas, se reconociera como integrantes de una misma comunidad en específico, además de definir y realizar acciones colectivas, inspiradas, por supuesto, en el malestar vecinal.

Sydney Tarrow, especialista en estos temas aduce que los movimientos sociales nacen de varias vertientes: ya sea por la imposición de una decisión arbitraria de la autoridad sin consultar al colectivo o ya sea por el simple deseo del desafío a la autoridad enarbolando demandas concretas por las cuales luchar o bien por el conflicto que se genera por una decisión tomada desde las cúpulas. Este malestar se manifiesta mediante acciones colectivas e incluso individuales, vale decir que todas las acciones son legítimas siempre y cuando estén dentro del marco de la ley. Aunque reconoce que no todas las formas de lucha en que se manifiestan los movimientos sociales respetan esta regla, es decir, los movimientos guerrilleros y formaciones político-militares de tendencias autoritarias no son proclives a reconocer la ley.

*“Si bien es cierto que algunos movimientos sociales están marcados por el espíritu lúdico y festivo, mientras que otros reflejan el sombrío frenesí de la turba, existe un motivo más habitual, aunque más prosaico por el que la gente se aglutina; plantear exigencias comunes a sus adversarios, a los gobernantes o a las élites, Sin embargo, esto no nos obliga a asumir que todos los conflictos surgen de intereses de clase o que el liderazgo carece de autonomía; sólo que en las bases de las acciones colectivas se encuentran intereses y valores comunes o solapados entre sí.”*³⁵ Así pues, siguiendo con las definiciones de este autor, el conflicto entre los vecinos de mi colonia y la Compañía de Luz y Fuerza del Centro por los recibos altos de luz nos indican lo siguiente: los vecinos organizados de mi colonia, sí constituyen un movimiento vecinal urbano pues tienen demandas comunes, concretas y específicas que son: aclarar, condonar o reducir los altos consumos de energía eléctrica puesto que no se consume lo que se registra en los medidores. Es válido decir que los movimientos sociales nacen de un conflicto generado entre dos partes en disputa, una especie de relación causa y efecto, un círculo que cuantas veces se tomen decisiones arbitrarias, no consultadas ni legitimadas por el colectivo, éstas, a su vez, provocarán incertidumbre y malestar que se refractará en acciones coordinadas y colectivas. De esto hablaremos mas adelante...

³⁵Tarrow, Sydney; *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Editorial. Alianza Universidad. Madrid, 1997. pp. 22

Las acciones que los movimientos sociales emprenden pueden ser de distintas formas, de las más diversas y creativas que puedan existir. Sin embargo, Sydney Tarrow distingue dos formas de movimiento social con claridad; los “desafíos colectivos” y los movimientos sociales organizados como tal. Los desafíos colectivos son una especie de movimiento en acción permanente que no está organizado pero que sí tiene objetivos claros, al tiempo que está en contra de las imposiciones de la elite dirigente, en particular, de distintas modas y tendencias dominantes en la forma de ser, pensar y actuar. Las acciones a las que recurre son estrictamente individuales. *“Los desafíos colectivos suelen caracterizarse por la interrupción, la obstrucción o la introducción de incertidumbre en las actividades de otros. A veces, especialmente en el seno de los sistemas represivos, se traducen en consignas, formas de vestir, tipos de música o en el cambio de nombre de objetos familiares, asignándoles símbolos nuevos o diferentes. Incluso en los estados liberales, la gente puede identificarse por medio de palabras, formas de dirigirse a los demás y pautas privadas de conducta que representan su objetivo colectivo y se ven reforzadas por el mismo.”*³⁶ Si nosotros encuadramos el tema que estoy trabajando sobre los recibos altos de luz, como parte de los desafíos colectivos, veremos que no encaja en este tema, sino en la de los movimientos bien estructurados que suelen tener una dirección y metas específicas, aunque los desafíos colectivos también tienen fines concretos. Sin embargo, los movimientos sociales se distinguen por contar con una estructura, organización y por seguir de cerca sus demandas por tiempo indefinido hasta conseguir se resuelvan completamente. *“El desafío colectivo, aduce Sydney Tarrow, no es la única acción que vemos en el movimiento social. Los movimientos –especialmente los organizados– recurren a diversos tipos de acciones. Éstas van desde la aportación de incentivos selectivos a los miembros hasta la consecución de un consenso entre los seguidores reales o potenciales, la formación de un grupo de presión, la negociación con las autoridades, y el cuestionamiento de los códigos culturales a través de nuevas prácticas religiosas o personales. No obstante, lo más característico de los movimientos sociales es el desafío colectivo. Esto no obedece a que los líderes de los movimientos sean psicológicamente proclives a la violencia, sino a que, en su intento de atraer nuevas adhesiones y hacer valer sus exigencias...”*³⁷ En suma, tanto los desafíos colectivos como los movimientos sociales

³⁶ Ibidem. p. 22

³⁷ Ibidem. p. 22

organizados tienen algo en común, es decir, se resisten a ser parte de la tendencia hegemónica impuesta desde los poderes establecidos. Mas aun, nuestro movimiento urbano vecinal se niega y se resiste aceptar las cosas como están, esto es, no permitir que se continúe con esta situación de los recibos altos de luz, de negarse a pagar cuentas exorbitantes, pero al mismo tiempo, escudriñando posibles vías de solución a la problemática en las mejores condiciones.

Los movimientos sociales tienen algo más en común, la solidaridad o identidad colectiva que fortalece su unidad como colectivo humano o comunidad concreta. Es la base de la organización puesto que ayuda a realizar acciones comunes junto a objetivos de tal magnitud. La solidaridad se basa en vínculos apolíticos que están íntimamente relacionados con las redes familiares y lazos de amistades irradiadas por la proximidad geográfica del lugar donde habitan y conviven con sus pares. *“Casi con seguridad, afirma Sydney Tarrow, ésta es la razón por la que en el pasado el nacionalismo y las etnias (basados en vínculos reales o imaginarios) o la religión (basada en una devoción común) han sido bases más fiables, de cara a la organización de los movimientos, que la clase social.”*³⁸ La solidaridad colectiva, por ejemplo, en mi colonia, está determinada no sólo por los lazos de amistad generados por largos años de convivencia sino por el hecho de compartir el mismo espacio territorial que habitamos, la cercanía del lugar nos permite identificarnos y reconocernos como miembros de una comunidad que juntos hemos construido.³⁹ Es decir, desde la fundación de la colonia a la fecha, nos ha costado grandes esfuerzos y sacrificios colectivos, esto, naturalmente, ha forjado una identidad común de pertenencia a lo largo de veintitrés años. El tiempo ha jugado un papel importante.

Esta identidad colectiva ha permitido que nos juntemos ahora como vecinos afectados en torno a los altos costos de luz, incentivándonos a movilizarnos para detener esta arbitrariedad. Ello nos ha empujado a la vez a realizar acciones colectivas enarbolando demandas comunes, a desafiar a las autoridades de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, y a resistirnos a ser parte de sus actividades ilegítimas. En fin, nos hemos constituido como pequeño movimiento

³⁸ Ibidem. p. 24

³⁹ Para la introducción de los servicios básicos en la colonia se necesitó de la ayuda de todos los vecinos por medios de tequios comunitarios, esto, me imagino, fue factor clave para fortalecer los lazos de identidad colectiva.

urbano vecinal asentado estrictamente en la solidaridad, y como afirmase Alberto Melucci tiempo atrás en uno de sus libros. *“Los movimientos contemporáneos toman la forma de redes de solidaridad, con poderosos significados culturales, y son precisamente estos últimos que los distinguen de manera tan rotunda...”*⁴⁰

En resumen, la visión de Sidney Tarrow para definir los movimientos sociales como tales consiste en tres dimensiones; primero, que la organización independiente tiene que desafiar a la autoridad establecida, es decir, reivindicar sus demandas concretas de modo que contrarreste las decisiones impuestas desde las elites; segundo, debe tener como base principal la identidad colectiva por medio del fortalecimiento de los lazos y vínculos de amistad y familiares, ya sean reales o imaginarios y, tercero, definir los objetivos en común, tremolar demandas o exigencias colectivas que, conjugándose los tres elementos, inviten a diseñar y realizar acciones colectivas para exigir y arrancar concesiones dentro del campo del conflicto.

Entretanto, para Alberto Melucci, lo prioritario sin duda es identificar el “campo de conflicto” y los actores que se ven involucrados en él, esto nos hace pensar que no se habla solo de un asunto entre dos actores sino que se involucra a más actores sociales de distinta índole, de todos los niveles, ámbitos y clases sociales que operen dentro del un sistema político determinado, sin respetar su condición social, todo ello con la finalidad que dentro del campo de conflicto se cristalicen procesos de confrontación, negociación y alianzas con otros “actores colectivos”, además de reconocer y determinar el campo de oportunidades y limitaciones dentro del cual los actores colectivos adoptan una forma, se perpetúan o cambian. *“Las formas contemporáneas, dice Melucci, de acciones colectivas son múltiples y diversas, y descansan en varios niveles del sistema social. Por lo tanto debemos empezar por distinguir entre campo del conflicto y los actores que sacan a la luz tal conflicto. En el pasado, el estudio de los conflictos solía significar la condición social de un grupo y, con base a esto, deducir las causas de la acción colectiva. [...] Actualmente, primero debemos de*

⁴⁰ Melucci, Alberto: *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Editorial. El Colegio de México, 1999. México. Pp. 11

identificar el campo de conflicto y después explicar la forma en que ciertos grupos sociales toman acción en ellos.”⁴¹

Naturalmente, los movimientos sociales involucran a diversos actores colectivos dentro de los campos de conflicto donde se desarrolla invariablemente los procesos de negociación y alianzas con otros actores sociales importantes, de suerte que el movimiento siga un camino de ascenso en la correlación de fuerzas para resistir las acciones coercitivas impuestas por los poderes establecidos cuyo fin es la destrucción gradual del movimiento social.⁴² Al tiempo que los movimientos sociales deben ser espacios abiertos que permitan que la acción colectiva sea el resultado de un proceso estrictamente reflexivo para evitar riesgos de encerrarse en sí mismos o bien caer en la radicalidad absurda.

Sin embargo, el movimiento cívico vecinal urbano ha identificado bien su campo de conflicto, es decir, los recibos con altos consumos de energía eléctrica detonó la inconformidad y empujó a los vecinos a la organización independiente y por ende a la acción colectiva

⁴¹ Ibidem. p. 12

⁴² En este aspecto, sostengo que los movimientos sociales han trascendido las fronteras estatales para buscar aliados externos fuera del espacio nacional, involucrando de esta forma a más actores colectivos de distinta índole no sólo a nivel local sino desde el ámbito mundial. Sobre esto, Margaret E. Keck y Kathryn Sikkink en su libro *Activistas sin fronteras* nos hablan a detalle que los movimientos contemporáneos, en el marco de la globalización, han rebasado las líneas limítrofes del estado-nación para buscar nuevas alianzas con otros movimientos sociales en torno a una demanda global específica. Por ejemplo, si tomamos en cuenta la lucha contra el hambre, la miseria, la discriminación son demandas que han inducido a la constitución de una sociedad civil transnacional con una sola demanda global: erradicación total de esta onerosa situación, y que, por si fuera poco, empuja a la realización de acciones colectivas coordinadas de esta sociedad civil transnacional en distintas partes del mundo para alcanzar su cometido. Sin embargo, el objetivo estratégico que ellas mencionan de esta “red global de movimientos” es fomentar una conciencia global sobre el hambre y la miseria que golpea a los más pobres, sino que también está enfocada a presionar a las autoridades respectivas de cada nación para que actúen como comunidad internacional y así terminar con estos males que agobian a la sociedad mundial.

Keck y Sikkink también comparten que esto no hubiera podido ser posible sin la revolución tecnológica de la informática y la comunicación que, sin duda, facilitan una mayor comunicación mundial entre las distintas sociedades que pueblan el globo terráqueo. Esta “aldea global” basada en la “red global de comunicación” ha facilitado y agilizado la comunicación, interactiva, recíproca y activa entre los activistas y movimientos locales de diferentes países, constituyendo a la vez un movimiento de clase mundial, además de contribuir a la coordinación sistemática de las acciones colectivas. Ver *Activistas sin fronteras* de Margaret E. Keck y Kathryn Sikkink, Siglo XXI, 1999.

Si recordamos las acciones colectivas realizadas en el 2001 para evitar la guerra Irak son una clara muestra de ello. El Internet, los faxes y teléfonos celulares fueron una herramienta que facilitó la coordinación global de las protestas sociales, sin importar fronteras artificiales o naturales, espacios y distancias, la comunicación entre los activistas fue rápida, y las manifestaciones se realizaron en un mismo día y hora en distintos países de los cinco continentes. Marcó pauta para los nuevos movimientos supranacionales de este siglo, es decir, se está configurando un concepto propio y actual, de los actores colectivos, en el horizonte de la mundialización en sus múltiples dimensiones.

coordinada. En aras de buscar aliados en esta lucha siempre se lanza una invitación extensiva a vecinos de otras colonias adyacentes y actores políticos y sociales que han padecido esta situación para que se integren en la búsqueda de soluciones reales al conflicto. No esta demás decir, sobre la importancia para el movimiento del apoyo solidario de políticos, diputados, activistas sociales, líderes comunitarios, ONGs, grupos no lucrativos, entre otros, que no hacen más que enriquecer las experiencias sociales enfocadas a pulir los mecanismos de acción colectiva, asimismo de marcar la pauta para constituir una fuerza social importante que esté en condiciones de determinar parámetros de negociación ante las autoridades responsables.

Nuestra meta es fortalecer la correlación de fuerzas para hacer mas grande el movimiento y con más presencia en otras partes del Distrito Federal que, hasta ahora, sólo ha habido brotes de inconformidad dispersas por toda la zona que LyFC se encarga de suministrar la energía eléctrica y que más arriba documentamos, todavía no se ha podido aglutinar estos pequeños síntomas de protestas aisladas debido a falta de medios eficaces para una mayor coordinación de este naciente movimiento social urbano. No obstante, el pasado 29 de agosto de este año, como atrás se indicó, fue publicado en el diario la Jornada una carta que mandé un día antes, cuya finalidad era empezar a formalizar reuniones centrales para evaluar y delinear un plan de acción con miras a resolver definitivamente la problemática originada a raíz de los cambios de infraestructura eléctrica hecha por la compañía de Luz y Fuerza del Centro hace más de un año. Sin embargo, la convocatoria tuvo poco éxito.⁴³

Por otra parte, James Mittelman, en su libro *El síndrome de la globalización, transformaciones y resistencias* hace un recuento excelente sobre la concepción de Gramsci sobre los movimientos sociales. En este texto explica Mittelman que Gramnsci tenía la visión del movimiento social como estructuras sociales de resistencia a la hegemonía que ejercen las elites dominantes desde el poder. La hegemonía en términos del pensador italiano consiste en un proceso dinámico vivo, es decir, en una dualidad cambiante que se constituye en dos formas específicas de ejercer esta hegemonía sobre la clase subalterna; tomando en cuenta que

⁴³ A esta reunión primaria solo contamos con la asistencia de un diputado local, una organización social y cuatro o cinco líderes vecinales de distintas colonias que tienen el mismo problema. en esta sesión se acordó volvernos a reunir en días posteriores en el mismo recinto pero invitando a más personas interesadas.

ésta se basa en una relación estrictamente asimétrica, de dominio y subordinación, sentada en la base exclusiva de la lucha de clases sociales. Una de ellas es comprimir al individuo al sometimiento mediante la coerción física, esto es, reprimir todo proceso autónomo encaminado a la construcción de estructuras de poder alternas a las ya constituidas, por ejemplo, los autogobiernos comunitarios en pequeñas comunidades. Este tipo de expresiones insurgentes indican un claro desafío a los poderes establecidos, sin embargo, para contrarrestar este desacato a la autoridad, la burguesía inmediatamente actúa a través del uso de la fuerza y la violencia para erradicar por completo esta empresa. La segunda forma es otorgando concesiones y prebendas a sectores amplios de la sociedad, en otros términos, ganarse la obediencia de la sociedad mediante procesos diplomáticos en vías de fortalecer alianzas estratégicas con estos sectores. Por ejemplo, un gobierno que distribuye los ingresos entre la población por medio de determinados programas de beneficencia recibirá a cambio apoyo y legitimidad de sus subalternos.

En suma, la hegemonía de la que habla Gramsci y que Mittelman retoma muy bien, no es más que la mezcla entre coerción y diplomacia, que indudablemente se van combinando al paso del tiempo en un extenso proceso dialéctico. No obstante, Gramsci habla de las formas para contrarrestar la hegemonía de las clases dominantes, y sólo se puede hacer mediante la constitución de un frente nacional-popular que integre a los más diversos movimientos sociales de la sociedad civil sin tomar en cuenta sus particulares formas de lucha. Este “bloque histórico” o movimiento nacional-popular tiene como objetivo primordial no tomar el poder, sino sentar las bases de una nueva sociedad, además de enfocar su lucha contra el sistema económico capitalista, la ideología y los aparatos ideológicos del “estado burgués.”

Más aún, la conformación de este bloque histórico se hace gracias a la participación de dos corrientes importantes del movimiento social y que el mismo Mittelman alude, fiel al pensamiento de Gramsci: *“En el proyecto contrahegemónico están implícitas las ‘guerras de movimientos’ y las ‘guerras de posición’, durante las cuales el pueblo participa en acciones colectivas francas contra el estado. Las guerras de movimientos son ataques frontales contra el estado (por ejemplo, las huelgas o incluso las acciones militares), mientras que las guerras de posición pueden interpretarse como resistencia no violenta. Un ejemplo de esto son los*

*boicoteos con miras a impedir las funciones cotidianas del estado. El objetivo de ambos tipos de guerras de movimientos y de posición son expresiones de la conciencia contrahegemónica a nivel colectivo. Representan momentos históricos en los que el pueblo se une para confrontar con o sin violencia al estado.”*⁴⁴ Así bien, las guerras de movimientos y las guerras de posición de las que habló el pensador italiano son tendencias históricas de los movimientos sociales, y que por sí solos, en su actuación colectiva tienen el objetivo de conquistar el estado por medios distintos, ya sean violentos o no. Asimismo apelan a una confrontación abierta, directa y frontal. Sin embargo, el objetivo que se persigue es que estos tipos de movimientos se unan en la fundación de un gran movimiento nacional-popular que deje de lado su afán de tomar el poder y modificar su postura para establecer nuevas reglas para una nueva organización social de la vida pública en sociedad. Y el autor lo afirma así *“El objetivo es un movimiento “nacional-popular” constituido de alianzas entre líderes (coligados con sus intelectuales orgánicos) y los liderados (los subalternos). Mientras que las guerras de movimientos y de posición tienen por objeto conquistar el estado, el movimiento nacional-popular (ya formado) proporciona bases nuevas para todo un estilo de vida.”*⁴⁵ No hay que dejar pasar que este movimiento nacional-popular es una modalidad de resistencia al sistema sociopolítico-económico dominante, y sobre todo busca imprimir una conciencia contrahegemónica en los subalternos basada en las virtudes del socialismo.

Si tratamos de comparar el movimiento vecinal que hemos constituido a raíz de los recibos altos de luz, entonces, podríamos encuadrarlo sobre estas definiciones con los “movimientos de posición”, es decir, en aquellos que sus acciones colectivas no son violentas pero si actúan en determinadas formas para presionar a las autoridades de ceder a sus demandas. Aunque nuestro objetivo no es hacernos con el poder estatal, sino al contrario de tratar que la gestión del problema sea lo más rápido posible, de modo que las partes en conflicto salgan en acuerdos mutuos.

La integración de un amplio movimiento nacional-popular como aducen los autores tiene objetivos muy claros, de luchar en contra del sistema económico capitalista por una parte, y

⁴⁴ Mittelman, James; *El síndrome de la globalización. Transformación y resistencia*. Editorial Siglo XXI, México, 2000. pp. 222

⁴⁵ Mittelman, Ob. cit. p. 223

buscar ser un órgano incluyente, plural y consistente para integrar a otros movimientos sociales de la sociedad civil, y así acumular fuerzas dentro de un bloque histórico. En definitiva, el movimiento vecinal de mi comunidad en contra de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro por los altos consumos de energía tiene como objetivo ir acumulando energías en la medida que más actores políticos, sociales e individuales se vayan sumando a nuestra demanda común. Estamos conscientes de la necesidad de crear un organismo de alcance regional, o por lo menos en el Distrito Federal para hacer frente a las arbitrariedades de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro. Sin embargo, por lo pronto seguiremos trabajando en la conformación de este movimiento.

Si profundizamos un tanto más en la discusión de los movimientos sociales quisiera hacer hincapié en las actuales definiciones que marcaron un hito en el estudio de los movimientos sociales. Se han clasificado a los actores colectivos en función de su actividad, desarrollo y trascendencia por el paso del tiempo en nuevos y viejos movimientos sociales. Incluso, hay autores prominentes que han aportado muchos elementos a este debate. Tanto en Alan Touraine como en Claus Offe, destacados intelectuales, ha perneado la idea de que los actores colectivos y sus acciones están marcados por este nuevo esquema que define a los movimientos sociales, en contemporáneos y tradicionales.

Claus Offe, distingue claramente el movimiento social en dos vertientes, primero, en “viejos paradigmas” y en segundo lugar, en “nuevos paradigmas”, lo mismo ocurre con Touraine, pues también hace sus definiciones de la siguiente manera: en “movimiento clásico” y “movimientos nuevos”. Tanto en uno como en otro encontramos amplias similitudes, siendo que para estos dos intelectuales los “viejos paradigmas” o “movimientos clásicos” son aquellos que luchan por un mayor bienestar económico de la población, es decir, tremolan demandas relacionadas exclusivamente con el movimiento obrero que actuó durante todo el siglo XX. No obstante, estos movimientos sociales tradicionales operaron a lo largo de este siglo presionando a las autoridades gubernamentales para que sus demandas de aumento de salario, mayores prestaciones sociales, implementación de mecanismos de protección social, derecho a la pensión, fortalecimiento de su estructura burocrática de organización y mejora en las relaciones institucionales entre capital y trabajo, fueran satisfechas a cabalidad. Estas

fueron y siguen siendo algunas de sus demandas y por esas razones se les ha catalogado como “viejos paradigmas”.⁴⁶

En cambio, los “nuevos movimientos” o “nuevos paradigmas” en términos de estos dos intelectuales se refieren a los movimientos sociales que surgieron después de finalizar la Segunda Guerra Mundial. Si bien es cierto que estos nuevos actores colectivos tuvieron un auge considerable en la década de los 70s, no existe la menor duda que estos nuevos paradigmas empezaron a reivindicar derechos de las minorías y el reconocimiento social de las mismas. En esa época surgió con ímpetu el movimiento de las minorías lingüísticas, culturales, raciales y religiosas; también brotaron movimientos con una causa específica, como por ejemplo, la no destrucción del medio ambiente, la defensa de los derechos humanos y la reivindicación de la igualdad de géneros encabezado propiamente por las mujeres, entre otros, además de luchar para que sus causas fueran reconocidas y sobre todo asumidas por la población en general. *“Una exigencia mínima, dice Offe, para poder calificar de político un modo cualquiera de actuar es la de que su autor pretenda de alguna forma explícitamente que se reconozcan como legítimos sus medios de acción y que los adjetivos de la acción sean asumidos por la comunidad amplia.”*⁴⁷ Es importante que los movimientos sociales tanto tradicionales como contemporáneos tengan presente que sus acciones colectivas deben estar dentro del marco de la ley, pues de lo contrario, estarían al margen de ella y sus actividades serían consideradas como ilegales e ilegítimas por la sociedad.⁴⁸

⁴⁶ Offe, Claus; *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Editorial. Sistema Madrid, Madrid, 1996. pp. 169

⁴⁷ Ibidem. p. 175

⁴⁸ Es importante mencionar las aportaciones hechas por Immanuel Wallerstein sobre este tema. Wallerstein identifica en sus libros *Después del liberalismo* y *Capitalismo histórico* que los movimientos sociales o, particularmente, como el los define, movimientos “antisistémicos” se originaron a principios del siglo XIX después de la Revolución francesa. Durante este siglo los movimientos “antisistémicos” se dividen en tres tendencias importantes: primero, en los partidos obreros socialistas que luchaban por instaurar el socialismo. Este movimiento se organizó según Wallerstein después de la fallida revolución de 1848 en Europa, pues las revueltas espontáneas sin organización de aquella vez fueron reprimidas con vehemencia por los aparatos coercitivos del estado. Fue entonces que este movimiento se organizó en torno a las ideas de Marx, las lecciones que se aprendieron después de esa experiencia histórica, era que las clases desposeídas se organizaran a través de estructuras sociales como partidos, sindicatos y comités de lucha para organizar mejor y llevar a cabo la revolución socialista. De lo contrario, sus acciones colectivas sin coordinación ni dirección serían simples revueltas dispersas y fácilmente reprimidas por el estado; segundo, también menciona que los partidos socialdemócratas, estaban influenciados profundamente por lo liberales de aquella época, buscaban el

Más aún, Touraine, aduce que “los movimientos nuevos” que surgieron a mitad del siglo XX también abanderaron demandas que en ese entonces eran abrazadas por amplios sectores de la sociedad global como fue la de los movimientos de liberación nacional que, en concreto, exigían el reconocimiento de sus derechos colectivos a la soberanía, a la independencia política y economía, además de tener la oportunidad de constituirse como libre estado nacional.

Por otra parte, los movimientos sociales tienen también origen en las privaciones colectivas o individuales, es decir, la falta de derechos colectivos a la soberanía por ejemplo, suscita que un pueblo determinado se unifique a través de la identidad colectiva como nación para exigir independencia y reconocimiento social como ente autónomo y soberano. Así mismo ocurre con las carencias en el ámbito laboral. En frecuentes ocasiones los obreros laboran en extenuantes jornadas de trabajo y en condiciones paupérrimas, esta situación por supuesto empuja a los trabajadores a constituirse en movimiento obrero que luche para que las condiciones de trabajo mejoren considerablemente. Es evidente, que las carencias, las privaciones de ciertos sectores de la sociedad motiven a su organización independiente, actúen de manera coordinada y luchen por modificar el estado de las cosas. Touraine lo especifica nítidamente y dice –preguntando con hesitación– *“¿pueden construirse acciones colectivas, o mejor aún, movimientos sociales sobre la base de privación, de la dependencia o, sencillamente, sobre la miseria? Hay quien responde que sí, y añaden: ¿sobre que otra cosa podrían fundarse? ¿No fue acaso la explotación laboral el origen del movimiento*

perfeccionamiento de la sociedad mediante reformas graduales, lentas, pero seguras de lograr su cometido. No creían en la lucha armada y menos en cualquier otro tipo de acción violenta, simplemente sostenían que el cambio social mediante reformas permanentes, graduales y continuas era la forma idónea para actuar; tercero, otro movimiento “antisistémico” que él define fueron los movimientos de liberación nacional, esto buscaban su independencia y soberanía, se oponían a la dominación colonial de las potencias accidentales desde el siglo XIX. Sus formas de lucha eran variadas, unos utilizaban métodos violentos como la guerra de guerrillas para alcanzar sus objetivos estratégicos, por ejemplo, la independencia de Argelia de la dominación francesa. Mientras tanto otros apelaban a la no violencia y presionaron a los países coloniales para que decidieran “otorgar” el derecho colectivo a la soberanía por medio de procesos de negociación como ocurrió con Gandhi en la India. Wallerstein, afirma que estos tres movimientos “antisistémicos” tenían un objetivo común, tomar el poder y de ahí transformar a la sociedad. No obstante, la primera etapa de hacerse con el poder se logró en los tres casos, sin embargo, el segundo paso de alcanzar un cambio real y profundo de la sociedad jamás se alcanzó. Esto explica por qué estos movimientos de la izquierda tradicional fracasaron y ahora están sumidos en una crisis de legitimidad y representación. Ver *Después del liberalismo y Capitalismo histórico* de Immanuel Wallerstein, siglo XXI, 2004 y 2001 respectivamente.

obrero, la dominación colonial la que hizo surgir los movimientos de liberación nacional o el imperio de lo masculino el que suscitó el movimiento feminista”⁴⁹

Ahora bien, por otra parte, James Scott, en 1990 introdujo una nueva idea en el argot de las ciencias sociales, el concepto de “infrapolítica”, la cual no hace más que explicar las múltiples actividades de resistencia que a título individual o colectivo realizan cotidianamente los subordinados ante las acciones y discursos dominantes de las elites incrustadas en el poder. Estas actividades no son de confrontaciones abiertas ni de acciones directas, tampoco externalizan a través del discurso público el malestar causado por las relaciones sociales jerárquicas entre superior y subordinado, más bien, son actividades de resistencia ocultas. “*Lo que inició como un intento por entender las condiciones de las rebeliones campesinas en el Sudeste asiático y la ausencia de resistencia franca en una población de Malasia, país que se estaba industrializando rápidamente y poco a poco llevó el concepto de infrapolítica; una manera de explicar el significado cambiante de la política y la resistencia en la mayoría de relaciones diarias entre dominador y subordinado.*”⁵⁰ Scott, nos advierte que, en el contexto de las sociedades más complejas, la ausencia de disputas abiertas, públicas y directas no debían malinterpretarse como consentimiento. Es decir, como una forma de claudicar a resistirse a los abusos del poder.

Las actividades “infrapolíticas” promueven una resistencia no declarada, o como afirmara Sydney, un desafío colectivo o individual a las restricciones y arbitrariedades de las elites superiores, sorteando el enfrentamiento abierto y directo, simplemente desobedeciendo y haciendo caso omiso a las exigencias de los superiores. Sin embargo, los lugares propicios para desarrollar este tipo de actividades “infrapolíticas” son los espacios que frecuentan comúnmente los subalternos; los mercados públicos, los centros de trabajo, los recintos educativos y la comunidad campesina local son lugares perfectos para cultivar el discurso contrahegemónico.

⁴⁹ Touraine, Alan; *¿Cómo salir del liberalismo?* Editorial Paidós. Barcelona, pp. 55

⁵⁰ Scott, James; *Los dominados y el arte de la resistencia*. Editorial Era. México, 2000. p. 37

Para Scott, el discurso público, no es más que el discurso de las elites dominantes, expresión de las oprobiosas relaciones entre superior y dominado, cuyo lenguaje está basado en un enfoque parcial y totalmente tendencioso, en una visión clasista sobre la realidad social. Por otro lado, el “discurso oculto” se construye a partir de las experiencias cotidianas de los subordinados, manejan sus propios códigos de conducta y vocablos, y se cristaliza en los espacios que los subalternos frecuentan.

El “discurso oculto” como forma de resistencia pasiva e indirecta se promueve mediante los vínculos y redes familiares, los lazos de amistad son pieza fundamental de este proceso “infrapolítico.” *“Los discursos políticos, reza Scott, son el registro público de las relaciones entre superior y subordinados, en las cuales éste parece consentir voluntariamente en las expectativas declaradas y no declaradas de aquél. Los discursos ocultos, por otra parte, constituyen lo que las partes subordinadas dicen y hacen más allá del ámbito del discurso público o de la observación del dominador.”*⁵¹ El discurso oculto procura una nueva forma de acción colectiva que anuncia un proceso de resistencia en movimiento, que, haciendo una comparación con otros tipos de movimientos sociales, éste no es de abierta confrontación pública en oposición a las clases dominantes y, por si fuera poco, trata de evitar los mecanismos de vigilancia y control estatal. En definitiva, hay que entender el discurso oculto como un procedimiento disidente contrahegemónico que cuestiona los pilares en los cuales se asienta el sistema económico dominante, la ideología y el estatus de las clases superiores, de suerte que esta actividad de resistencia no declarada existe gracias a las redes y vínculos subalternos.

Todo parece indicar hasta el momento que son variados los tipos de movimientos sociales. Y precisamente uno de ellos es la teoría del “discurso oculto” como portavoz del malestar generado en los estratos subordinados de la sociedad. Sin embargo, este esquema nos ayuda muy poco si tratamos de definir al movimiento vecinal urbano de mi comunidad sobre los recibos altos de luz, pues nuestro menudo movimiento si es abierto, público y de protesta directa que desafía claramente a la administración de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro. Y si recordamos a Sydney Tarrow, *“los movimientos plantean sus desafíos a través*

⁵¹ Ibidem. p. 39

*de una acción directa disruptiva contra las elites, las autoridades u otros grupos o códigos culturales. Aunque lo más habitual es que esta disrupción sea pública, también puede adoptar la forma de resistencia personal coordinada o de preafirmación colectiva de nuevos valores.”*⁵² No apelamos a la política autoritaria de la violencia desmedida sino a la política democrática del diálogo y negociación, buscando salidas viables al conflicto que se generó entre la Compañía y los colonos por los altos consumos de energía eléctrica.

Para finalizar, el movimiento vecinal urbano que los propios vecinos de mi colonia han formado tiene la finalidad de dejar constancia de la inconformidad y malestar suscitada por los recibos altos de luz en las zonas menos pudientes de la ciudad, y sólo termino con una frase de Melucci... *“Los movimientos contemporáneos son profetas del presente, lo que ellos poseen no es la fuerza del aparato, sino el poder de la palabra, anuncian los cambios posibles, no en el futuro distante sino en el presente de nuestras vidas; obligan a los poderes a mostrarse y les dan una forma y un rostro; utilizan un lenguaje que parecen exclusivos de ellos, pero dicen algo que los trasciende y hablan por todos nosotros.”*⁵³

3.2. ¿COMO SE FORMÓ EL MOVIMIENTO VECINAL EN PEDREGAL STA. ÚRSULA XITLA? UNA EXPERIENCIA PRÁCTICA.

LA PRIMERA REUNION EN PEDREGAL STA. ÚRSULA XITLA SOBRE LA LUZ

Eran apenas las siete de la mañana del día lunes 7 de febrero de este año en curso cuando revisaba el buzón de mi casa, saqué los recibos del teléfono y de la luz que habían llegado y me percaté de la cantidad que me registraron en el recibo de luz, y efectivamente la Compañía de Luz y Fuerza del Centro me había facturado una cantidad de 2,108 pesos por lo consumido en el bimestre anterior, cuando yo pago entre 250 y 400 pesos bimestralmente. De inmediato lo comenté con mis familiares y mis vecinos adyacentes. Y en la mayoría de ellos les había llegado una cantidad exorbitante en el cobro de energía eléctrica, otros ya habían ido a la sucursal de Tlalpan para aclarar el alto consumo y como siempre no les hicieron mucho caso.

⁵² Sydney, Ob. cit. p. 22

⁵³ Melucci, Ob. cit. p. 11

Entonces me dediqué ese mismo día a preguntar a mis vecinos de otras calles que conocía para enterarme de cómo les había llegado el recibo de luz, unos me dijeron que estaban en la misma situación y otros tantos no tenían este problema, mas sin embargo sí tenían conocidos en la colonia que con anterioridad –unos meses antes para ser precisos– habían sufrido esta situación de los recibos altos de luz, pero que pagaron la cantidad registrada por el medidor por temor a que la paraestatal les cortara la luz. La gente que pagó esos recibos lo habían hecho haciendo grandes sacrificios económicos, incluso pidiendo prestado, y posteriormente, de forma extraña se normalizó el registro del consumo de energía eléctrica. Sin embargo, una de esas personas pagaba a la empresa un estimado de 150 a 350 pesos normalmente cada bimestre, ahora le había llegado de 7, 645 pesos, monto que nunca había llegado, siendo que no consumía tanta energía eléctrica, puesto que su casa no es tan grande y solo cuenta con cinco focos, y es de una planta para que el medidor registrara tal cantidad. No obstante, reclamó a la empresa y lo único que le dijeron era que tenía que solventar ese recibo de luz o de lo contrario le cortarían la luz.

Antes que yo padeciera un excesivo costo de luz, mis vecinos que habían sufrido este mismo problema ya habían ido a principios de enero del 2005 a pleitear con las autoridades de la sucursal Tlalpan. Naturalmente iban de manera individual, pues apenas empezaban las anomalías con los recibos de luz, lo hacían sin ninguna organización y por ende las autoridades amistosamente imponían el pago de inmediato del consumo de energía registrado por los medidores, sin importar cuál era la cantidad, ni siquiera mostraban interés alguno por verificar sus medidores que habían cambiado hace un año.

A raíz del cambio de infraestructura eléctrica que se inicio en los primeros meses del año 2004 y finalizó ese mismo año, las cosas empezaron a ir mal, los equipos de medición no registraban bien los consumos de energía eléctrica, y los medidores que antes estaban adentro de las casas habían sido sacados por la Compañía de Luz y Fuerza del Centro para tener un mayor control sobre ellos. Todo ello tuvo severas complicaciones para los vecinos de mi colonia, y de otras comunidades de la zona de influencia de LFC.

Así pues, empecé junto con otros vecinos a organizar a la gente afectada de mi colonia para tratar de revertir esta situación derivada del cambio de infraestructura eléctrica. Empezamos a sacar propaganda, en principio, financiada con nuestros propios recursos económicos, para difundir e informar de una primera reunión en las canchas deportivas de Pedregal Sta. Úrsula Xitla. La primera reunión estaba convocada para el sábado 12 de febrero a las 5 de la tarde, y las fotocopias tamaño carta estaban colocadas por todas las calles de la colonia y rezaban lo siguiente: “A los vecinos de Pedregal Sta Ursula Xitla. Si tú has sido afectado por los recibos altos de luz que llegaron en los primeros meses de este año (2005). Te invitamos a que acudas a la reunión para tratar este asunto. Te esperamos en las canchas de Av. Quiches este sábado a las 5 de la tarde. Atentamente. Vecinos organizados.”

Se puede decir que a partir del 7 de febrero de este año hasta el día de la primera reunión, se inició formalmente una campaña en la colonia para invitar a los vecinos afectados por los recibos que registraban altos consumos de energía y así empezar a organizarnos. Los primeros cinco vecinos que iniciamos: Juan Alberto Almazán, Mario Salazar, Humberto Alcalá, Guadalupe Enríquez y yo Miguel Morales invitamos a los vecinos que conocíamos de la colonia y por medio de otros vecinos que no habían padecido el problema pero que si conocían a otros colonos que les había llegado un recibo con altos consumos, los convocaran para que asistieran a la reunión próxima a realizarse. Se puede decir que se formó una cadena de información intracomunitaria, y las relaciones de amistad y vínculos familiares fueron determinantes para comunicar a los colonos de la reunión para ver el problema de la luz.

La escueta propaganda con la cual iniciamos pero sobre todo los vínculos de amistad que se formaron hace mucho tiempo, desde la fundación de la colonia, cuando los vecinos se organizaban en los tequios para introducir los servicios básicos en la comunidad (agua, luz, drenaje y pavimentación), ayudaron sin duda a reunir a la gente, pues entre la misma gente había un núcleo de identidad colectiva. Aunque esta identidad haya sido formada no solo por los vínculos familiares sino por los lazos de amistad y solidaridad construidas en el trabajo intracomunitario y por la convivencia interpersonal en el mismo espacio territorial que compartíamos. Esto hacía que los vecinos se identificaran con sus pares de la misma calle y ya en las reuniones, éstos se reconocieran con otros vecinos de otras calles de la misma

colonia. Naturalmente esta identidad colectiva se tradujo en una solidaridad comunitaria enfocada a esclarecer la situación de los recibos altos de luz que afectaban a toda la colonia.

A la primera reunión del sábado 12 de febrero llegaron alrededor de 160 personas, la opinión dominante en ese momento era saber qué ocurría con los altos consumos de energía que llegaba en los recibos, puesto que no se hablaba de otra cosa que no fuera sobre el problema de la luz. Se inició la reunión y mi vecino Juan Alberto Almazán tomó la palabra y dio su punto de vista hablando del contexto, dijo que posiblemente el problema viene como consecuencia del cambio de infraestructura eléctrica que hizo la Compañía de Luz y Fuerza del Centro un año antes, en 2004. Los vecinos, posteriormente, opinaron lo mismo, que los recibos con altos consumos de energía eran resultado del cambio de medidores, transformadores, postes y del tendido eléctrico que implemento LFC apoyados en su programa de renovación de la infraestructura.

Los vecinos exacerbados manifestaron su inconformidad, y algunos de ellos proponían cerrar calles y colocar los postes que LFC cambió y nunca volvió por ellos, en la avenida principal. Los efectos del alza de la luz se manifestaba con rigor, algunos, sin embargo, propusimos que en vez de cerrar calles, primero buscáramos a las autoridades correspondientes encargadas de la sucursal para que nos explicaran las causas del incremento de los precios de la luz. La mayoría de los vecinos apoyó la propuesta y de inmediato se empezaron a tomar acuerdos consensuados por todos los asistentes a la reunión preparatoria.

En la reunión había una especie de consenso general entre los vecinos, pues todos tenían en mente que los recibos altos era resultado del cambio de infraestructura eléctrica, pues nunca se había tenido este problema –como se expuso– durante 23 años que tiene la colonia de fundada, desde 1982 hasta antes del 2004 los vecinos no habían padecido esta serie de anomalías con la luz, sin embargo, viene el cambio de infraestructura en 2004 y se disparan los recibos de luz afectando a los vecinos de Pedregal Xitla, y de ahí también la sucursal Tlalpan cada día está llena de gente inconforme por el mal funcionamiento de los medidores que registran cuentas exorbitantes. Teniendo en cuenta que antes no era así, prácticamente semivacía estaba la sucursal Tlalpan cuando se iba a pagar la luz.

En los momentos álgidos de la reunión, los vecinos manifestaban públicamente su disposición a seguir hasta donde se pueda para esclarecer esta situación. Había un clima de convencimiento general y una actitud convincente de realizar acciones posteriores. La demanda colectiva en ese momento era por un lado, esclarecer la situación de los recibos altos de luz y por otro lado, cancelar los altos consumos de energía que se sabía no se consumieron en el bimestre anterior o, en su caso, simplemente reducir las cuentas excesivas. Estas demandas colectivas unificaban a los presentes en la reunión, y por ellas los vecinos realizarían cualquier acción conducente para presionar a las autoridades de la compañía y abrir los espacios necesarios para atender las demandas enarboladas.

Las demandas colectivas estaban bien definidas al finalizar la reunión; cancelar los consumos excesivos de energía eléctrica y esclarecer el por qué de la situación eran las consignas que aglutinaban en ese entonces al movimiento vecinal que surgía de aquella reunión primaria. En esa plenaria se fijó fecha para ir en busca de la gerente encargada de la sucursal y otra fecha para concentrarnos otra vez en las canchas de la colonia para dar seguimiento a nuestras demandas y continuar hasta el final con la lucha que habíamos emprendido. En definitiva, se formalizó a partir de la reunión del sábado 12 de febrero el movimiento vecinal urbano de nuestra colonia en contra de los “nuevos” medidores que parecían no cuantificaban bien los consumos de energía eléctrica en las casa habitación.

En suma, la solidaridad vecinal forjada por largos años de convivencia mutua y de trabajo colectivo, nos había dado una identidad colectiva de pertenencia a un espacio territorial, y ésta a su vez permitió que los vecinos se juntaran en la reunión primaria para analizar el problema de la luz. Asimismo, esta identidad colectiva surgida de los vínculos de amistad facilitó en gran medida la comunicación intracomunitaria y coadyuvó en la organización de los vecinos de mi colonia, de otra manera no hubiera sido posible.

Ahora bien, en la primera reunión que se hizo con los vecinos también se observó cómo se fueron construyendo las demandas de este grupo de vecinos exasperados. Si la identidad colectiva nos unificó como vecinos de Pedregal Sta. Úrsula Xitla; las demandas colectivas nos congregaron para luchar en torno a un problema específico, es decir, resolver el cobro de los

altos consumos de energía a través de un acuerdo al que lleguemos con LFC. El campo de conflicto y las demandas colectivas para entonces ya estaban bien delineados. El conflicto que desató tanta inconformidad en mi comunidad fueron los altos consumos de energía, y dentro de esta contingencia se identificaron los principales actores en disputa, por un lado, nosotros como vecinos organizados y afectados por la renovación de infraestructura eléctrica y por el otro lado, las autoridades de la paraestatal. Empero, con el paso del tiempo y el desarrollo del movimiento se fueron involucrando algunos otros actores políticos y sociales que más adelante citaremos.

PRIMERAS MESAS DE TRABAJO CON LA GERENCIA DE LFC EN TLALPAN.

Después de la primera reunión vecinal se había acordado buscar una cita con la gerente de la sucursal Tlalpan, Martha Gutiérrez, y presionar si era necesario para que nos abriera las puertas de su oficina en caso que se negara a recibir a una comisión formada por diez vecinos para exponerle el problema que padecíamos. Esta comisión se formó en la primera reunión que tuvimos, así es que tenía toda la representatividad de los vecinos para hablar en nombre de ellos y acordar reuniones o mesas de trabajo con las autoridades de la empresa. Esta comisión estaba integrada por los cinco vecinos antes mencionados y por cinco más: María de Lourdes Méndez, José Alcántara, Martín Cota, Jesús Molina y Omar Caballero. Cuando fuimos por primera vez al encuentro de la gerente Martha Gutiérrez de inmediato nos atendió y expusimos nuestro problema y como es de costumbre entre los burócratas no dio alguna solución viable al asunto, sin embargo, se comprometió a dar seguimiento a nuestras demandas en reuniones consecutivas.

La gerente de la sucursal, en primera instancia, mostró reticencia para reconocer que sus medidores estaban trabajando mal. Ella nos expuso que no podía hacer nada porque los medidores estaban bien y registraban correctamente los consumos de energía, no obstante, le hicimos ver que no era así y argumentamos que los cambios abruptos en los registros de energía eran inusuales, además que nunca hubo algún problema con los equipos de medición hasta que implementaron su programa de renovación de infraestructura.

En esa primera reunión con la gerente, ésta no quiso ceder en reconocer los hechos y buscar junto con los vecinos asistentes una salida al problema. En primer lugar mostró desinterés y por ende renuencia para sanear la situación de una forma negociada. Suele suceder que los servidores públicos no entiendan la problemática de los usuarios del servicio eléctrico, ya que no hacen trabajo de campo, ni padecen el problema en carne propia. En cambio, la gerente Martha Gutiérrez exigió que se pagaran los recibos de luz cual fuera la cantidad estipulada en el mismo sin excepción, bajo la amenaza de que si nos se saldaba la cuenta lo antes posible, antes de que llegar el otro recibo, se procedería a cortarnos el suministro de energía eléctrica. No obstante, la comisión de los vecinos pidió no llegar a esos extremos pues ellos por su parte tomarían medidas más radicales para hacerse escuchar y para que los atendiera personal administrativo de más alto nivel jerárquico con capacidad de resolución. En esa primera reunión con la gerencia, el ambiente se tornó tenso y crispado, puesto que las dos partes no querían ceder, fue hasta que la comisión advirtió a la gerente y a su séquito, de que si no flexibilizaban su actitud provocarían el cierre de una arteria vial o la toma de las instalaciones por los vecinos afectados. Fue entonces que el personal administrativo de la sucursal tomó cartas en el asunto con seriedad y nos propuso dos alternativas para discutirlo entre nosotros como vecinos comisionados: primero, llegar a un convenio con los vecinos afectados por los altos consumos de energía registrados en los recibos bimestrales, para que fueran pagando en partes, y segundo, que la misma paraestatal enviara personal técnico capacitado para que efectuara revisiones a los medidores de los vecinos afectados en Pedregal Sta. Úrsula Xitla. No obstante, de nuestro lado le ofrecimos nuestra contrapropuesta que marcaba lo siguiente: por un lado, instalar mesas de trabajo para que gradualmente fuéramos revisando, las dos partes en conflicto por supuesto, cada uno de los recibos altos de luz con los propios vecinos, y segundo, tratar de cancelar los consumos excesivos de energía de manera inmediata. Además de esto, suspender el cobro y el corte de la energía eléctrica por un bimestre hasta que no este bien esclarecido el asunto y se llegue a una buen convenio entre los vecinos afectados y la gerencia de la sucursal Tlalpan.

Ahí mismo en esa reunión cedieron las partes y se acordó instalar mesas de trabajo y suspender el cobro y el corte de energía eléctrica en un bimestre hasta que no estuviera bien aclarado el problema, lo cual esta última promesa jamás se cumplió.

Posteriormente en otra reunión, formalmente se instaló la mesa de trabajo entre autoridades administrativas y vecinos afectados, pero para entonces, la empresa había pedido que los vecinos con altos consumos de energía trajeran consigo una copia de los tres recibos anteriores para verificar los consumos de esos bimestres y compararlos con el actual, donde se marcaba un consumo alto de energía. No obstante, la mesa se desarrolló en condiciones susceptibles para las partes, pues en esta segunda reunión se trató directamente con los vecinos el asunto. Los resultados de esta reunión no fueron los esperados, puesto que las autoridades administrativas ya tenían orientada su decisión con respecto a nuestras demandas. Es decir, la gerencia de la sucursal no hizo más que tratar de propiciar un acuerdo en donde los afectados estuvieran conformes en pagar su saldo en plazos fijos y en períodos cortos de un mes. Si bien en esa segunda reunión revisaron los consumos anteriores de los vecinos afectados, no mostraron la menor intención de condonar o bien reducir los consumos altos de energía eléctrica. Todo parecía indicar en ese momento que la Compañía de Luz y Fuerza del Centro no cejaría en su postura de derogar la deuda contraída por los usuarios de un consumo que jamás erogaron.

En esa segunda reunión que se realizó quince días después de la primera, no hubo significativos avances sobre esta materia. A lo sumo se formalizaron las mesas de trabajo que sólo daban la impresión de escuchar a los usuarios afectados, so pretexto de que al ciudadano consumidor del servicio eléctrico tiene derecho a que se le atienda debidamente, así como de canalizar sus demandas y llegar únicamente a convenios que no comprometieran a la empresa paraestatal. Al ver esta situación, la comisión de vecinos propusimos que la empresa mandara a sus técnicos especializados para verificar los medidores de los inconformes para saber con veracidad si realmente estaban funcionando bien los equipos de medición, (aunque todavía funcionan mal) siempre y cuando la empresa no mandara a los trabajadores a cortar la luz y siguiera respetando el acuerdo que indicaba no pagar el alto precio de luz hasta no ver concluido el problema. Las autoridades aceptaron y determinamos reunirnos por tercera ocasión, dentro de un mes y medio.

En resumen, si recordamos un poco, de las propuestas que se pusieron en la mesa entre las autoridades y el movimiento vecinal, durante la primera reunión, únicamente se aceptaron las

siguientes: instalar una mesa de trabajo para atender caso por caso el problema, así como suspender todo tipo de corte y pago de luz hasta que no se haya resuelto definitivamente el asunto de los recibos altos de luz. Ya en la segunda reunión ante el poco avance en las mesas de trabajo y la falta de voluntad de las autoridades, la comisión de vecinos del movimiento determinó proponer una nueva propuesta que era que la LFC mandara técnicos especializados para que verificara el estado de los medidores que habían cambiado hace un año, lo cual aceptó la paraestatal, sin embargo, nunca respetó los dos últimos convenios, o sea, los relacionados con el corte y pago de energía.

Durante el tiempo que transcurrió de la segunda a la tercera reunión, más o menos de un mes y medio, si bien la gerente Marta Gutiérrez mandó a los técnicos para que escrutaran medidor por medidor, por otra parte enviaba personal para que cortara la energía eléctrica a los “morosos” que estando en las mesas de trabajo y habíamos acordado que no se nos cortarían la luz hasta que culminara todo el proceso de revisión y se llegara a una solución definitiva. Sin embargo, esto no sucedió como se esperaba sino que alevosamente se procedió por órdenes de la gerencia al corte de energía por falta de pago. Ante esta situación frívola los vecinos nos organizábamos en el momento para detener el corte masivo, puesto que los trabajadores comisionados del corte traían consigo un “bonche” de hojas de corte para nuestra colonia, sin embargo, de inmediato la gente salía de sus casas y se organizaba para enfrentar la cancelación de la energía eléctrica. Los encargados se comunicaban a la gerencia y rápidamente se instruía detener la operación que, –aludiendo a su demencia– los mismos trabajadores les hacían constar de la organización espontánea de los vecinos, y se corría el peligro que desembocara en una situación lamentable. Lo cual no ocurrió por fortuna....

En la tercera reunión, una de la más importante del movimiento vecinal, la comisión apoyada por los vecinos les hicimos ver sobre los intentos de corte que la misma empresa emprendió sin medir las consecuencias que esta acción hubiera arrastrado. Sin embargo, la actitud de la gerente y de su séquito de empleados no hizo más que inmutarse ante los hechos. Además que seguían estando en la posición que hasta la fecha tienen, pues saben bien que el movimiento vecinal tiene poca fuerza si comparamos el número de usuarios que tiene LFC en su zona de suministro de energía eléctrica.

En aquella reunión las autoridades determinaron que las verificaciones hechas durante un mes fueron efectivas, de suerte que anunciaron que los medidores estaban trabajando bien a la hora de registrar los consumos de energía, y se respaldaron básicamente en los reportes que los técnicos mandados por ellos habían hecho. Entretanto, el movimiento vecinal, evaluando el apoyo que había conseguido hasta entonces, –que todavía era muy débil el movimiento vecinal– no hacían mas que aceptar la propuesta de las autoridades de pagar los altos consumos, aunque no se hayan erogado, en plazos fijos y en períodos cortos. Además de mantener abierta las mesas de trabajo para todos aquellos vecinos que posteriormente tuvieran alguna complicación o aumento excesivo en las cuentas en sus recibos bimestrales, que, hasta la fecha siguen vigentes a pesar que ya han pasado varios meses.

Las demandas colectivas que hemos tremolado desde el principio: condenación de los altos consumos de energía eléctrica registrados en los recibos bimestrales o bien la reducción de la cuenta significativamente, de modo que los vecinos pagaran lo justo y real de lo que se haya erogado en un bimestre. No obstante, estas exigencias del movimiento vecinal urbano no han sido satisfechas debido al poco apoyo que tenemos en términos de unificar a otras fuerzas sociales a nivel Distrito Federal, es decir, no hemos logrado unificar realmente un movimiento regional consistente y bien estructurado en toda la zona que la paraestatal se encarga de suministrar energía eléctrica. Ni siquiera hemos podido unificar las distintas expresiones que también están luchando en contra de los recibos altos en nuestra delegación. Simplemente hay nuestras de apoyo moral, sin embargo, no existe una verdadera unificación y por tanto coordinación en las acciones colectivas para ejercer mayor presión a la Compañía de Luz y Fuerza del Centro.

Todo parece indicar que el movimiento vecinal en Pedregal Sta. Úrsula Xitla tiene la tarea de seguir trabajando para cambiar las relaciones de poder entre la empresa y el movimiento vecinal; seguir tratando de unificar las distintas expresiones colectivas de inconformidad que todavía siguen dispersas y desorganizadas para conjuntarnos en un solo movimiento regional que esté en condiciones para determinar hegemónicamente los parámetros de negociación ante la paraestatal. De lo contrario, las pequeñas manifestaciones de inconformidad que aun persisten se disolverán fácilmente, ya que el tiempo y el desgaste completarán el trabajo...

APOYO SOLIDARIO DE OTRAS ORGANIZACIONES SOCIALES DE TLALPAN EN LOS PRIMEROS DÍAS DE LUCHA VECINAL

Al inicio de esta lucha vecinal, se fueron integrando varios vecinos de otras colonias adyacentes, e inclusive, hubo en los primeros días muestras de “solidaridad moral” de organizaciones locales que tienen presencia únicamente en la Delegación Tlalpan. Estas muestras de apoyo sin duda hacen que nuestro movimiento vecinal se fortalezca internamente, sin embargo, este apoyo expresado no ha pasado de ser meras expresiones morales y no han logrado romper la barrera de la inmovilidad social que obstruye la unificación real al movimiento que los vecinos de mi colonia estamos enarbolando, por lo menos aquí en Tlalpan. Lo importante es unificar fuerzas y fortalecer la correlación de fuerzas con otras organizaciones sociales en torno a una sola bandera: no pagar los altos consumos de energía eléctrica.

Las organizaciones locales como Colectivo Tlacaelt, Redes Ciudadanas AMLO-Tlalpan, Convergencia Tlalpan, Unión Tlalpan, Unión de Colonias Populares de Tlalpan, Colectivo Casa del Pueblo, Coordinadora Vecinal 23 de septiembre, Movimiento Ciudadano Nueva Patria y Asamblea de Barrios son algunas organizaciones sociales que han externado su apoyo moral a la lucha que en mi colonia así como en otras partes de manera independiente hemos librado en contra de los cobros excesivos de luz.

Estas muestras de solidaridad colectiva no han convergido todavía en un compromiso real con el movimiento vecinal por los recibos altos de luz. Sabemos que cada formación social tiene sus propias demandas concretas y estrategias de lucha ya definidas, sin embargo, esto no debe de limitar la unidad y compromiso con otras luchas que libran sectores con diferentes demandas. Más aun, las organizaciones sociales deberían formar un frente con un programa multilateral de suerte que se coaliguen otras organizaciones bajo un pliego plural de demandas, para que tengan mayor fuerza y dispongan de los términos de la negociación.

No solamente las organizaciones que luchan por demandas colectivas concretas y visiblemente diferentes a las nuestras como movimiento vecinal nos han externado su apoyo, sino también los han hecho en los primeros días los diputados locales y federales del PRD

desde sus respectivas trincheras políticas; como Marisela Contreras, Higinio Chávez y Susana Manzanares que incluso se han presentado a las reuniones que se hacen en la colonia para dar seguimiento a nuestra problemática. Cuando hacen acto de presencia intervienen en la asamblea para externar su apoyo incondicional al movimiento vecinal en Pedregal. Únicamente Susana Manzanares ha sido congruente con su discurso en la medida que ha estado con nosotros en algunas reuniones con el personal administrativo de LFC apoyándonos con su presencia y en ocasiones asesorándonos.

Todos estos actores políticos locales se han solidarizado con nuestra lucha, sin embargo, no hay un claro compromiso real para definir una ruta de trabajo conjunto, es decir, una coordinación general para la realización de acciones colectivas y para la conformación de un frente delegacional para enarbolar una serie de demandas colectivas –incluida la solución al problema de los recibos altos de luz– y luchar sobre este programa sociopolítico.

No obstante, en la delegación hay malestar entre los vecinos de otras colonias, un tanto de ellos se unifica con nosotros pero desafortunadamente no son todos, hemos sabido de otras organizaciones de vecinos que se están uniendo para ver el mismo problema con la sucursal del LFC en Tlalpan, sin embargo, siguen estando dispersos.

Nuestra tarea como organización cívica vecinal es invitar a estas nuevas asociaciones o colectivos de vecinos que su única demanda colectiva es el esclarecer el asunto de los recibos altos de luz. Unificando realmente todas estas asociaciones, colectivos, grupos y vecinos individuales ya que sus demandas son las mismas, entonces, podríamos formar una organización cívica vecinal mas grande que trascendería las fronteras de nuestras colonias hasta llegar a la edificación de una estructura social de ámbito delegacional y ésta a su vez coaligarse con otras organizaciones vecinales de otras delegaciones para formar una coordinación regional vecinal que su campo de acción sea toda la zona que LFC se encarga de suministrar energía. Solo así seremos una fuerza importante para negociar con la Compañía de Luz y Fuerza del Centro.

Ahora bien, si este movimiento vecinal con miras a organizar una estructura social a nivel regional prospera, podría hacer alianzas con otros sectores; sindicatos, partidos políticos, y ONGs con influencia nacional. Sólo entonces el movimiento podrá eliminar por completo los consumos altos de energía eléctrica y presionar a nivel regional, e incluso, a nivel nacional para que esta serie de anomalías con las tarifas de la electricidad no se disparen arbitrariamente. Sin embargo, por lo pronto en Tlalpan, el movimiento vecinal de mi colonia tiene que trabajar para unificar primeramente a los grupos y colectivos de vecinos que operan con la misma demanda colectiva en mi delegación, y así empezar a coordinar las acciones colectivas como eje de presión a las autoridades de LFC. Aunado a esto, trabajar para formalizar alianzas con otras organizaciones sociales externas tanto locales –con presencia en Tlalpan– así como a nivel Distrito Federal para constituir un solo movimiento unificado de dimensión regional para presionar a la Compañía de Luz y Fuerza del Centro y lograr verdaderos y reales avances. De otro modo, las manifestaciones espontáneas y esporádicas de los usuarios del servicio que no están organizados simplemente se desvanecerían con el paso del tiempo, y serían un viejo recuerdo en un instante.

¿HACIA DÓNDE VAMOS? PROSPECTIVAS DEL MOVIMIENTO VECINAL EN PEDREGAL STA. ÚRSULA XITLA

El movimiento vecinal independiente tiene tres escenarios posibles:

Primer escenario: el movimiento social vecinal tiene la posibilidad de crecer como organización ciudadana independiente, en la medida que pueda aglutinar a más vecinos inconformes por los recibos altos de luz. Todo ello dependerá de que el movimiento vecinal de mi colonia logre amarrar alianzas con diversos actores políticos y sociales. Como sabemos, en la zona que LFC se encarga de distribuir la energía eléctrica han habido brotes de inconformidad; las protestas, las manifestaciones han sido registradas por los distintos medios escritos de circulación nacional, sin embargo, es necesario que estas manifestaciones esporádicas y dispersas se organicen y estén mutuamente coordinadas para que presionen con mayor intensidad política.

Si hasta ahora nadie ha marcado la pauta para empezar a organizar la inconformidad a nivel Distrito Federal, es necesario que nuestro movimiento social continúe lanzando invitaciones extensivas a los demás grupos y ciudadanos organizados para que unifiquemos criterios y se

empiece a coordinar las actividades para tener una mayor presencia. Es necesario ampliar y formalizar a nivel Distrito Federal el movimiento social urbano en contra de los altos consumos de energía. De lo contrario, no pasaremos de ser simples expresiones colectivas de inconformidad, sin una organización seria y bien estructurada para llevar la batalla política a distintos campos.

En otras palabras, es necesario formalizar alianzas con diputados tanto locales y federales de los partidos progresistas que tengan voluntad política de resolver el asunto. También de convocar a las organizaciones sociales y grupos de activistas para que se sumen a nuestras demandas, ya que si prevalece un ambiente de unidad y de estrecha colaboración con otras organizaciones y partidos con distintas demandas, se podrá ejercer una mayor presión a las autoridades federales, y en particular, a la administración central de LFC. Lo importante es engrosar las filas de este naciente movimiento social y afianzar la correlación de fuerzas con los distintos sectores sociales dentro del campo del conflicto.

Nuestra fuerza numérica y las acciones colectivas coordinadas a nivel estatal se traducirían en una salida negociada al conflicto y lograr así la cancelación de los altos costos y pagar lo que realmente se consume de energía eléctrica, es decir, lograr un ajuste real y congruente en las cuentas abultadas de los recibos altos de luz. En resumen, es imprescindible que nuestro movimiento social se abra en busca de nuevos aliados sin importar sus demandas. Salir de su espacio local, de su colonia, barrio, o municipio, y empezar a trabajar y consolidar la construcción de una gran fuerza social unitaria que abra espacios de negociación para acordar la cancelación de las cuentas excesivas de luz, de otra forma no se podría obtener acuerdos serios con las autoridades de LFC. Entonces, nuestros esfuerzos se habrán ido por la borda.

El pasado 29 de agosto mandé una carta a la Jornada con la finalidad de enviar una invitación a vecinos afectados de diversas colonias, políticos y demás interesados en participar en una reunión preparatoria con miras a resolver el problema de los altos consumos de energía. La cita era para el día 30 de agosto, y la convocatoria tuvo poco éxito debido a que sólo asistieron un diputado local del PRD y dos organizaciones sociales, además de alrededor de sesenta personas de distintas colonias del Distrito Federal. Sobre esta situación, el

movimiento local de mi colonia debe marcar el paso para seguir atando los cabos sueltos si es que no quiere convertirse un movimiento sin importancia política.

Segundo escenario: el movimiento vecinal urbano en contra de los altos costos de luz, si no aprovecha la oportunidad de formalizar alianzas, de buscar hacer crecer el naciente movimiento, integrando a más actores políticos y sociales, éste, en términos generales, se desvanecería con el tiempo, ya que el desgaste y el propio aislamiento harán su trabajo. Es decir, dispersaría al movimiento de suerte que no trascendería de simples y acotadas manifestaciones esporádicas, aisladas y carentes de fuerza para abrir los espacios necesarios de negociación, a lo mucho, serían mesas de trabajo sin capacidad de tomar acuerdos reales. Esto es, que las autoridades de LFC estarían en las mejores circunstancias para imponer los términos y condiciones de la empresa a cada uno de los brotes de inconformidad colectiva dispersa por toda la zona céntrica.

La paraestatal se vería en un buen escenario de preponderancia, y su correlación y contubernio con las autoridades federales, estarían en óptimas condiciones para desgastar el movimiento hasta mermarlo por completo, o si se quiere, negociar pequeñas concesiones como hasta ahora lo ha hecho. Concesiones que no hacen más que paliar el problema y no lo resuelve de raíz, esto es, que los propios usuarios que son parte de estos movimientos vecinales lleguen a convenios con la empresa que se traduzcan en no exentarlos de los pagos excesivos sino hacerles pagar las cuentas exorbitantes de luz en partes, periódicamente, y en plazos fijos con una cantidad determinada.

Ahora bien, las manifestaciones de inconformidad dispersas que aún existen por toda la zona céntrica que LFC suministra de energía, si no llegan a unificarse en una sola voz, en un único movimiento en contra de los cobros excesivos de energía eléctrica, entonces, no tendrán capacidad –y menos nosotros– de abrir espacios de negociación y acuerdos con las autoridades centrales de LFC, sino únicamente serán atendidos en la medida que claudiquen en sus demandas centrales y decidan desistirse de no pagar los altos consumos y acordar los procedimientos del pago total de las cuentas abultadas. Esto por su puesto no es una solución real al problema, sin embargo, no se podrá hacer nada más si el movimiento que en la

actualidad sigue localizado en puntos específicos no se fusione en un amplio movimiento social que involucre a mas actores políticos y sociales.

Si bien es cierto que la fuerza numérica y la legitimidad de los movimientos sociales determina un papel importante en el equilibrio de poder entre las fuerzas contendientes en el campo de conflicto, también lo es la capacidad de resistencia del mismo. Empero, si el movimiento vecinal urbano no logra aglomerar mas adeptos a su causa, y no puede sortear la situación, entonces, no habrá otra salida que el desgaste, la división interna y la disgregación del movimiento vecinal. Esto implicaría que las arbitrariedades continuasen por parte de las autoridades de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro.

Tercer escenario. Si por una parte, no se construye realmente una fuerza social de carácter regional que luche por reducir los altos costos de luz que llegan en los recibos bimestrales, y el tiempo logre disgregar los menudos movimientos vecinales que operan de manera descoordinada y, por la otra, la empresa insista en mostrar una actitud autoritaria de no abrirse al diálogo y a la negociación con los vecinos inconformes, entonces, estaría suscitando que sus propios usuarios se verían en la necesidad de colgarse del tendido eléctrico de manera colectiva o individual. Y con esta medida en lugar de ayudar, agrava el problema, pues se fomentaría la corrupción “intraempresa” Los propios usuarios estarían dispuestos, obligados por las circunstancias, a no endeudarse para pagar recibos de luz con altos consumos de energía eléctrica que saben no han consumido. Y aunque la red de cables esté blindada se han descubierto nuevas formas de insertar “diablitos” o alterar los equipos de medición. Incluso, en estas prácticas están involucrados, desafortunadamente, los propios trabajadores de la empresa (SME), fomentando de esta manera la corrupción y el hurto de la energía.

CAPÍTULO CUARTO

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE PARTICIPACIÓN EN PEDREGAL DE STA. ÚRSULA XITLA

4.1. EDIFICACIÓN DE LA COLONIA, PRIMEROS SÍNTOMAS DE ORGANIZACIÓN VECINAL

La comunidad del Pedregal Sta. Ursula Xitla, se encuentra situada al sur de la Delegación Tlalpan, con los siguientes límites geográficos: al norte con el pueblo de Santa Úrsula, al sur colonia los Volcanes, al oriente colonia Pedregal de las Águilas y Tlalcoligia, y al poniente con la colonia La Mesa los Hornos.

La colonia que habito se inició en Noviembre de 1980; los colonos que ahora habitan esta comunidad adquirieron los terrenos por medio de la compra-venta que impulsó la inmobiliaria RENA y asociados, con domicilio en Taxqueña 1412, posteriormente se informaron que no eran los dueños de los terrenos, y así aparecieron varios dueños, personas que se aprovecharon del momento para sacar sumas importantes de dinero. Posteriormente en 1982, los agentes de la inmobiliaria invitaron a los vecinos a que empezaran a fincar en los lotes asignados por la empresa y en ese mismo año se fincó en los primeros terrenos; las primeras casas eran muy modestas, es decir, casas de cuatro por cuatro se edificaban para que los nuevos habitantes tomaran posesión de los solares baldíos entonces.

Mis padres me comentan que ellos vivían en la colonia La Joya, la única comunidad cerca entonces habitada, más arriba no había nada, absolutamente nada, simplemente llanos de pedregal –de ahí el nombre- y campos arbolados, sin embargo, cuando los agentes de la inmobiliaria RENA anunciaron que se iban a venden lotes en las zonas cercanas a la Joya, la gente empezó a llegar de diferentes partes de Tlalpan y de otras delegaciones a la sede donde se encontraba la inmobiliaria en Taxqueña, de inmediato –dicen– la lotificación quedó lista.

En el año de 1982, mismo año que los vecinos empezaron afincar, hubo un desalojo masivo y posteriormente hubo una reubicación por parte de la Delegación, obteniendo con esto acatos de posesión, como único documento como los acreditaban como propietarios del terreno. Los vecinos recuerdan que ese desalojo acabó con lo poco construido de los habitantes de Pedregal Sta. Úrsula Xitla, sin embargo, esto no evitó que los vecinos volvieran a construir sus menudas y exiguas casas. Inclusive, cuentan los primeros líderes como Homero que, el Departamento del Distrito Federal (Ahora Gobierno de la Ciudad) parapetó destacamentos enteros de policía y montada en los perímetros de la colonia, no obstante, los vecinos se organizaron –dice– y retomaron los lotes que sabían habían comprado de manera legal a la

inmobiliaria, la acción tuvo éxito, aunque hubo enfrentamientos con la policía, pero se logró recuperar los predios.

El Departamento del Distrito Federal no quería reconocer la venta de los predios pues reclamaba la titularidad de los mismos, esto es, que la inmobiliaria RENA no era la propietaria de los miles de hectáreas ya vendidas y distribuidas. Sin embargo, la empresa probó con documentos de décadas atrás la propiedad de las hectáreas que había vendido. Fue entonces que el Departamento del Distrito Federal y la Delegación de Tlalpan reconocieron la operación que había hecho la empresa privada y el Departamento dio constancias de posesión a los habitantes. Esto sin antes aprender a los líderes, entre ellos a Homero el principal líder de la colonia afiliado entonces al PRI.

Los vecinos se organizaron primeramente para recuperar los solares que habían adquirido mediante una operación transparente y no a través de la invasión arbitraria de predios particulares. Cuando los líderes fueron recluidos en el Ministerio Público ubicado en el centro de Tlalpan, los vecinos se organizaron para manifestarse en contra de la agresión perpetrada por la policía y por la aprehensión arbitraria de los líderes. Cuando llegaron a las instalaciones del Ministerio Público –según Homero– alrededor de 700 personas para pedir la excarcelación de los líderes, fue que las autoridades soltaron a Homero y a los otros líderes medios para evitar fuertes enfrentamientos con el personal que resguardaba la agencia del Ministerio Público.

Las primeras asambleas –dicen los vecinos– se derivaron después del desalojo masivo que hizo la delegación junto con el Departamento, después de haber destruido las primeras casas con maquinaria pesada, los vecinos se organizaron en tres reuniones consecutivas para delinear el plan de acción para recuperar los terrenos que habían comprado de manera legal y que el Departamento no quería reconocer. Fue entonces que los vecinos se organizaron y empezaron a reconocerse como tales, es decir, precisamente como vecinos que iban habitar una misma calle, una misma colonia. Posteriormente, se organizaron para ir a buscar a los líderes presos en la agencia del Ministerio Público de Tlalpan y sacarlos con éxito después de una semana entera recluidos en los separos de la agencia.

Fue así que las primeras reuniones de vecinos eran para defender su derecho a la propiedad y por la libertad de los líderes de ese entonces. Más tarde, cuando la Delegación junto con el Departamento del Distrito Federal reconocieron la compra de los terrenos que había lotificado y vendido la inmobiliaria RENA, los vecinos empezaron a demandar servicios básicos que en ese entonces carecían; agua, luz, drenaje y la pavimentación fueron las posteriores demandas que juntaron y volvieron a lanzar a los vecinos a la organización y al trabajo mutuo para la introducción de los mismos.⁵⁴

Sin duda el periodo más importante fue de 1980-1985, período en donde los vecinos fundaron y empezaron a fincar las primeras casas a pesar de toda la serie de obstáculos que encontraron en el camino, sin embargo, esto no limitó la continuación de la colonia. Posteriormente del desalojo masivo y la entrega de constancias de posesión la misma Delegación –dice Homero– empezó a contactar a los líderes que eran del mismo partido hegemónico para hacerles llegar algunas propuestas para mejorar la “imagen urbana” de la colonia, es decir, empezar a introducir los servicios básicos a cambio del apoyo de los vecinos en los actos proselitistas organizados por la Delegación (entonces en manos del PRI) en apoyo a los candidatos de entonces.

Así fue que los líderes como Homero (primer presidente de la colonia) empezaron a reorganizar a la gente a través de reuniones y asambleas periódicas para ver el asunto de la introducción de los servicios básicos. Durante toda la década de los ochentas fueron de lucha y de poyo al partido Revolucionario Institucional, el partido enviaba camiones para que los vecinos de la colonia asistieran a los mítines en el centro de Tlalpan o en los centros deportivos mas grandes de la Delegación como el de la Joya, con la finalidad de apoyar a los candidatos ungidos por el presidente a sucederlo y a los a diputados federales o senadores elegidos por el mismo.

Fue hasta 1984 cuando se introdujo la electricidad y el agua un año más tarde, las primeras casas de estructura y bien diseñadas empezaban a construirse durante todo la década, sin

⁵⁴Esta parte esta basada en los documentos hallados (con poca información) en un rincón de una vieja biblioteca de Tlalpan, pero sobre todo de las experiencias de los vecinos y del líder “histórico” Homero Gutiérrez López por sus aportaciones y su disposición a recordar viejos momentos de lucha vecinal.

embargo, el apoyo al PRI era incondicional, para seguir con los demás servicios que faltaban. Y esta dinámica de apoyo “clientelar” en las elecciones para los diferentes cargos de elección popular era la misma.

A principios de la década de los noventas, en 1991, se realizan por primera vez los trabajos para la introducción del drenaje, y otra vez se volvía a reunir la gente para que les informara la delegación sobre el diseño, avances y las formas de cooperar de los vecinos. Es decir, la Delegación procuraba la mano de obra y la maquinaria necesaria para abrir las zanjas, mientras los vecinos participaban en quitar las piedras y en el relleno de las zanjas con la tubería ya instalada. Esta participación mediante los tequios fortaleció los lazos de unidad intracomunitaria y los vínculos de solidaridad calle por calle, todo ello englobado dio pauta a la identidad colectiva comunitaria, vecinal. Lo mismo ocurrió con la introducción del agua y la luz, pues en esto último, la gente cooperó organizadamente en ayudar a colocar los postes. Así mismo, después de terminados los trabajos de drenaje enseguida vino la pavimentación a finales de 1991 y con ello, la gente no tuvo otra causa para organizarse de nuevo.

Solamente hasta mediados del 1992, cuando se organizó a la gente y volvió a participar en reuniones intracomunitarias, puesto que un líder conocido por la zona sur de Tlalpan, Jorge Morales Gonzáles “el farina” convocó a los líderes de cinco colonias, incluida la mía, para que lo apoyaran en la gestión de material de construcción para banquetas y guarniciones. Jorge Morales tenía fama puesto que había fundado dos colonias importantes Tlalmille y Tlalpuente, y como era de esperarse Homero todavía dirigente de la colonia junto con los demás líderes de otras comunidades adyacentes hicieron frente común y demandaron el apoyo de los vecinos en las colonias respectivas para la gestión del material de construcción. Me acuerdo que aquellas reuniones eran nutridas en mi colonia puesto que todos carecían de banquetas y guarniciones, y los vecinos apoyaron otra vez los eventos proselitistas del PRI y del delegado.

La participación de los vecinos en los eventos organizados por el partido dominante en ese entonces logró que les proporcionaran el material adecuado y necesario para llevar a cabo los trabajos para construir banquetas y guarniciones. Los vecinos apoyaron conjuntamente para el

arrastre del material y la Delegación procuraba la mano de obra. Hasta esa fecha la gente participaba, pero su participación era cambio de una prebenda, y los vecinos lo sabían, sin embargo, se empezaba a manifestar un rechazo entre los vecinos por el modo clientelar de introducir los servicios básicos en la colonia.

Ya satisfechas las necesidades básicas mas apremiantes, los vecinos ya no participaron en otras cosas para beneficio de la colonia, puesto que se creía que teniendo a su disposición el agua, la luz, el drenaje y la red telefónica sentían que ya no valía la pena luchar, ya que todo estaba resuelto. Sin embargo, faltaba material para banquetas y guarniciones, pero esto a principios de los noventas ya no tenía tanto empuje social con los vecinos.

Además el líder histórico Homero mostraba cansancio –se dice– y ya no quiso encabezar la colonia, lo fue sucediendo otro líder del séquito de Homero, sin embargo, Fernando González no tenía la misma presencia con la gente como su antecesor. Era más autoritario y prepotente con la gente, fiel a las prácticas “clientelares” del partido hegemónico en una comunidad que ya no deseaba seguir experimentando esas prácticas nefastas. De hecho la colonia la dividió en dos grupos. La unidad demostrada en años atrás estaba rota por falta de oficio político. Vinieron las elecciones vecinales de 1999 y este personaje aprovechó la división y la apática que prevalecía en el ambiente comunitario y se eligió como coordinador del comité vecinal, colocando a sus familiares en el comité y, con una baja votación, fue electo con tan solo 35 personas que se presentaron en la asamblea vecinal.

Naturalmente, las cosas marchaban no muy bien, a finales de los noventas el PRI, partido dominante, perdía terreno político ante los cambios suscitados en el año de 1997, la viajas guardias que habían hecho carrera durante una década en la zona sur de Tlalpan habían quedado al frente de muchos comités vecinales en 1999, sin embargo, sin una mayoría que los respaldara, lo habían hecho de manera “clientelar” y con sus mínimas huestes. Poco a poco estos comités bajo control de las vetustas guardias del PRI fueron cayendo en el descrédito ante el cambio de administración, pues nuevos liderazgos juveniles, con nuevas ideas y renovada dinámica empezaron surgir en cada unidad territorial o colonia, la hegemonía política y moral que el partido dominante había ejercido en la zona sur de Tlalpan por una

década estaba desmoronándose a pedazos. Con la llegada de López Obrador al gobierno capitalino las cosas darían un giro de ciento ochenta grados en la relación de poder en las unidades territoriales, y con el cumplimiento de sus promesas de campaña y los apoyos otorgados a los vecinos de mi colonia se recobró la unidad en torno a un nuevo dirigente capitalino, pues la mayoría de ellos había recibido algún apoyo directo, además, aunado a los nuevos liderazgos que surgían, los vecinos empezaron a percibir beneficios reales y posteriormente se organizaron mayoritariamente en la colonia para apoyar las acciones que esta nueva figura política había convocado a realizar. Esto sin duda ayudó a que los vecinos de Pedregal Sta. Úrsula Xitla se organizaran en la coyuntura en torno a los recibos altos de luz.

4.2. PARTIDOS POLÍTICOS, GRUPOS Y COMITÉ VECINAL EN PEDREGAL DE STA. ÚRSULA XITLA.

Actualmente la delegación política de Tlalpan la rige una administración del Partido de la Revolución Democrática, partido que tiene control de esta demarcación desde 1997 cuando el ingeniero Cuahtémoc Cárdenas Solórzano ganó democráticamente el Distrito Federal. Ya electo el ingeniero ungió a Martínez de la Roca “el pino” como jefe delegacional, posteriormente con las reformas que se promovieron, no solamente el jefe de gobierno iba a ser electo a través del voto universal, libre y secreto sino que también los Jefes delegacionales. En el año 2000 se eligió a Andrés Manuel López Obrador como jefe de gobierno y al Dr. Gilberto López y Rivas como Jefe delegacional, ambos del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

No obstante, desde que se fundó la colonia de Pedregal Sta. Úrsula Xitla, en 1982, el PRI tenía demasiada fuerza en esta colonia y en las demás comunidades adyacentes que apenas se estaban edificando, pues la mayoría de los líderes eran miembros activos de la estructura orgánica del PRI en Tlalpan. El Partido Revolucionario Institucional (PRI) era el único partido en aquel entonces en nuestra delegación, no había otros partidos de oposición, todavía ni existía el PRD como lo conocemos actualmente, simplemente pequeños grupos que no tenían fuerza, es decir, no movían a nadie con sus demandas. La hegemonía del PRI era abrumadora y así siguió hasta principios de los noventa cuando empieza a desmoronarse su

dominio político sobre esta zona. Siendo factores importantes la crisis económica de 1994-1995 había dado un fuerte golpe a la economía familiar recortando considerablemente el gasto social, aunado a la incapacidad del gobierno en los sismos de 1985, que fue rebasado en las tareas de salvamento, emergencias y rescate de las víctimas por la sociedad civil; la política económica implementada por Miguel de la Madrid desde 1982 que estaba aumentando la tasa de desempleo y pobreza debido a la venta de los activos públicos que simultáneamente empujaban a la migración tranfronteriza y a la economía informal así como la extensa corrupción que existía en todos los niveles de gobierno desde la administración federal hasta la administración delegacional. Todo ello englobado en el marco del principio del fin del viejo régimen acostumbrado al clientelismo político aprovechándose de las necesidades de la ciudadanía, y en nuestro caso, de nuestra demanda de obtener predios para poder habitar y construir un modesto patrimonio familiar.

Fue hasta 1997 que la izquierda promovió las reformas conducentes para que los ciudadanos pudieran elegir democráticamente al jefe de gobierno que anteriormente se le conocía como regente de la ciudad puesto que era impuesto por el presidente de la República. Y fue hasta ese año que la factura se la cobraron los ciudadanos porque ya no votaron por el partido que se hizo con el poder por más de 70 años. A partir de entonces Tlalpan ha sido gobernada por administraciones del Partido de la Revolución Democrática.

No obstante, a raíz del cambio de gobierno capitalino en 1997, el PRD tuvo mucha presencia política en toda la región sur incluyendo Xochimilco, Álvaro Obregón, Coyoacán y por supuesto en Tlalpan. En Tlalpan, el PRD era la principal fuerza política que tenía suficiente influencia social para seguir ganando las administraciones consecutivas con márgenes muy amplios frente a los partidos de oposición como el PRI. A partir de 1997 el PRI viraba en caída libre pues ni siquiera se colocaron como primera fuerza en la Asamblea Legislativa desde ese año, y las organizaciones sociales que controlaba en esta delegación rápidamente se adherieron a engrosar la base social del PRD local, como por ejemplo, la Unión de Colonias Populares de Tlalpan. Organización social que en los ochentas movilizaba a miles de personas de mi colonia y de las colonias cercanas a los mítines proselitistas del PRI y de los candidatos del mismo partido a cargos de elección popular.

En resumen, a principios de la “década perdida” de los ochentas, eran tiempos de bonanza del partido hegemónico, sin embargo, se fue desmoronando por diferentes factores como la crisis financiera de 1994-1995 que devaluó el peso y afectó la economía familiar de los más pobres de este país. La extensiva corrupción que imperaba en toda la estructura administrativa del gobierno tanto federal como local y la política económica seguida hasta ahora de libre mercado que ha despertado malestar en toda la población, pero sobre todo en mi delegación, y por si fuera poco, se acentuó más en mi comunidad puesto que la mayoría de los habitantes trabaja en labores poco remuneradas. Por ejemplo, de personal doméstico, comerciantes informales, obreros eventuales sin prestaciones de ley y desempleados populares en mi colonia.

Así pues, desde 1997 Tlalpan ha sido territorio casi exclusivo del PRD, de sus diputados tanto locales como federales como: Susana Manzanares, Marisela Contreras y Adrián Pedrozo; la dinastía Chávez: Higinio Chávez, Ricardo Chávez y Rodrigo Chávez actualmente diputados locales; además de sus organizaciones sociales como el F.P.F.V., Unión Tlalpan, Asamblea de Barrios y los campamentos de invasores como el Polvorín y la Joya, así como la Unión de Colonias Populares de Tlalpan principales organizaciones que operan en el ámbito delegacional. Todos con mucha presencia en la Delegación Tlalpan.

En toda la demarcación política cada diputado sea local o federal perteneciente al PRD tiene casas de campaña o de gestión social distribuidos geográficamente por toda de Delegación Tlalpan. Las organizaciones sociales tienen sus propios grupos organizados y activos ubicados a lo largo y ancho de la delegación. Sin embargo, en mi colonia Pedregal de Sta, Úrsula Xitla, existe únicamente una casa de gestoría social financiada por la diputada federal Susana Manzanares, no hay presencia de otras agrupaciones o diputados del PRD y menos del PRI u otros institutos políticos diferentes al Partido de la Revolución Democrática.

La diputada federal Susana Manzanares tiene una casa de gestión en mi colonia cuyo objetivo es hacer trabajo político territorial para adherir a más ciudadanos a las filas de su agrupación política. Esta casa de gestoría se enfoca a trabajar de manera individual con la ciudadanía, es decir, algunos colonos asisten a esta casa con una petición específica de su calle o de su

manzana para que los gestores que se encuentran ahí los canalicen con las autoridades correspondientes, ya sea con la Delegación o con el gobierno capitalino. Fungen como especie de intermediarios entre los diferentes órdenes de gobierno y la ciudadanía, y si logran resolver su petición tienen garantizado el apoyo del ciudadano demandante. Sin embargo, esta casa de gestoría hasta la fecha tiene poca afluencia de vecinos de Pedregal Sta. Úrsula Xitla, pues la colonia ya cuenta con todos los servicios básicos de agua, luz, drenaje, pavimentación, teléfono, etc. A lo mucho se acercan vecinos de otras colonias adyacentes que todavía carecen de estos servicios básicos, e incluso ahí se manejan programas de vivienda, y como sabemos los diputados federales representan a un distrito electoral y éste a su vez abarca un gran número de colonias.

Esta casa de gestión así como otras distribuidas por toda la delegación de los diputados del PRD, se enfocan a atender las demandas del ciudadano, canalizarlas con las autoridades correspondientes y darle seguimiento permanente hasta encontrar solución a la petición. Entre las solicitudes de los ciudadanos es muy común las que hacen referencia a la reparación de alumbrado público en las calles, las jornadas de recolección de cascajo y las jornadas de podas de árboles en las colonias. Sin embargo, en Pedregal Sta. Úrsula Xitla nosotros nos hemos encargado de llevar adelante las jornadas de podas de árboles y de recolección de cascajo así como la reparación de luminarias que estaban fundidas o en mal estado en la colonia. No ha sido la casa de gestoría de la diputada federal Susana Manzanares, y esto sin duda demuestra que todavía existe organización independiente entre los ciudadanos para realizar los trabajos comunitarios que se necesitan con el apoyo de las autoridades de la Delegación Tlalpan que nos facilitan la infraestructura necesaria y a nosotros nos corresponde la elaboración de los documentos conducentes.

Únicamente, en el asunto de los recibos altos de luz, permitimos la presencia de diputados locales y federales del PRD para que nos apoyaran incondicionalmente, no obstante, la única diputada consecuente fue precisamente Susana Manzanares, pues nos acompañó a las primeras reuniones con la gerencia de la sucursal Tlalpan y nos asesoró en la medida de sus posibilidades. Posteriormente marcó distancia por los exhaustivos trabajos legislativos que le ocupan mucho tiempo. Más sin embargo sigue apoyando al movimiento vecinal en contra de

las alzas de la luz y por la cancelación de las cuentas exorbitantes en el consumo de energía eléctrica. Así como otras organizaciones sociales de Tlalpan que nos han cobijado con su apoyo moral.

En nuestra colonia, en Pedregal Sta. Úrsula Xitla, existe la figura de representación llamada comité vecinal y el coordinador vecinal que dirige a los demás miembros de este comité. Esta figura intermediaria de representación surgió, como sabemos, en el período del regente capitalino Oscar Espinosa Villareal del PRI, pero que en un principio tomaron el nombre de presidentes de colonia y los presidentes de manzana, más tarde, en una reforma a la Ley de Participación Ciudadana por parte de la Asamblea Legislativa, se cambiaron los nombres pero la estructura siguió siendo la misma, ahora se les conoce como coordinadores vecinales en lugar de presidentes de colonia y de manzana. Esta estructura ciudadana de participación se volvió un mecanismo más de control de las colonias por parte del PRI a mediados de los noventas. Sin embargo, con el cambio de administración en 1997 muchos de estos comités ciudadanos seguían en manos de la vieja guardia del anterior partido dominante, y hasta la fecha siguen los vetustos líderes del PRI incrustados en las representaciones vecinales sin ningún poder de convocatoria.

En Pedregal Sta. Úrsula Xitla, el comité vecinal y el coordinador se han quedado solos y desamparados por su partido, y al igual que su partido han caído a tercera fuerza en el Distrito Federal, y en la colonia, no mueven a nadie ni hacen nada pero siguen obstinados por el control de este espacio de representación. Los comités vecinales no han sido renovados desde la última elección vecinal –mediante asamblea y voto directo– desde 1999. No han dejado que los jóvenes con nuevas y renovadas ideas accedan al comité vecinal de la colonia, se oponen frente a la ineluctable tendencia “lopezobradorista” que viene con fuerza y con posibilidades reales de instalar nueva hegemonía política y moral en la mayoría de las colonias populares y de clase media que conforman la Delegación Tlalpan.

4.3. LA MANO VISIBLE DE LÓPEZ OBRADOR EN PEDREGAL DE STA. ÚRSULA XITLA.

Cuando Andrés Manuel López Obrador ganó la jefatura del Distrito Federal e implementó su programa social en ayuda de los sectores más vulnerables de la entidad, todo parecía indicar el inicio de una nueva hegemonía política y moral en las colonias populares del Distrito Federal. Las promesas de campaña de López Obrador se cumplieron y beneficiaron a los sectores más desprotegidos de la sociedad. En mi comunidad estimo que casi el 90% de los adultos mayores de mi colonia recibieron una tarjeta alimenticia de 750 peso mensuales.

López Obrador implementó en el Distrito Federal un ambicioso programa social de bienestar para los estratos sociales menos pudientes de las zonas marginadas de la capital. Este programa de amplia inversión social se traduce en lo siguiente: apoyos económicos mensuales a adultos mayores y discapacitados pobres, becas a madres solteras y a estudiantes en riesgo de no seguir estudiando por cuestiones económicas; apoyo con créditos para ampliar y construir viviendas particulares, así como otros tantos para micro y pequeñas empresas en riesgo de quebrar por la economía de libre empresa que existe y falta de protección e incentivos económicos federales, entre otras cosas.

Esta política social característica del estado providencia se aplica en todas la delegaciones y Tlalpan no podía ser la excepción, pues en Pedregal la mayoría de las personas que habitan esta comunidad reciben algún apoyo del gobierno capitalino, ya sea mediante el apoyo adultos mayores o bien en su modalidad de créditos de vivienda. Esto le ha traído al ex Jefe de gobierno credibilidad y por tanto legitimidad entre la población y, por obvias razones, este apoyo social lo ha convertido en capital político potencial para su estrategia electoral rumbo a la contienda presidencial que está en puerta.

Tal ha sido el apoyo expresado al ahora precandidato presidencial que, cuando surgió lo del desafuero maquinado desde las altas esferas de poder económico, político y mediático, los vecinos de mi colonia le externaron su apoyo pegando pancartas en las puertas de sus casas; y participando en la marcha del silencio del 23 de abril del 2005 así mismo conformaron comités de apoyo a AMLO, ya que fue una orden directa de López Obrador. Independientemente del comité vecinal que todavía está bajo control de los esbirros del viejo régimen de partido dominante, los vecinos participaron autónomamente en la integración de

un comité vecinal de las redes ciudadanas en apoyo a López Obrador. Esto quiere decir que la hegemonía política y moral la ejerce ahora Andrés Manuel López Obrador, pues tanto en su partido como en la estructura de las redes ciudadanas las decisiones las toma él. De suerte que sus órdenes son acatadas, por ejemplo, cuando él invitó a la ciudadanía a formar comités de apoyo, una gran parte de la ciudadanía del Distrito Federal atendió al llamado, y de inmediato formaron estos colectivos de apoyo; cuando AMLO convocó a la ciudadanía y militantes del PRD a manifestarse en la marcha del silencio la mayoría de los habitantes lo hicieron por que creen en él, y sobre todo, reconocen su marco de gestión en cinco años al frente del gobierno capitalino.

Si hacemos un poco de memoria, y si recordamos el período de 1980-1985 concretamente, en este lapso de tiempo el PRI dominaba completamente en mi colonia y en las comunidades cercanas a la mía, prácticamente tenía absoluto control puesto que los líderes y organizaciones eran parte de la estructura orgánica del partido, entonces, hegemónico. Los mítines de apoyo a tal candidato y al cual se convocaban a los vecinos que apenas estaban fincando en esta zona, era la condición para que la Delegación (en ese entonces también del PRI) promoviera la escrituración de los lotes que apenas se habían comprado.

No obstante, para finales de la década de los ochentas y principios de los noventas, el PRI todavía tenía el control político, puesto que en ese período se introdujeron los servicios básicos de agua, luz, teléfono y pavimentación. Y la estrategia era la de siempre: convocar a los vecinos a que participaran en los actos proselitistas que la misma Delegación de Tlalpan organizaba. En esta época, la hegemonía del partido dominante derivaba del control político y del autoritarismo, y no del consenso social como hizo AMLO mediante los programas sociales que marcaron su gestión al frente del gobierno de la ciudad.

A mediados de los noventa la gente manifestaba hartazgo político por los mecanismos impuestos por el sistema político, aunado a los factores que provocaron la caída del régimen autoritario que más arriba expusimos. Todo ello sumado hizo que la ciudadanía perdiera la confianza en el partido hegemónico y le diera oportunidad en 1997 a un partido de izquierda para que gobernara la Ciudad de México, la ciudad de la esperanza.

Así pues, la hegemonía del PRI en 1997 cayó⁵⁵ para darle paso a una nueva hegemonía política y moral de otro partido en la capital y, sobre todo a su prominente figura política, que actualmente en su gira proselitista convoca a millares de ciudadanos en lugares del norte del país en donde ni siquiera el PRD tiene registro. No obstante, mi comunidad no está exenta de esta tendencia “lopezobradorista” que avanza con paso firme, siendo que los vecinos en su mayoría y por lo general están convencidos de las virtudes del AMLO, puesto que han recibido algún beneficio directo de sus programas sociales. Así mismo las obras de impacto público como los segundos pisos, distribuidores viales, hospitales y preparatorias están en boca de todos cuando en la colonia se habla de política.

La construcción de esta hegemonía política y moral en el Distrito Federal y, en particular, en mi comunidad, Pedregal Sta. Úrsula Xitla, habla de la instalación de una nueva espiral del silencio.⁵⁶

⁵⁵ La versión aquélla que aduce que el cambio se inició con el triunfo de la Alianza por el cambio, no es cierto, pues el verdadero cambio se protagonizó en 1997, año en que el PRI perdió por primera vez el dominio absoluto del Congreso de la Unión, así como la Jefatura del gobierno capitalino, esto sin duda marcó el principio del fin del régimen autoritario y avizó el aparente cambio que se culminó, efectivamente, en el 2000. sin embargo, la alternancia de partidos en el poder no garantizó el cambio de modelo económico seguido desde 1982 y que no hace más que dejar una destela de hambre y pobreza hasta la fecha.

⁵⁶ La espiral del silencio se desprende del formulado teórico que hiciera Noelle Neuman en su afamado libro que lleva el mismo nombre. Sobre esto, la escritora realiza una serie de investigaciones acerca de “los climas de opinión”, es decir, sobre el dominio temporal de un punto de vista “dominante”, y que surgen en coyunturas determinadas. Estos puntos de vista dominantes surgen al calor de los cambios sociales y es difícil modificarlos si la mayoría de la población los asimila como suyos. Cuando esta opinión dominante domina el clima de opinión del 80 o incluso del 90% de la población, entonces, se manifiestan los efectos que se derivan de este proceso; las represalias, el rechazo o el aislamiento no sólo es físico sino psicológico, esto es, que cuando una persona sostiene un punto de vista diferente al de la mayoría es víctima de esta espiral del silencio pues es aislado o reprimido. Otros tantos al ver el clima de opinión dominante, se autoaislan y guardan “silencio” de manera voluntaria aunque no compartan la opinión dominante y otros más simplemente apoyan públicamente el clima de opinión para no ser rechazados, sin embargo, a pesar de que no es su punto de vista lo hacen por miedo o temor a que la masa los reprima.

Los sucesivos cambios de opinión obedecen a los cambios sociales que experimenta la sociedad civil. Pero dice Neuman que los promotores de este cambio de opinión son los grupos compactos que a pesar de tener adversamente el clima de opinión luchan para modificarlo y alcanzan su objetivo cuando las condiciones y la coyuntura los favorece, puesto que han logrado revertir el clima de opinión. Este “núcleo duro” de opinión habrá conseguido que la mayoría de la población apoye estos puntos de vista, sin embargo, esta opinión dominante será con el tiempo sustituida por otra. Y así sucesivamente... Ver *La espiral del silencio, la piel de la opinión pública* de Noelle Neuman. Paidós. Barcelona 1984.

Lo mismo ocurre en estos momentos en mi colonia, pues la opinión dominante es sobre el marco de gestión de López Obrador al frente del gobierno capitalino, no era así en los principios de los años ochentas cuando el partido dominante impuso su visión hegemónica en términos políticos, posteriormente, y al calor de los procesos políticos este clima de opinión se modificó, tomando en cuenta que ahora el punto dominante en mi comunidad es el proyecto alternativo de nación que López Obrador implementó en la capital y lo quiere continuar a nivel nacional. La espiral del silencio se ha instalado en Pedregal Sta, Ursula Xitla y lo mismo ocurrirá después en el país.

TRIÁNGULO DE LA CORRUPCIÓN. EMPRESA, SINDICATO Y VECINOS MOROSOS

SINDICATO Y VECINOS

Las alzas de luz registrados en los recibos bimestrales han despertado malestar general entre los vecinos de mi comunidad. Esto, inevitablemente, ha suscitado que algunos usuarios del propio servicio se cuelguen de la red de cables, postes y coloquen los llamados “diablitos” en sus medidores. Desafortunadamente, los trabajadores del propio sindicato son parte de este delito que se comete, de suerte que ellos mismo son los que en la mayoría de las veces instalan los diablitos a cambio de una suma de dinero. Incluso parece que tienen tarifas para colocar estos interruptores. Esto aparenta ser tan cotidiano en mi colonia y en las comunidades cercanas a la mía de clase media popular, y me imagino que esto sucede también en otras partes de la zona céntrica. En carne propia he experimentado esta situación cuando cambiaron la infraestructura eléctrica.

Los trabajadores del Sindicato Mexicano de Electricistas cuando iniciaron la renovación de infraestructura eléctrica por toda la zona céntrica que LFC le toca suministrar la energía, hubo casos de corrupción que por sí mismos hablan. Cuando venían cambiando los cables, postes, transformadores y medidores “viejos” en Pedregal Sta. Úrsula Xitla ellos empezaron de inmediato a identificar las casas donde había “diablitos”, de inmediato procedían al corte de energía eléctrica además de amagar a los usuarios de reportar su domicilio a las autoridades correspondientes para que procedieran penalmente, pues es un delito del orden federal hurtarse la energía eléctrica. Sin embargo, esperaban el momento preciso para pedir una cantidad tal de dinero para que no cortaran la luz; se introducían a las casas identificadas y ahí hacían la operación, posteriormente, se reconectaba impunemente la luz pero ahora sin el “diablito”, de modo que no se denunciara el domicilio ni a las personas con las autoridades de la empresa y éstas a su vez notificaran al ministerio público.

En algunos casos se presentó que trabajadores dejaron los medidores adentro de las casa, siendo que se tenían que poner afuera para que la empresa tuviera mayor control sobre ellos. No obstante, esto sucedió porque los vecinos dieron cierta cantidad de dinero o simplemente

porque los vecinos se resistieron a que los sacaran. Esto por supuesto, propicia que los propios usuarios alteren los medidores o los abran para colocar los interruptores.

Así mismo, y a un año del cambio de infraestructura eléctrica persisten las anomalías que implican a los propios trabajadores, ya que siguen colocando “diablitos” e inclusive ya tienen una nueva modalidad de ajustar el regulador por 600 pesos, esto consiste en que el regulador del medidor camine más lento y la rueda de giro apenas si se mueva. Y naturalmente esto se reflejará en los próximos recibos de luz puesto que los consumos de energía serán excesivamente menores al consumo real.

Otro acto de corrupción es cuando los trabajadores se dejan sobornar por los propios vecinos en el momento que pasan por la lectura o registro de los consumos de los medidores. Los vecinos los interceptan y llegan a un arreglo con el trabajador para que ya no siga tomando la lectura a cambio de cierta cantidad de dinero y únicamente repita el consumo de energía para los siguientes bimestres. Es decir, si en un bimestre tiene un consumo de 235 pesos, y por temor a que aumenten el alza de la luz, los colonos llegan a un contrato social al margen de la ley con el personal de a pie para que esa misma cantidad de 235 pesos se la repitan en los siguientes bimestres, sin que el trabajador tome la lectura. Tanto el trabajador como el vecino son cómplices del consumo ilegal de la energía eléctrica, y con esta serie de prácticas se fomenta la corrupción en todos los niveles desde el gerente y sus empleados administrativos hasta los vecinos y los trabajadores del SME.

LA EMPRESA

El personal administrativo de la paraestatal también realiza actos de corrupción, desde el gerente hasta los funcionarios de nivel medio encargados de los departamentos como relaciones públicas y contrataciones, de surte que cuando los vecinos asisten a la sucursal de Tlalpan para aclarar los recibos altos de luz, simplemente los servidores públicos no pueden hacer nada y lo que les toca hacer ya lo hicieron, es decir, tratan de forzar al consumidor de manera indirecta que no hay otra salida que proporcionarles dinero para que puedan hacer algo, y si ellos quieren, rebajar el consumo alto de energía.

El gerente ha adquirido una función extralegal, pues si le ofrece dinero en efectivo tiene la posibilidad de rebajar el consumo, sin necesidad de mandar personal técnico especializado para que verifique primero el medidor, en ese mismo instante cancela la cantidad de energía consumida en el bimestre sin llegar a un convenio o arreglo. Esto prueba la corrupción que reina entre todos los servidores públicos que laboran en la sucursal Tlalpan. Esto por supuesto lo hacen de manera individual con los usuarios del servicio, cuando se dan cuenta que el consumidor no tiene otra salida y menos si carece de conocimientos para saber cómo opera la paraestatal, y sobre todo cómo funcionan los medidores. Si los usuarios no saben cómo registran los medidores los consumos de energía es muy fácil que el personal administrativo los embauque para imponerles el pago de las cuentas exorbitantes de luz o bien les faciliten dinero para acabar con el problema rebajando la cuenta a una cantidad mínima.

4.4. TRIÁNGULO DE LA CORRUPCIÓN. ¿TODOS SOMOS LA CORRUPCIÓN?

La frase sin duda que hizo célebre López Portillo “todos somos la corrupción” apenas se ajusta a los tres agentes del triángulo de la corrupción, es decir, a los trabajadores, a la empresa de LFC y los vecinos de varias colonias en Tlalpan. Si el problema con los recibos altos de luz persiste y no hay una salida viable al asunto, entonces, otro tanto de vecinos, obligados por las circunstancias, endilgaran a los trabajadores para que ellos mismos les instalen los “diablitos” en los medidores o los conecten directamente del tendido de cables a pesar que esta red de cables esta supuestamente blindada. El caso es que las prácticas de corrupción siguen implicando a los tres agentes de triángulo de la corrupción que sin duda afecta a toda la empresa, pues lo que se necesita es que el Estado siga invirtiendo en ella y no intente privatizarla como lo ha querido hacer en recientes fechas.

Con estas acciones de corrupción sólo se afecta el funcionamiento de la empresa paraestatal, pues si millares de usuarios se siguen colgando, esto provocaría solamente pérdidas para la empresa puesto que no se estarían facturando miles de millones de pesos que serían necesarios para que el gobierno continuara reinvertiendo en la paraestatal mejorando su infraestructura y aumentando la calidad del servicio así como su competitividad a nivel mundial. Y por si fuera poco, el mismo gerente general advirtió en un artículo publicado de la

peligrosa construcción de una “*industria de la manipulación*” de los equipos de medición que involucran tanto a trabajadores, vecinos y funcionarios medios de la empresa pública.

Y por el otro lado, los cuelgues masivos no hacen otra cosa que dañar la infraestructura instalada, de modo que los transformadores diseñados para cierta capacidad no resistirían una sobre carga y se correría el peligro de que no sólo dañen al transformador sino toda la red que suministra a varias colonias, representando un verdadero costo económico adicional para la paraestatal.

CONCLUSIONES GENERALES:

CONCLUSION SOBRE LA POSIBLE CAUSA DEL AUMENTOS EN LOS CONSUMOS DE ENERGÍA

Si recordamos que esta tesina tiene en parte la misión de tratar de explicar las posibles causas de los altos consumos de energía, sin embargo, esta investigación que realizamos tuvo limitantes debido a la falta de voluntad de las autoridades centrales de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro para prestarnos tiempo en su agenda y documentos oficiales al respecto, esto por supuesto no permitió alcanzar dilucidar por completo la verdadera causa o razón que provoca el alza en los recibos de luz. No obstante, esto nos deja de lado para que nosotros tengamos una hipótesis como conclusión final después de escudriñar exhaustivamente todas las posibles causas de este problema.

Entretanto, a decir verdad para mí la cuestión de los recibos altos de luz radica en el hurto de la misma por parte de los asentamientos humanos irregulares, del aumento del comercio informal, de las conexiones ilícitas, del fraude y la corrupción institucional que realiza personal de confianza, aunado a esto, el cambio de *los medidores que están ajustados por la propia empresa* y las llamadas “cuentas especiales” que los trabajadores de la paraestatal han denunciado y por ello la empresa no factura miles de millones de pesos a plazas comerciales y pequeñas y medianas industrias. Todo ello obviamente representa una carga financiera para la empresa pues no llega a facturar millones de pesos y por tanto, LFC trata –en mi conclusión final– de sanear estas pérdidas técnicas a través del aumento tendencioso de los consumos de energía a los usuarios honestos del servicio. Esto por supuesto los hace la empresa mediante

los medidores que ajustó cuando se fabricaron y se colocaron en 2004, puesto que la colonia tiene 23 años de fundada y antes del 2004 no había habido ningún problema con LFC. Posteriormente a esta fecha viene una serie de anomalías con los recibos bimestrales, esto nos hace pensar que efectivamente la estrategia estaba maquinada entre la Presidencia, la Secretaría de Hacienda y la Gerencia de LFC. En verdad, estas son las razones que yo estimo son las causas que originan el aumento de los consumos de energía que golpean fuertemente la economía familiar de las clases populares y medias.

A mi parecer esta estrategia juega en una partida doble, es decir, por una parte, el gobierno federal hace que las pérdidas técnicas por el hurto de energía eléctrica por los asentamientos irregulares, el comercio informal, las conexiones ilícitas, “cuentas especiales”, el fraude y la corrupción internas de la empresa fueran compensadas por los altos recibos de luz que llegaban bimestralmente a los usuarios regulares; y por otra parte, las autoridades administrativas de la empresa calcularon que esto se traduciría en un malestar social de la población céntrica que LFC se encarga del fluido eléctrico, y naturalmente, esto se reflejaría en un rechazo popular en contra de la paraestatal. Esto sólo puede beneficiar a los intereses económicos que buscan la venta a bajo costo de LFC apelando a que la empresa es deficiente, poco rentable y que sería mejor que los inversionistas extranjeros privados se hicieran cargo de ella en aras de corregir la situación de los consumos altos de energía.

Además de esto, me imagino que para provocar esta situación la paraestatal fabricó nuevos medidores cuyos reguladores internos estaban ajustados, de forma que suscitara aumentos desmedidos y por tanto inconformidad social. Al tiempo que cumplieran una tarea concreta., esto es, compensar con el pago de los altos consumos las finanzas de LFC para continuar sus responsabilidades con las prestaciones económicas del sindicato (que son las mejores prestaciones comparándolas con sus homólogos del IMSS) además de seguir invirtiendo en la infraestructura. De suerte que por una parte se evitara la presión del sindicato y fuera un obstáculo real para privatizar el activo público, y por la otra, cultivar premeditadamente en los usuarios la inconformidad popular por los aumentos desmedidos en las tarifas eléctricas.

Esto es resultado de la investigación que realizamos en la tesina, pues las piezas que estaban dispersas en este asunto y al escrutarlas construyen por sí mismas un escenario que no cuenta con información escrita ni fidedignas que lo acrediten. Sin embargo, por obvias razones esta estrategia no necesita de documentos escritos sino simplemente de acuerdos cupulares entre las autoridades respectivas que persiguen un objetivo en común. De otro manera no podría ser, pues si no como se explicarían los altos consumos de energía eléctrica. Y si tomamos en cuenta también la negativa de las autoridades de LFC para acceder a la información que de alguna manera pudiera comprometer a la paraestatal. Esto en lugar de ayudarlos nos refuerzan en nuestra investigación y en mayor medida en las tesis que sostenemos sobre las causas que originan los aumentos exorbitantes de los consumos de energía que llegan bimestralmente en los recibos.

CONCLUSION SOBRE EL MOVIMIENTO VECINAL EN PEDREGAL STA. ÚRSULA XITLA.

A partir de la aplicación de los programas de renovación de infraestructura eléctrica realizada en los primeros meses del 2004 por la empresa de Luz y Fuerza del Centro, se dispararon los consumos netos de energía eléctrica de los usuarios del servicio que habitamos en Pedregal Sta. Úrsula Xitla, esto hizo que los vecinos de mi colonia en particular, se organizaran y constituyeran un movimiento vecinal que hasta ahora tiene frente a sí varios retos, es decir, seguir manteniendo la unidad y la organización vecinal independiente pero sobre todo crecer y adherir mas inconformes a la causa que hemos tremolado, y así como integrar a más aliados y actores colectivos a nuestra lucha para establecer mejores parámetros de negociación frente a las autoridades de la paraestatal en las periódicas mesas de trabajo.

La solidaridad moral y la unidad comprometida son eje fundamental y articulador de nuestras acciones, además de tender a fortalecer la correlación de fuerzas en torno a una misma demanda colectiva. Es necesario que el movimiento social siga trabajando en busca de aquellos núcleos de organización vecinal que aún siguen dispersos y realizando acciones descoordinadas, pues si es mayor la unidad a nivel zona céntrica, será mejor el poder de negociación que presente el movimiento en contra de los recibos altos de luz. En otras palabras, es menester seguir involucrando a más actores tanto políticos como sociales al

campo de conflicto para que nuestra problemática trascienda el ámbito local y permita una mayor organización, coordinación y fuerza numérica para avanzar en nuestras demandas con arreglo a la condonación de los altos consumos de energía eléctrica, o en su caso, la disminución significativa de las cuentas a pagar.

Como parte de la conclusión, es tarea pendiente del movimiento vecinal que nació a inicios del 2005, –cuando los efectos del cambio de los medidores y de infraestructura golpeó más la economía familiar, pues fue hasta ese año que empezaron a llegar por primera vez los recibos con incrementos altísimos de consumo–, de establecer vínculos con otras formaciones sociales para marcar pautas de negociación, pues si no es así, entonces, el movimiento vecinal sufrirá una derrota anunciada. Ya que el tiempo y el desgaste harán su trabajo eficientemente, es decir, estancarán el movimiento vecinal desarticulando a las fuerzas sociales que hasta ahora hemos adherido y posiblemente nos desintegre como organización. Si esto ocurre, sólo habríamos beneficiado a la paraestatal que se ha negado a resolver definitivamente el conflicto en las mesas de trabajo, pues le apuesta a que la fuerza del desgaste acaben con nosotros.

El movimiento vecinal urbano que se formó en Pedregal Sta. Úrsula Xitla debe trabajar como lo están haciendo otros tantos actores vecinales en articular a más fuerzas sociales y simpatizantes para incrementar el número de inconformes y así a nivel zonal coordinarnos para poder solucionar definitivamente el problema, pues esta fuerza sería tal que la paraestatal rápidamente privilegiaría una solución real antes de que este movimiento creciera hasta un punto tal que no se pudiera desactivar a tiempo, y peligrosamente volverse una bomba de tiempo en tiempos electorales de cara al 2006. De otro modo la ruina y la derrota ensombrecerían nuestro movimiento que sólo pasaría como un difuso recuerdo más de las luchas que no fructificaron a causa de la falta de estrategia política y cuyas demandas colectivas jamás se tomaron en cuenta.

SOBRE LA NUEVA INSUSTRIA DE LA MANIPULACIÓN DE LOS EQUIPOS DE MEDICIÓN.

Lo cierto es que la paraestatal debe de corregir de inmediato la situación de los recibos altos de luz para evitarse mayores problemas. De otro modo, en lugar de resolver el problema,

simplemente lo acrecentaría hasta niveles en que el problema se les salga de control. Es decir, que sus propios usuarios que padecen directamente los incrementos desmedidos en los consumos de energía no tengan otra alternativa que conectarse de manera ilícita al tendido de cables y se proliferen las nuevas formas de hurtar la luz mediante “diablitos”, puesto que no pueden saldar las cuentas exorbitantes sabiendo de ante mano que no consumieron esa cantidad de energía que los medidores vinieron registrando desde los primeros meses del 2005.

Las causas de los aumentos arbitrarios de los consumos de energía deben combatirse lo más pronto posible por las autoridades centrales de la empresa, y si es posible de la intervención directa del ejecutivo federal, de lo contrario en los siguientes meses podremos ver una situación de caos y peligro tanto para la paraestatal como los usuarios de este servicio, pues unos serán rebasados por el aumento constante de la inconformidad expresada en acciones colectivas de rechazo y otro tanto más recurrirán a prácticas ilícitas de conexiones fuera de la ley para solventar la necesidad del servicio, puesto que las altísimas cuentas a pagar de quienes sufren directamente este problema son imposible de finiquitar.

En verdad, esto da luz verde para que reine la corrupción “intraempresa” que alimenta uno de los ángulos del *triángulo de la corrupción*, al tiempo que fomenta la nueva *industria de la manipulación* de los equipos de medición que involucra a vecinos morosos, trabajadores y personal administrativo de LFC. Esto en lugar de ayudar entorpece la operación de la paraestatal y suscita a que las finanzas internas de este activo público no estén en las mejores condiciones para brindar un mejor servicio al usuario, y en virtud de los exiguos recursos económicos de los que dispone la empresa para invertir e incrementar los niveles de productividad y competitividad, la paraestatal no podrá operar en las mejores condiciones ni garantizar a la población céntrica la continuidad del servicio eléctrico, de modo que la corrupción y el auge de la *industria de la manipulación* podrán ser en un futuro inmediato la causa del quiebre y venta de la paraestatal pues ya no continuará prestando el servicio en manos del Estado. Cosa que sólo beneficiaría a los intereses económicos nacionales y extranjeros que buscan deshacerse de la paraestatal que es patrimonio de todos los mexicanos,

por eso mismo se necesita, –y todavía estamos a tiempo–, que se corrija esta situación de los recibos altos de luz urgentemente.

FUENTES CONSULTADAS

BIBLIOGRAFÍA

- TARROW, Sydney; El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Editorial. Alianza Universidad. Madrid, 1997. p. 369
- MELUCCI, Alberto; Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. Editorial. El Colegio de México, 1999. p. 260
- MITTELMAN, James; El síndrome de la Globalización. Transformación y resistencia. Editorial. Siglo XXI, México, 2000. p. 372
- OFFE, Claus; Partidos políticos y nuevos movimientos sociales. Editorial. Sistema Madrid. Madrid, 1996. p. 213
- WALLERSTEIN, Immanuel; Después del liberalismo. Editorial. Siglo XXI. México. 2004
- p. 268
- -----Capitalismo Histórico. Editorial. Siglo XXI. 2001 p. 101
- TOURAINE, Alan; ¿Cómo salir del liberalismo? Editorial Paidós. Barcelona, 1992 p. 245
- SCOTT, James; Los dominados y el arte de la resistencia. Editorial Era. México, 2000. p. 314
- KECK E. Margaret y Kathryn Sikkink; Activistas sin fronteras. Editorial. Siglo XXI. México 1999. p. 302
- Monografía de Tlalpan, Editado por la Deligación de Tlalpan, México. 2003 p. 45
- Historia de Tlalpan, Editado por la propia Delegación, México, 1997. p. 86
- Leyes y Códigos de México: Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Editorial Porrúa, México, 2000 p. 147
- Diario Oficial de la Federación, 7 de febrero del 2002 (Primera sección)

HEMEROGRAFIA

- La Jornada
- El Universal
- La Revista
- Notitlalpan

|
Información obtenida de la página de Internet de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro:

- <http://www.lfc.gob.mx//historia.htm>.
- <http://www.lfc.gob.mx//boletín.htm>. (No de boletines) 016, 022, 035, 010,059, 049...
- Volantes, trípticos y carteles de CLFC